

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.148 — 21 de junio de 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



PALOMO LINARES: EN MARCHA HACIA EL TRONO DEL TOREO

FALLO EL SUPREMO

LA LEY, LA COSTUMBRE Y LA TRAMPA

El Supremo ha fallado y ha fallado confirmando la multa impuesta a don Jesús Román Sánchez Montejo por lidiar en Zaragoza novillos de dos años en un festejo sin picadores. Los hechos sucedieron en el año 1961: cinco años, por consiguiente, ha durado la trayectoria forense del caso que se presta a más de un comentario.

El primero es jurídico: malos abogados tuvo el señor Sánchez Montejo cuando alegó como excusa que «prácticamente se lidiaron cinco mil novillos de la misma edad que los míos objeto de sanción: es decir, de dos años, sin que ganadero alguno fuera multado. Por ello yo he continuado en la misma línea, y la actitud del señor Gobernador de Zaragoza—decía el alegato—con los precedentes expuestos, nos ha producido gran sorpresa a mí, como ganadero, y a la Organización Sindical.»

Malos abogados, porque para excusarse de un fraude se podría haber hablado de crisis de piensos, de error de los mayores, de falta de intencionalidad o de que los modernos sistemas de cría hacen toros precoces y aptos en dos años para la lidia: todo menos ampararse en el «todos estamos en el ajo, nosotros individualmente y el Sindicato de Ganadería como corporación; pero es verdad que mandamos el novillo (y el toro, se lee entre paréntesis) sin la edad reglamentaria».

Como el Supremo es un Tribunal serio—gracias a Dios—dedujo en un dos por tres el considerando: «A confesión de parte, relevación de prueba. Bien puesta está la multa porque la trampa no crea costumbre legal: y que den gracias todos los ganaderos de que no se pase el alegato-denuncia del señor Sánchez Montejo al Ministerio Fiscal para que les meta mano a todos»... Ya lo hemos dicho: mal enfoque de la defensa.

El segundo aspecto es taurino. Nos duele que las declaraciones juradas y las promesas por el honor sean para los ganaderos papel mojado: que no tengan ellos sentido de lo que es su palabra y lo que es su conciencia. Nos duele que en las tertulias entre amigos—que se guardan unos a otros el secreto como lo guardaba Polichinela sobre sus jorobas—se hable normalmente de las defraudaciones que se hacen, no a pesar de la vigilancia veterinaria oficial, sino a pesar de empeñar su palabra de hombre de bien y de jurar con la mano al pecho decir verdad. Debían obrar de otro modo nuestros hombres de campo, a los que estimamos bien.

Había, sin embargo, un margen posible a la tolerancia: en la época en que ocurrieron los hechos, estos fueron una clara infracción; pero la razonable realidad hizo que al poco tiempo—a partir del siguiente año de 1962—el Reglamento disminuyese la edad de los novillos para funciones sin picadores y éstos sean actualmente «de dos a tres años» cuando de tales festejos se trata. Pudo esto tenerse en cuenta: aunque lo más cierto es que el Supremo ha de impartir no tolerancia, sino justicia.

En resumen: un caso llevado por mal camino y en contra del calendario, con verdadera mala suerte. Justicia cumplida. Mas, como en el romance zorrillesco, me gustaría que en el mundo ganadero entrase en vigor aquel verso tan limpio, exacto y escueto: «La ley es ley para todos...»

DON ANTONIO

PREGON DE TOROS

NADIE SABE NADA

Se dice con frecuencia y no pocas veces por bocas autorizadas, que de toros nadie sabe nada. Y es curioso, como se puede observar, que pasada la juventud y conforme el tiempo discurre—siempre demasiado vertiginosamente—y van acumulándose en el recuerdo corridas y mas corridas, se llega a la conclusión del sólo sé que no sé nada. En mis primeros años de asiduo espectador—nunca cambiaré esta palabra por la presuntuosa de aficionado—creía de buena fe saberlo todo. Se desarrolló entonces en mí una especie de fiebre por saber más, por penetrar en las entrañas del toreo, por descifrar el misterio de la bravura del toro, por conocer a fondo la finalidad y el sentido de cada suerte. Las lecturas y las conversaciones con personas, a mi juicio, solventes en la materia, llenaban una parte de mi vida. Luego, lo leído o escuchado trataba de confrontarlo con lo que mis ojos bien abiertos veían en cada corrida. Los resultados comenzaron a ser fatales. Pasé una verdadera crisis y estuve tentado de alejarme de la Fiesta.

Pero la Fiesta es un tirón tan fuerte que quien lo siente no puede apartarse de ella. Recuerdo que pasaron a ser mis lecturas favoritas las que hablaban mal de la Fiesta. Quería desintoxicarme y leía fervorosamente a Eugenio Noel y escuchaba conferencias y meditaba sobre la barbarie de los caballos despanzurrados y sobre las condenaciones de la Iglesia. Pero todo fue en vano. Toda la «mala sangre» cuidadosamente elaborada durante un invierno se «purificaba» al primer clarínazo primaveral. Y otra vez a los toros. Fuera lecturas, fuera meditaciones. ¡A los toros!

Me gustaban y me gustan, aunque cada vez los entienda menos y esté más convencido de que no sé nada. Ahora ando preocupado con eso de «la pata alante». El dicho es horrendo; aunque, en verdad, no el hecho. Adelantar la pierna contraria es cosa muy alabada y dicen que así se carga la suerte. Y he aquí el primer lío. «Cargar la suerte—define Pepe-Hillo—es aquella acción que hace el diestro con la capa, cuando sin menear los pies, tuerce el cuerpo, de perfil, hacia afuera y alarga los brazos cuanto pueda». De esta concreta definición se desprende bien claramente que las piernas nada tienen que ver en lo de cargar la suerte y sí la cintura y los brazos. También se desprende otra cosa al margen: que se toreaba de perfil, aunque también se hacía de frente.

Pero en otra definición más moderna, de Montes, puede leerse: «El movimiento que hace el diestro en el centro de ella—de la suerte—de bajar los brazos y meter el engaño en el terreno de afuera para echar del suyo al toro». A las piernas ni se las nombra, pero sí a los brazos.

Los brazos, pues—deduje en mis buenos tiempos—son los que cargan, los que mandan, los que se imponen. Todo en las suertes está supeditado al juego de brazos. He dicho antes, sin embargo, que eso de «la pata alante», si no me gusta en la expresión, sí me place en la acción. Adelantar la pierna contraria da ritmo y armonía a los movimientos del torero, si se hace con gracia y a tiempo; pero no lo considero imprescindible para hacer un buen toreo. Hay diestros que torear tan cerca, tan ceñidos a la trayectoria del toro, que si adelantasen alguna pierna, contraria o no, serían inevitablemente cogidos. Los que adelantan la pierna, lo que hacen es compensar la ventaja que se han tomado al citar. Se hallan tan separados del toro que sin ese movimiento se vería más descaradamente el generoso terreno que a sí mismo se concedió para citar.

He rogado muchas veces a quienes creía que podían ilustrarme, cuándo apareció en los toros lo de «echar la pata alante», y nadie me lo ha aclarado. Además, en muchísimas corridas de éxito, en faenas de esas que se llaman memorables, que gustaron a tirios y troyanos, unas veces hubo «pata alante» y otras no. La fugacidad del arte taurino no da muchas veces tiempo a fijar un detalle semejante, pero tengo para mí que es cosa bien moderna y que ahora hay muchos toreros que lo hacen porque lo oyen decir y lo leen en los papeles. En algunos, se nota que están aprendiendo algo de lo que sabían y lo hacen a destiempo o enmendándose y sin gracia. Por otra parte, en el más alabado toreo de frente, que debe ser el bueno, según dicen, resulta imposible adelantar pierna alguna. Sólo estando de perfil—que dicen que es lo malo—se puede adelantar la pierna contraria. ¿Entonces?... Yo no sé nada, palabra.

JUAN LEON

CHIRIBITAS TAURINAS

H O Y

Lo que va de un público enardecido, gritando ¡picares!, ¡picares!, a otro protestando ar picaó porque pica, va del ayer al hoy der toreo.

(Perdón, ye-ye. Hay que arrancar de atrás pá marchar adelante.)

¿Suprimimos la suerte de varas por insuficiencia de su principal mantenedor? ¿Arsamos nuestro sombrero hacia la autoridad competente—como er mataó la monterra—en demanda de clemencia? A eso parese que vamos, a juye que te arcansa. Con er toro insuficiente se nos va er picaó. Y er quite. Ese quite que en principio fue de quitar, luego de puro adorno y ahora ni eso. Ar toro actual se le valora por los muletazos que le quepan. Hay que cuidarlo, por tanto, como oro en paño, que la muleta, gran señora der momento, espera. No hay toro pa to er mundo, no, señor. Una varita de más puede malograr una faena. Una chicuelina, seis naturales. Media verónica, liándose er bicho a la sintura, er toro entero. Desde aquer sélebre “mano a mano” a guantazos limpios Cordobés-Camino—única emoción verdá que ha disfrutao er primer tersio desde qué sé yo los años—, en las corrias der Cordobés está prohibío er quite. Sus compañeros alternantes se limitan mimosamente a dejar ar toro del gato montés de Parma del Río en suerte, y éste corresponde muy cortésmente también en los de los demás.

Triste sino er der tersio más fundamental en tiempo der toreo. Se nos va er toro que tenía pa tó y aún sobra.



Se nos va con él er quite de quitar, el otro y el otro. La estocá... Arto ahí. Nadie diga que Oselito es un esaborío me te pata. Hoy los llenos son imponentes. Las Ferias de largo metrajes están a la orden der día. En ninguna época er mataó ha dao más pases seguíos. Er dinero corre pa tó er que quiera poner er borsillo... Pero las cosas hay que mirarla; más por dentro que por fuera. Que yo me acuerdo mucho de Cervantes y compañeros mártires de su época obligaos a endiñar sablazos que sacaban chispas de las losas, y callaitos, callaitos estaban regalándonos el Siglo de Oro de nuestras letras.

Tó lo que reluse no es oro. ¡Qué vá!

OSELITO

EL RUIFORDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS. — FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración, Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)
Año XXI.—Madrid, 21 de junio de 1966.—Número 1.148.—Depósito legal: M. 881-1958

BILBAO: DE LA AFICION Y LA CORRIDA-CONCURSO

Es de todo punto digno de elogio el esfuerzo que la Afición—con mayúscula—de Bilbao ha hecho en pro de esta corrida-concurso, la primera que tiene lugar en aquella ciudad, en su ya larga existencia taurina.

La iniciativa partió del Club Cocherito y tras el Decano de los clubs taurinos españoles, todos los aficionados de Bilbao, agrupados o no en Peñas o Círculos formaron un pelotón unido.

La petición, trasladada a la Junta Administrativa de la plaza de Vista Alegre fue aceptada y propuesta, a su vez, a la Empresa, que encajó la corrida en los dos espectáculos preparados con motivo de las fiestas de la Liberación. La solución no agradó al aficionado—sus preferencias se inclinaban por que el concurso de ganaderías formara parte de las corridas generales—, pero, al cabo, todo siguió adelante en la fecha prevista por la Empresa, 19 de junio.

Desde muy temprano las idas y venidas a la plaza de Vista Alegre, al hotel donde los toreros se alojan—que es centro también donde se reúnen cuantos tienen que ver con la Fiesta de toros de alguna forma—no cesan. Y, a las doce, el apartado de las reses que van a intervenir en el concurso—que en tales casos no hay sorteo, puesto que las ganaderías salen por orden de antigüedad—. Las instalaciones de la plaza más funcional y mejor pensada del mundo, se ven concurridas por los representantes de la Prensa local; los periodistas que para informar del acontecimiento se habían desplazado desde Madrid; los miembros del Jurado que decidirá sobre el premio en juego; las cuadrillas protagonistas; la autoridad...

Lleno, pues, en la función previa a la que el público puso su contribución pasando por taquilla a precios que dicen mucho en favor de la afición de los bilbaínos al elemento toro.

El rito del apartado se cumple según manda la tradición de Vista Alegre: «Está en el cuadro uno de los toros que se han de lidiar esta tarde; se llama..., pesa..., lleva el número..., corresponde al espada...» Y de esta forma, uno a uno, todos los detalles en torno al toro que se revuelve inquieto en su prisión de cemento van saliendo de forma pausada de la voz de quien dirige la faena.

Termina el apartado y «Bilbao Taurino» sale a las calles. Pulsemos ahora el ambiente. Veamos cuál es el grado de la afición bilbaína. Su cantidad, su calidad.

Bilbao es una de las plazas fuertes de España, junto con Madrid y Sevilla, y muy posiblemente Barcelona, a la que se tilda de «comodidad», pero en cuyo descargo hay que decir que es el coso que más veces visitan las figuras a lo largo de la temporada, lo que posturas previas y más o menos negativas aparte ha de significar, por fuerza, una situación alcista del buen gusto de la afición de Barcelona.

De Bilbao hablábamos. La antorcha de la afición figura en manos del Club Cocherito, que viera la luz en 1910, y del Club Taurino, que nació en 1928. La Peña Taurina Campera acaba, prácticamente, de incorporarse con fuerza al grupo que comanda a la Afición de Bilbao, y que prácticamente la sostiene, la constituye y le da vida nueva. Y tras de este núcleo, que figura en cabeza por méritos propios, existen unas diez Peñas o Grupos que, salvo en raras excepciones, siguen las directrices marcadas por el Cocherito y tratan de imitarle en sus objetivos: poner al toro sobre todo y defender y promocionar los valores puros de nuestra Fiesta.

Vista Alegre, la nueva, la comodísima, hace cerca de los 15.000 espectadores, más o menos; de los que un 30 por 100 pertenecen a la élite de la afición española. La cantidad en Bilbao, como en otras plazas, como en todas, se ha impuesto a la calidad.

¿Cuál es la relación del sector minoritario ante este estado de cosas? La única: sigue su vida activa promocionando cuantas ideas pueden tener validez a la hora de defender los principios de su Fiesta preferida; es la levadura de una nueva afición y, en definitiva, «víctima» en algunos momentos de la masa desatada, pero ni aún así cede posiciones en esta guerra incruenta.

Nombres como los Macazaga, Dionisio Álvarez, Muriel, Uruñuela y otros tantos, significan que el Bilbao torista y aficionado cabal seguirá haciéndose respetar en la plaza nueva; que Vista Alegre es aún el coso más serio del Norte.

Estas han de ser por fuerza unas notas atropelladas, sobre las que hemos de volver en otra ocasión, porque la urgencia de nuestro trabajo las trae obligadas. En cualquier caso y la corrida-concurso, con su primera edición rodeada de más o menos aciertos, es una idea digna del general aplauso. Quede bien sentado.—G.



LOLA FLORES Y CURRO ROMERO, POR SEVILLANAS

Lola—la inspirada, graciosa y electrizante Lola Flores—ha venido no hace mucho de América. Ha traído el bolsillo bien repleto y los ojos brillantes del éxito. Su triunfo de madurez y de plenitud lo ha celebrado nuestra actriz en su casa con fiesta mayor. A eso de las dos de la madrugada el ambiente se encontraba en su máximo delirio, con los nervios exaltados hacia la alegría, con la atmósfera bien caldeada de alcohol, guitarras y cantos graves y firmes. Lola fue la primera en lanzarse a bailar para sus invitados. Para ella no significa esto un sacrificio, una exigencia profesional. Es su pasión, su vida. El «duende» la retuerce, la tortura. El «fuego» la consume. Vive la canción flamenca y sabe arrancar al ritmo su alma dolorida y pasional. Aquí, que no tenía que complacer a ese público concreto que le aplaude «ordinariamente», demostró su gran estilo y el buen dominio de su temperamento.

Casi todos hicieron lo que sabían. Bailó Caracolillo. Cantaron Juanita Reina y Paquita Rico. Tocó la guitarra Antonio González. Hasta Curro Romero se arrancó por sevillanas.

Curro es un torero genial, ¿quién lo duda? ¿Que no siempre tiene «su» tarde? También es cierto. Pero, amigos, ¡qué torero cuando se confía, cuando lanza su «kikiriki» como gallo de pe-

lea, capote al hombro; cuando dibuja un pentagrama en la solemne musicalidad de sus verónicas...!

Esta charla, sostenida con Curro, lleva consigo un mensaje de afecto, de sinceridad y auténtica simpatía. Yo soy amigo de Curro Romero, «pierda o gane», que es así como yo entiendo la amistad: con anverso y reverso, con cara y cruz en esta pícara vida que se nos va...

—Para ti, Curro, ¿qué es torear?

—Para mí, la pureza del toreo—me contestó.

—Hablemos de tardes de éxitos, de tardes triunfales: ¿Cuáles recuerdas con mayor y más sincera emoción?

—Esta última de los seis toros que maté en Sevilla, porque, según dicen, ha sido algo «fuera de serie»...

—Bueno, es que tú eres un «fuera de serie»...

Una pausa.

—¿Seguirás en la brecha por mucho tiempo?

—Por ahora, desde luego, no he «pensao» en retirarme. Seguiré adelante, y Dios conmigo...

(Antonio Valero, Antonio Luque, Justo Moreno y Manolito Serrano, y, en fin, los demás amigos de la tertulia, han brindado por Curro con ese caldo dorado, único en el mundo, de las vides jerezanas. El cronista, que ha retenido en su memoria la breve charla, sintoniza un pasodoble con rumores de Giralda...)



Uno de los muletazos de Palomo Linares en Palma de Mallorca, donde ha alcanzado éxitos. La historia del toreo está llena de casos de precocidad: Joselito, Manolo Bienvenida, Armillita, Luis Miguel, Aparicio, Puerta y Camino llegaron al doctorado a edad temprana, mostrando, además, una sazón total en lo que a dominio de los toros se refiere. 1966 nos brinda otro caso: el linarense Sebastián Palomo «Linares», auténtica revelación de la temporada.



¡YA ESTA TOREANDO

ANTONIO ORDOÑEZ!

**MALAGA, GRANADA, RONDA..., LA HUELLA DEL
TRIUNFO EN SU REAPARICION**

BILBAO: LAS CORRIDAS DE LA LIBERACION

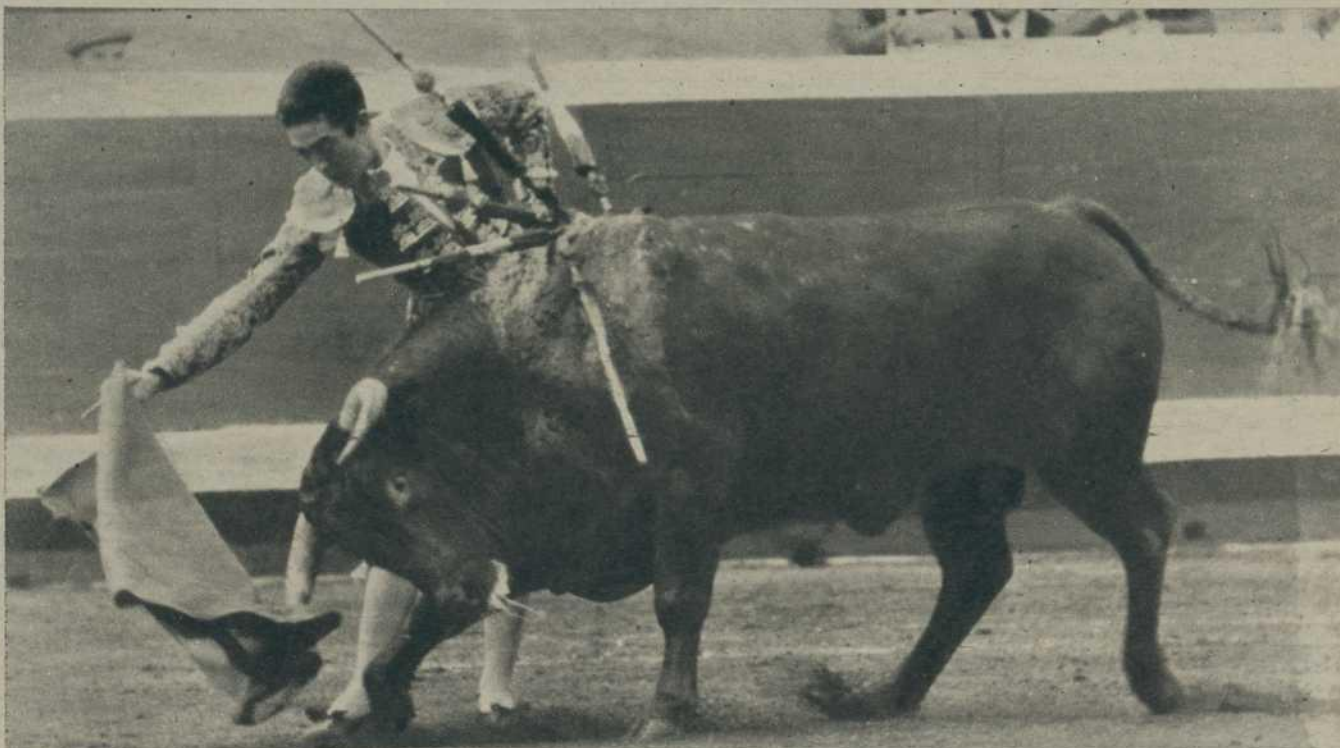
EL ENCIERRO DE SANCHEZ

FABRES, DEJO MUCHO QUE

DESEAR

BILBAO, 18. (De nuestro corresponsal.)—No se llenó la plaza, ni mucho menos, en esta primera corrida de la Liberación de Bilbao. El cartel, francamente bueno, no fue atractivo suficiente para que el público como sucedía los años anteriores, agotara las localidades dos o tres días antes de la función.

Que Cordobés ha comenzado a ceder en su fuerza arrolladora, es evidente. Ahora, a pesar de que los carteles van reforzados ha comenzado a mostrar una debilidad manifiesta en las taquillas y en su forma de actuar.



«POLLITO», PREMIADO.—El toro de Urquijo frente a su matador, Paco Camino. El Jurado entendió que el juego dado por el toro que abría la corrida era el más interesante de los seis que se lidiaron. Lo que tampoco quiere decir que fuera un candidato óptimo.



«LUNERO», DE TORRESTRELLA.—Alvaro domecq mandó a la corrida-concurso de Bilbao un toro que se hacía notar por su capa clara. En el primer tercio, que define como ninguno la bravura de una res, «Lunero» hizo de todo.

La corrida del señor Sánchez Fabrés dejó mucho que desear. Los toros, además de pequeños, fueron débiles, mostrando su impotencia cayéndose numerosas veces, ofreciendo el espectáculo lamentable de verles continuamente por los suelos.

Diego Puerta fue uno de los que padeció estas consecuencias. Su primer animal, sin fuerza, besó el suelo numerosas veces y llegó a la muleta tan aplomado y debilucho que no pudo hacer nada. Lo mató de un pinchazo y una estocada muy espectacular.

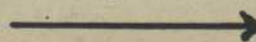
Su segundo enemigo, que también se cayó, llegó a la muleta con un poquito más de fuerza. La justa. Diego Puerta lo toreó a media altura muy preocupado de que no



VITI, TRIUNFADOR.—En una corrida dedicada por entero a los toros, a los que no se le dio siempre la lidia adecuada, Viti —que aparece en la foto ejecutando la suerte de matar con sus probados arrestos— cortó una oreja del quinto de la tarde, «Dependiente», de Osborne.

se le fuera al suelo. Su faena, por el lado derecho, tuvo calidad, sus pases, bien rematados y, sobre todo, muy valientes, animaron al público de tal forma que después de unas manoletinas y una buena estocada pidió la oreja que concedió el presidente.

Cordobés, al igual que sus compañeros, tuvo su toro, el mejor de la corrida. Cordobés, después de ofrecer su toreo personalísimo —¿eso es toreo?— con la capa, comenzó bien su faena por el lado derecho, consiguiendo algunos pases buenos, para, en seguida, volverse de espaldas e iniciar su toreo peculiar, bullanguero y tremendista. Siguió toreando bien por el lado derecho. Intentó los naturales pero no lo consiguió. Moline-



tes de rodillas, siempre enganchada la muleta, saltos, cabriolas y una estocada atravesada, pero que fue suficiente. Una oreja.

Cordobés en el último toro. Un animal que no tenía mucho que ofrecer. Cordobés consiguió algún pase suelto y de nuevo volvió la espalda al toro y al toreo. Mató rápido de media estocada y descabellar al tercer intento. Las opiniones se dividieron.

Lo mejor de la tarde corrió a cargo del joven Tinín, torero de

gran facilidad y de buen porte. Tinín gustó en Bilbao. Su faena al primer enemigo se centró en su mano derecha. Ofreció la muleta con generosidad y logró una serie de pases muy buenos. No pudo torear al natural, pero como la estocada fue soberbia el público y el presidente le concedieron una oreja.

El último toro fue muy malo. Muy blando, cayéndose continuamente y sin ninguna esperanza. Tinín estuvo breve y lo mató de una estocada.



TININ, A LA VERONICA.—El novel matador de toros anda entre las figuras intentando buscarse un puesto. En Bilbao se le aplaudió el sábado el manejo del capote y, al cabo, cortó una oreja.

EL FRACASO DE LA CORRIDA-CONCURSO

FUE PREMIADO EL TORO DE URQUIJO.—¿EXISTE AFICION EN BILBAO AL TORO?

BILBAO, 19. (De nuestro corresponsal.)—Esta primera experiencia que Bilbao ha vivido con su corrida-concurso de ganado ha sido muy significativa. Y digo esto porque a mi modo de ver no creo que se repita la experiencia. La corrida-concurso de Bilbao ha hecho su debut y su despedida en la misma tarde.

No es cosa de culpar a nadie por este fracaso, pero el hecho cierto y lamentable fue el comprobar que en Bilbao no existe una afición a los toros..., sino todo lo contrario.

La ignorancia del público sobre este tipo de corridas fue una de las causas, la principal tal vez, de que resultara un rotundo fracaso. La escasa calidad de las reses fue otro de los sumados a considerar y, por último, el descorazonamiento de los toreros que preocupados, como era su deber, de poner al toro en suerte y dejarle que fuera al caballo el mayor número de veces posible dejaron de hacerlo cuando vieron que un sector del público, el más numeroso, les gritaba por ese eterno desconocimiento sobre la suerte de varas.

Sí, la corrida-concurso de Bilbao ha sido un fracaso. El Reglamento que habría de regirla se hizo público dos o tres días antes de la función. Los periódicos locales al no tener "la ley de la corrida" difícilmente podrían comentarla para que el público pudiera aleccionarse. Además, la autoridad, aplican-

do el Reglamento impidió que fuera perdonada la vida de algún toro, de aquel que a juicio del Jurado hubiera merecido ese indulto. Así las cosas no es extraño que la función no vuelva a repetirse. Pero lo curioso del caso es que los navarros de Pamplona han anunciado ya su corrida-concurso y en su Reglamento, publicado ya hace tiempo, dicen que puede darse el caso de que los seis toros sean indultados. Por lo visto los navarros, a los que felicito y admiro, se rigen en su corrida-concurso con otro Reglamento. Tal vez la autoridad, aplicando el Reglamento taurino —el mismo que se ha aplicado en Bilbao— trate de obligar a que los toros, los seis, mueran en la plaza. Está en su derecho y



CORDOBES, SIN REMATAR.—Llegó a calentarse el «sol» en Vista Alegre con la actuación de Manuel Benítez, pero las cosas no pasaron a mayores por el fallo de la espada. En otro toro, Cordobés cortó una oreja.

es su deber; pero si el público de Pamplona (el que manda en esta corrida es el público) y el Jurado estiman que debe de perdonarse la vida a uno o más toros, tengan la seguridad de que a esos toros no los mata nadie. Ni a tiros.

Así, en este ambiente, Paco Camino se cuidó de llevar la lidia del toro de don Carlos Urquijo, el primero de la tarde, y precisamente el que resultó premiado. Mas para que todo fuera completo en sus errores, también el Jurado —esta es una opinión— se equivocó, porque el premio era, sin duda alguna, para el toro de Osborne, que además de tomar las mismas varas se le cambió el tercio sin intentar que siguiera, en su bravura, acudiendo al caballo. Además, su juego en el último tercio fue mucho más completo. Paco Camino estuvo bien con el toro, tal vez algo desilusionado de las reacciones del público y lo mató de media estocada.

El toro mejor presentado, sin duda alguna, fue el de Atanasio Fernández. Hechuras de toro, edad de toro, defensas de toro..., pero fue manso. Salió suelto de las dos primeras varas, empujó en la tercera y buscaba la salida en la cuarta. El toro se aplomó y Viti lo mató de una soberbia, magistral estocada.

Mansote resultó el tercero, el de don Samuel Flores, que correspondió a Pireo. Tomó las tres varas a regañadientes y en el último tercio tampoco se dejó torear. Pireo

lo mató de un pinchazo, una estocada desprendida y un descabello.

El toro de don Alvaro Domecq —"Flor de Gamón", dicen que es el nombre de su pelo cárdeno claro— fue lidiado prodigiosamente por Paco Camino. El toro, bravo, fue con alegría seis veces al caballo, pero al final escarbó y en el último tercio se vino abajo de tal forma que perdió los puntos que había ganado en el primero. Camino lo mató de media estocada y tres descabellos.

El toro de don José Luis Osborne, a mi juicio, el auténtico merecedor del premio, fue el más bravo de la corrida. Tomó cuatro varas con prontitud, empujando mucho. Por derecho y con mucha bravura, pero incomprensiblemente cuando el toro seguía pidiendo pelea se le cambió el tercio. En la muleta también fue el más completo y Viti pudo cortar la única oreja de la tarde después de una de sus prodigiosas faenas. La estocada resultó antológica por su belleza de ejecución y precisión al herir.

Por último, el toro del marqués de Domecq, que podría haber sido bravo, fue muy mal lidiado. No lo vimos porque le llevaron al caballo al relance del capote y en la tercera entrada el presidente ordenó el cambio. Pireo no hizo nada con él. Lo mató de varios pinchazos.

La corrida-concurso, como les decía al principio, fue un fracaso. Una función de debut y despedida.

Carlos BARRENA



DIEGO PUERTA.—Al sevillano le cupo en «suerte» el lote con menos fuerza de una corrida al uso de los tiempos que corremos. Y el mozo, que había pasaportado entre palmas nada más al que abría plaza, se esforzó frente al cuarto y, como sus compañeros, cortó una oreja. (Foto Félix.)

EN VISTA ALEGRE

FALLO EL «PAPEL CARBÓN»

CARABANCHEL, 19.—El defecto mayor que tiene la Empresa de Vista Alegre es el de hacer los carteles a máquina sacando cinco copias con papel carbón, y mientras el éxito va a favor va dando las copias a la publicidad y a la estampa con idéntico cartel; así, novillero que triunfa sabemos que es para cinco domingos, y corrida que «liga» sigue este mismo rumbo quintuplicado.

Viene esto a cuento de que el éxito del cartel de Peralta, Gregorio, Miguelín y Cáceres se repitió y se anuncia en triple versión para TV; con lo cual podría darse el caso de que alguno de los espectadores del último domingo, decepcionado, gritase como aquél del cuento: «Que se repita... ¡hasta que se lo aprendan!».

Gracias a Dios, la Fiesta de toros se salva por los fallos del «papel carbón» de sacar copias; por



LA SEGUNDA CORRIDA.—Al acabar la corrida de Vista Alegre la plaza se llenó de chavales con ganas de emular las hazañas de los lidiadores. La cosa empezó con un chavalín y acabaron haciéndolo hasta los ganapanes. (Foto Montes).

mucho que se trate de repetir un cartel (incluso con toros de la misma ganadería, aunque el domingo no lo fueron) las corridas son distintas: lo que fue un éxito puede resultar un cartel gris en otra ocasión, y si no hubiese fracasos, no existiría afición que aguantase el empalago de una serie infinita de carteles de éxito.

Como detalle inicial diré que, pese al éxito anterior, la clientela afluyó en forma levemente menor que el primer día; síntoma de que el sistema de carteles calcados no tiene partidarios ni aún en caso de bonanza. Si se hubiese cambiado uno o dos elementos del programa, la taquilla hubiera sido mayor; mas como no es cosa de dar lecciones de economía a quienes pudieran dármeles a mí con sobrado motivo, pasemos a dar referencia del festejo «visado».

De los toros, solamente el primero —del Conde de Ruiseñada—, un colorado ojo de perdiz, fue alegre para el caballo de Rafael Peralta. Los seis de Molero hermanos tuvieron kilos, al menos en el cartel de toriles, pero traían flojera, cabezas chicas, caritas jóvenes y cuernos con defectos, el que no era playero estaba escobillado o aparentaba ser mogón de alguno de los pitones, y ya que no bravos, listos para aprender más de lo que debían, y el quinto resultó ser un verdadero sabio. Derribaron dos o tres veces con estrépito, pero al mismo tiempo se derrumbaron ellos, para quedar sin gas ni estilo. Fracaso ganadero en el fondo del poco aire del festejo.

Con ello, toda la corrida bajó un escalón en categoría. Rafael Peralta se lució, pero en lugar de éxito de oreja lo fue de vuelta al ruedo. Gregorio Sánchez, que en la primera tarde dejó pasar en blanco su primer turno y cortó las dos orejas del segundo, se abstuvo este domingo último en el turno inicial, y ganó, por muletazos de buena hechura, petición de oreja y vuelta al ruedo con discrepancias en el segundo. Miguelín tampoco estuvo a la altura de las dos orejas del pasado domingo, pero de nuevo fue su buen momento el segundo par de banderillas y la forma en que aguantó sin alivios la persecución de que le hizo objeto el avisado quinto toro. Pepe Cáceres intentó su galleo para poner el toro en suerte y le salió sólo a medias... Ya he dicho que la función quedó reducida a escala inferior.

Mañana miércoles va la tercera copia al papel de calco. Con un par de tachaduras: la del rejonador Rafael Peralta —que fue los dos días un gran animador del cotarro— y la de los toros, que se cambian, como es fácil de comprender. Y eso es todo.

Juan M. RICO



—Al tercer toro le mató muy Lafuente.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

EXAMEN ELEMENTAL DE TOREO

Dicen que la primera plaza de toros del mundo, la de Madrid, la de las Ventas, fue Facultad del torero. Y es verdad. Pero eso, tan hermoso, tan digno, tan para enorgullecer al menos pintado de los madrileños, ha pasado a figurar—¡ay!—dentro de las páginas del recuerdo. Todo es pasado. Ya no se cuidan los carteles que quedan fuera de la serie isidril, sobre todo cuando de novillos se trata. No vienen quienes debieran a pisar su arena. Hacen el paseo nombres sin éxitos en provincias, novilleros que ni siquiera en provincias, posiblemente, pueden torear. Por eso, por falta de nombre, por falta de plazas pisadas. Madrid, señores, así, ha perdido, va perdiendo categoría, el rango de Facultad para convertirse en simple Instituto de Enseñanza. Entre una y otra cosa existe un abismo. Pero allá los aficionados. Porque la Empresa parece encontrarse a gusto. Motivos, ¡claro!, tiene para ello. ¿Y conciencia?

Pues bien; el domingo, en ese Instituto—lleno al sol y semilleno a la sombra, ¡con buena entrada, vamos!—hicieron el paseillo para examinarse de «pre» los novilleros Pedro Santamaría, José María Susoni y José Ramón Lafuente. ¿De «pre» hemos dicho? ¡Pero si creemos que no tienen ni aprobado el Bachillerato elemental! ¡Qué digo; seguro, bien seguro! Están los tres, con sus lógicas diferencias, verdes, verdísimos, lejos de reventar un mínimo capullo en flor torera. Y eso que los tres estudiantes de tauromaquia se toparon con un encierro—el de don Manuel García Aleas, de Colmenar—que, en términos generales, se hubiera dejado torear y hacer cosas, incluso monerías, si se les hubiera sometido a una lidia adecuada, acabada y afin. Pero como ni las cuadrillas—cabeas de plazas rurales—ni los matadores tenían remota idea de eso, o al menos sobre el papel eso demostraron, nuestro gozo se quedó en el pozo, y los seis bichos marcharon al desolladero con pena y sin gloria.

Eran, decimos, novillos lustrosos, bien presentados, con casta, aunque alguno con un poquillo de genio que, ¡vaya con los examinandos!, nadie supo borrar.

Pedro Santamaría—dos varas pésimas y cinco picotazos de asco recibió su primer enemigo y otras dos varas análogas y dos picotazos al segundo—se ha mostrado a lo largo de sus faenas inseguro, temeroso a veces, sobre todo al torear en redondo y con la zocata. Se iba atrás siempre. No sabía estar y aguantar. Sólo al cerrar una mediocre tanda de derechazos al primero de la tarde pareció que se «calentaba», que iba a salir a colación la garra que todo diestro debe de llevar dentro. Pero, no. Todo quedó en conato. Y como tampoco el muchacho pone toda la carne en el asador—precaución se llama a eso—a la hora de colocar el acero, su actuación tuvo nota bajísima. Al primero lo despachó de media estocada y tres descabellos. Al segundo de dos estocadas, seis pinchazos y dos descabellos. Algunos aplausos y muchos pitos recibió, respectivamente. Suspense.

José María Susoni también estuvo indeciso, actuación gris que desentonaba con su vestido grana. Muy regularillo con la capa. Con la muleta luego ofrecería unas tandas de derechazos y naturales casi siempre complicados, a veces quedando desarmado. Poco bueno dejó adivinar el novillero. Y eso que en sus dos, casi al final de las faenas, logró dos decentes pases con la derecha... ¡pero no tiraba del astado luego y él mismo deslucía lo inicialmente lucido! Hacen falta tablas, más arena en las zapatillas toreras. A su primero—dos varas y un picotazo recibió—lo mató de una estocada, dividiéndose las opiniones. Al quinto de la tarde—dos varas colocadas más mal que bien—lo despachó de dos estocadas, una muy caída y dos descabellos. Pitos. Y calificación final: suspense.

José Ramón Lafuente se nos antoja que tiene vocación y garra. Es valiente también. Ahí queda todo en él... por ahora. Porque le falta, claro, estar más placeado; adolece de no saber estar. No está puesto, eso es. Y la enfermedad se cura con muchas clases teóricas y prácticas. Con toreo de salón con buen maestro y con corridas provincianas. Sus dos faenas, sobre todo la primera, se la dedicó íntegra a la solana, donde se encontraban sus incondicionales, pancarta al canto y todo. Tuvo deseos, pero todas las tandas las dejaba cortas, sin dejar salida a sus enemigos, y apenas lograba rematarlas. Todo igual. Lo agarró el último al intentar cerrar dos derechazos. Pero todo quedó, afortunadamente, en el ahogado «¡ay!» de la clientela. Mató bien al primero—tres varas recibió—de una estocada y los de sol, por aquello del agradecimiento, sacaron los pañuelos y la presidencia le concedió una oreja. El segundo—dos varas y dos picotazos—marchó al desolladero después de un pinchazo y estocada. El público, desfilando ya, aplaudió y el novillero, muy telendo, se dio «su» vuelta. Calificación: aprobadillo ramplón.

Y eso fue todo el domingo, en la ex Facultad, hoy Instituto: exámenes para elementales del torero, lejos todavía de llegar al «pre».

Jesús SOTOS

VAZQUEZ II CON EL ANIMO ALTO

UN INJERTO DE PLASTICO LE DEVUELVE A LOS RUEDOS

Está de nuevo en España el colombiano Vázquez II. Restablecido totalmente de la cornada que sufrió en Figueras el año 1964. Una grave herida que le interesó la femoral, por lo que hubo que aplicarle un injerto de plástico en el muslo tan seriamente lesionado. Viene el matador de toros americano a presentarse en nuestras plazas, donde su nombre adquirió carta de garantía para sus giras por el mundo taurino. Después del contratiempo que le tuvo apartado de los ruedos tanto tiempo ha toreado en Cali, Bogotá y otros lugares de su país y viene con el ánimo alto, lleno de ilusiones, dispuesto a triunfar en España.

—Me siento fuerte—asegura.

—Y optimista, ¿verdad?

—Sí, porque Miguel Laguna, mi nuevo apoderado me tiene bien planteada la temporada. Están hechas las Ferias de Málaga, Bilbao y Almería e igualmente ha firmado contrato con las Empresas de San Feliu de Guixols, Lloret de Mar, Palma de Mallorca, Barcelona y Figueras, allí donde sufrí el grave percance que me apartó temporalmente de los ruedos.

—¿Se acordará de aquella desgraciada tarde en el momento de pisar de nuevo la arena de la plaza catalana?

Interviene Miguel Laguna para tratar de animar al muchacho:

—Ya le he dicho que va a empezar una nueva etapa de su carrera y no hay que volver la vista atrás. Ahora mismo está en el momento crucial de su vida artística.

—Una de las mejores virtudes de los toreros —tercia Vázquez II— consiste en que cuando volvemos a los ruedos después de haber estado en la mesa de operaciones lo hacemos con renovada moral, espolcados por la enorme vocación profesional, deseando más que nunca de justificarnos ante los públicos. El torero vestido de luces no se preocupa más que de triunfar.

—El chico tiene casta—murmura a nuestro oído el apoderado.

—¿Qué dice usted?—inquire el torero, que no ha cogido bien la onda.

—Que me has prometido arrimarte como un león todas las tardes.

—¡Ah!

—Como ve usted, amigo Córdoba, el chico tiene casta y curiosidad.

—Pues de curioso a curioso, ¿cómo está la Colombia taurina en estos momentos?

—Ahora está en todo su esplendor, al contar con plazas tan importantes como son las de Cali, Manizales, Bogotá, Medellín, muy significativas para toda América. Después de México, Colombia es el país más interesante por allá.

—¿Y de toreros?

—Sigue el plantel de los que están en candelero desde hace varios años; pero ahora hay dos nuevos que apuntan para figuras, Pedro Domingo y Joselito Castro, una pareja de muchachos en la que tiene puestas todas sus esperanzas aquella afición. Y esto es lo que hace falta para que la Fiesta de los toros mantenga viva la expectación de los públicos.

—¿Y el ganado bravo de aquella tierra?

—Allí contamos con varias ganaderías de primera categoría que mantienen la raza con bastante pureza; esto es debido a que constantemente llevan sementales de España para refrescar la sangre. Santa Coloma, Urquijo y el conde de la Corte han revalorizado nuestra ganadería de bravo. Por eso los toros colombianos son los de más prestigio de toda América. Esta es la razón por la cual se vende ganado a Venezuela, Ecuador y Panamá, y hay buenas perspectivas para exportar ahora a Lima.

—¿Cómo has encontrado el momento taurino español?

—Formidable. Ahora va más público que nunca a los toros y hay un grupo de figuras que arrollan. Y en hoguera de Córdoba, que sigue al rojo vivo.

—¿Conforme, apoderado?

—Totalmente.

—Pues firmo...

Santiago CORDOBA



ENTRAÑABLE ACTO EN EL SANATORIO DE TOREROS

HOMENAJE A SU DIRECTOR, DOCTOR HIDALGO

SE IMPUSIERON MEDALLAS DE ORO AL MERITO SOCIAL A DON ESTEBAN PEREZ GONZALEZ, AL DIESTRO GREGORIO SANCHEZ Y A LOS SUBALTERNOS CHECA, CARBONERO, MARTIN, CHIQUILIN, CICO-TO Y ESCRIBANO

DIEGO PUERTA ACEPTA LA PRESIDENCIA DEL MONTEPIO



OFRECIMIENTO.—El asesor administrativo de la Asociación, don Carlos Caamaño, pronunciando unas palabras de ofrecimiento del acto de homenaje en nombre de los compañeros que integran la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros.

Se celebró en los jardines del Sanatorio de Toreros un emotivo y entrañable acto organizado por la Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, entidad que rindió un cariñoso homenaje de reconocimiento al eminente urólogo y director del centro sanatorial, doctor don Agustín Hidalgo, por su magna labor al frente del referido establecimiento.

Asimismo, en el mismo acto, se procedió a la imposición de la Medalla de Oro al Mérito Social al ilustre abogado, don Esteban Pérez González, ex Subsecretario de Trabajo, por los destacados éxitos forenses en defensa de los intereses de la Asociación y del Montepío de Toreros; al matador de toros Gregorio Sánchez, quien durante muchos años desempeñó acertadamente la presidencia de la institución, y a los banderilleros y picadores Antonio Checa, Emilio Bueno «Carbonero», Guillermo Martín, Vicente Madrid «Chiquilín», Luis Fariñas «Cicoto» y José Escribano, por su actuación desinteresada en elevado número de corridas a beneficio de la Asociación, dando pruebas de su espíritu de compañerismo y de su elevado grado de altruismo.

Aprovechando la ocasión se inauguró un pabellón recientemente construido en el Sanatorio, en el sitio que ocupaba una amplia terraza. Está compuesto por cuatro salas para acoger a otros tantos accidentados o heridos. Llevan éstas los nombres de Curro Girón, Manuel Benítez «Cordobés», Rafael Murguivo y Doctor don Agustín Hidalgo.

Asistieron elevado número de personalidades provinciales y municipales. Pleno de la Junta Directiva de la Asociación, los toreros Antonio Bienvenida, Andrés Hernández, Curro y Efraín Girón, además del diestro homenajeado, ex toreros subalternos y cerca de ciento cincuenta aficionados a la Fiesta, amantes de la Asociación.

OFRECIMIENTO DEL ACTO Y PALABRAS DE LOS HOMENAJEADOS

El asesor administrativo de la Asociación, don Carlos Caamaño, hizo el ofrecimiento del acto en nombre de sus compañeros, manifestando el agradecimiento de la entidad por la presencia de las representaciones oficiales y público todo que allí había acudido. Aludió luego al mandamiento evangélico: «Amad los unos a los otros como Yo os he amado», en cuya línea, desde su fundación, siempre había intentado funcionar el Sanatorio y la Asociación. «Es fácil—mani-

festó—hablar de caridad, pero muy difícil practicarla.» Y en este sentido de amor a la caridad y al prójimo, enumeró las virtudes que concurrían en todos y en cada uno de los homenajeados, poniéndolos como verdaderos ejemplos del amor fraterno.

Visiblemente emocionado agradeció el homenaje el director del establecimiento sanitario, doctor don Agustín Hidalgo. «No son ustedes—dijo—los que tienen que quedar agradecidos a mi gestión, sino yo a ustedes por la cooperación que siempre encontré. Así, pues, el homenaje que se me dispensa quiero hacerlo extensivo a todos los compañeros, desde el primer doctor que aquí aplica su ciencia en favor del acogido, al último de los subalternos que en el Sanatorio cumple sus servicios. Me siento así orgulloso y, en la persona del doctor Castillo, decano de la entidad benéfica aquí representada, deposito mis gracias y reconocimiento por la colaboración que todos me han prestado desde que, por vez primera, pisé esta noble casa.»

Al doctor Hidalgo le siguieron en el uso de la palabra don Esteban Pérez González, Gregorio Sánchez y Luis Fariñas, quienes dieron las gracias por la distinción de que eran objeto, «distinción inmerecida—manifestaron—, ya que nuestra obligación, la de todos, tiene que ser siempre desinteresada cuando de servir a la Seguridad Social y a la caridad se trata».

Finalmente, a petición de la Asociación, el diestro Antonio Bienvenida entregó las distintas condecoraciones—artística placa en plata y oro en la que se hace constar el agradecimiento de la Asociación por su altruista labor para el doctor Hidalgo y Medallas de Oro al Mérito Social al resto de homenajeados—, entre los aplausos de la concurrencia.

DECLARACIONES DEL DOCTOR HIDALGO

—Doctor Hidalgo, está usted emocionado. ¿Por qué?

—Por esta atención completamente inmerecida que mis compañeros han tenido para mí. Soy yo—ya lo he dicho en mis breves palabras—quien debía de homenajear a todos ellos por su colaboración rendida y muy leal. Trabajar en la dirección con un equipo de hombres como el que cuenta el establecimiento es hartamente sencillo. De ellos, pues, es el éxito. Dígalos usted: de ellos es mi homenaje.



—Usted nunca pasó al Sanatorio minuta de sus honorarios...

—¡Y cómo iba a pasar, mi amigo! La entidad funciona muy apretadamente en cuanto a economía se refiere, pero tiene que rendir a plena satisfacción del acogido y asociado—único fin de la misma—. Somos, pues, nosotros y otros varios los que creo que hemos de sacrificarnos, habida cuenta de la labor a desarrollar. No tiene ninguna importancia. La caridad bien entendida es eso.

—¿Más alegrías que sinsabores al frente de la Asociación?

—De todo ha habido. Lo primero queda en el recuerdo como satisfacción perenne. Lo segundo—problemas varios que hemos tenido que vencer—se esfuma o queda simplemente como acicate, o transformado en alegría cuando el problema ha sido resuelto.

—¿Están en la actualidad todas las exigencias del Sanatorio cubiertas?

—Sí; últimamente han sido dadas de alta las cuatro habitaciones hoy inauguradas, se ha dotado de nuevo instrumental el equipo quirúrgico y se han instalado nuevas lámparas en los quirófanos; ahora van a instalarse los rayos X adecuadamente y otros aparatos para rehabilitación.

—Labor ejemplar.

DON ESTEBAN PEREZ GONZALEZ

—Mi labor para con el Sanatorio—comienza diciéndonos el ex Subsecretario de Trabajo—ha sido insignificante. Me limité a prestar mi colaboración a la obra, porque creí que de esa forma servía a la Seguridad Social en esta faceta que nos ocupa y en la que la ayuda estatal no cuenta.

—¿Qué es lo que más desea para el Montepío de Toreros?

—Su auge, un mayor bienestar; auge que, lógicamente, también deseo para la Fiesta de los toros en general.

GREGORIO SANCHEZ

El hombre a quien tanto debe el Montepío, el Sanatorio y la propia Asociación—el diestro Gregorio Sánchez—estaba contento, un tanto emocionado. Amablemente se prestó a enseñarnos a los periodistas el nuevo pabellón que se inauguraba.

—Todo esto es iniciativa tuya. Se acordaron las obras durante tu mandato como presidente, ¿no?

—Sí; pero eso no lo pongas. Lo cierto y verdad es que ya son realidad gracias a la abnegada labor de todos.

—¿Qué quieres decir, aparte de eso?

—Que todo lo que aquí se hace es la obra de unos corazones buenos. Y que,



AGRADECIMIENTO.—El director del establecimiento benéfico, doctor don Agustín Hidalgo, recogió en sentidas y emocionadas palabras el agradecimiento hacia la Asociación y al Sanatorio de Toreros por el entrañable homenaje de que fue objeto, como reconocimiento a la altruista y filantrópica labor que lleva a cabo.

TAUROMAQUIA DE COLORES

Bajo un lema ambicioso: «ofrecer a los lectores de habla española cuanto es necesario para una clara y emocionada comprensión de la Fiesta nacional», ha salido a la calle «¡Toro!», tauromaquia en color, editada en fascículos, que aparecerán semanalmente durante la temporada taurina.

Cuando ya esta tauromaquia camina por su cuarta entrega, le damos la bienvenida al mundo de las letras taurinas. No hemos querido hacerlo antes por dos razones capitales: una, porque estos fascículos no son una revista de actualidad y, por tanto, no necesita crónicas de urgencia, acaparadas todas por la dilatada noticia de la Feria isidril, y otra, porque llevando ese título hemos querido respetarla hasta que alcance la edad justa para abrirle el ruedo de las páginas. No estaría bien que en esta época de precipitaciones, donde todo se adelanta artificialmente (hasta la edad de los toros), saliéramos al paso de este folleto literario y enciclopédico cuando echaba su primer diente y el ganadero-editor acababa de plantearle el hierro de añojo en la capa variopinta de la portada. Ya está, pues, en plena temporada de lucha y superación, variado y alegre. Acaba de saltar al escalafón inagotable e interminable del adjetivo y el verbo taurino, y con la misma meticulosidad que anotamos la salida al ruedo del novillo o del toro, veamos qué trae esta nueva publicación.

Sale por lo pronto bien presentado; descubramonos, por tanto, ante el escrúpulo del criador editorial. Un toro bien presentado merece el respeto del aficionado consciente, que debe poner sus cinco sentidos en observar al toro empezando por el tipo, presencia, hechura y trapío, para pasar después al «contenido»: casta, poder, nobleza...

No cabe duda que esta tauromaquia tiene trapío, tipo y «hechuras». Se nota nada más verlo que estamos ante algo de calidad y gana limpiamente la importante baza de la primera impresión, que tanto influye para juicios posteriores.

Ha salido al albero con cuatro ejemplares parejos y de variada capa. El primero, con un estoque de Lagartijo «El Grande», hecho en 1876, y con el escudo de Sevilla grabado en la empuñadura. Se rinde así tributo a la memoria de un torero históricamente fundamental, a la vocación coleccionista del conde de Colomby y al arma atributo de los matadores de toros, un estoque a simple vista mucho más pesado que los actuales, bien trabajado y con el pomo de la empuñadura a la usanza heroica, porque todavía no había llegado el invento de Joselito para amortiguar el golpe con la bola de goma.

El segundo, ha salido con otra preocupación palpitante en portada: las puyas en sus dos versiones más recientes, de arandela y de cruceta, dos modalidades que no han resuelto nada, porque el mal de la Fiesta no está en el instrumento con que se ha profanado la suerte, sino en la suerte de varas misma, convertida de arte de buenos jinetes en oficio de matarife. Aprobada, pues, la presencia inquietante del segundo fascículo con la arrancada preciosa hacia un tema (la puya) donde reside toda la verdad y toda la mentira del toreo (depende del brazo que la maneje).

Sale el tercero con una cabeza llena de expresiva seriedad, que representa al viejo estoqueador madrileño Vicente Pastor, según versión de Sebastián Miranda, nombre ilustre como aficionado de dilatada experiencia y como artista consagrado.

Y por fin, el cuarto trae el recuerdo histórico de la media luna que usaban en los tiempos de maricastaña para desjarretar los toros. Recuerdo para dejar fe del paso decisivo de los árabes por nuestra evolución del toreo.

Luego, en las contraportadas, hay un desfile de toreros actuales, contestando a un cuestionario fijo de preguntas. Sor. Antonio Bienvenida, Joaquín Bernardó, Jesús Córdoba y Paco Corpas. Variedad de estilos, escuelas y épocas dentro de una línea sobria de torería, sin concesiones a espectacularidades de relumbrón.

Vistos así, por detrás y por delante, que es como deben observarse los toros al pisar la plaza, estos cuatro fascículos tienen cuajo y seriedad. Nadie podrá protestarlos por cojos, por chicos o por cornicortos. Tienen, repetimos, esa alegre seriedad que debe ser sello de todo lo que tenga relación con el toreo.

Pasemos ahora al contenido. El contenido de los toros es lo que llevan dentro y se manifiesta a veces con reacciones opuestas a lo largo de la lidia. ¡Nada tan aburrido como un toro uniforme! Desgraciadamente estamos en la época del «monotoro», que lógicamente engendra el «monotoreo».

Al toro hay que verlo desde los primeros capotazos hasta la forma de morir, porque cada instante que permanece en la plaza es una constante lección para el observador.

Lo primero que vemos en «¡Toro!» es buen estilo. Hace su aparición, como el animal, pronto, suave y fijo, que toma el capote sin echar las manos por delante ni embestir a oleadas. Las «oleadas» agresivas son un mal congénito de las publicaciones bisoñas, pero en ésta hay un equilibrio perfecto entre el texto y la información gráfica. Equilibrio de espacios en negro dedicados a pensar, y parcelas multicolores, dedicadas al recreo de los sentidos. Lo negro del texto es la profundidad del pase clásico y bien rematado, el color del grabado es la pincelada fugaz del adorno, la arrogancia del desplante o la torería de saber andar por la plaza. Una faena sin adornos no puede ser faena completa. La faena grande necesita el adorno como la comida al buen vino. El adorno de ley, cuando se ejecuta con gusto y oportunidad, tiene a

veces tanta categoría como la faena misma, porque sirve para darle sello de gracia o solemnidad a todo lo que se hizo anteriormente.

Queda, pues, «¡Toro!» en la arena con capacidad sobrada para proporcionar lucimiento a los lidiadores. ¡Pero se van tantos toros de bandera al desolladero sin encontrar quien los aguante o los entienda, o los castigue o los mime!...

Veamos entonces quiénes son los encargados de despachar —mejor dicho, de interpretar—, porque el toreo no puede ser tajo de artesanos, este lote sugestivo de temas presentes y pasados sobre la interrogación inmaculada de las cuartillas. De la capacidad, valor y sentido estético de los lidiadores depende principalmente el juego que pueda dar el toro en la plaza.

La editorial, empresa de esta corrida a todo color, ha procurado buscar para cada toro el artista adecuado, que por su temperamento y natural disposición pueda acoplarse fácilmente a las condiciones del oponente y sacarle el máximo partido.

Así, el toro como ejemplar histórico y típico está a cargo de la autoridad veterinaria del doctor Paños Martí. Después, Eduardo Bonet glosa la pintoresca y tremenda vida del torero. Luis Bollain aborda el tema profundo de las querencias, de la geometría del toreo, del conocimiento de los toros... García Ramos ataca en corto y por derecho la parte legal y reglamentista, y, Clarito, el amenísimo maestro de la crítica, se toma el privilegio de no entrar en sorteo, eligiendo el tema que más le place para deleitarse y deleitarnos.

Estos son los cinco nombres que figuran en el primer fascículo de la obra. Después, casi hasta veinte, hay toda una colección estelar de plumas prestigiosas, que irán «parando, templando y mandando» cuando les llegue el turno.

Todo lo que sea para divulgación, claridad y entendimiento de algo tan hermoso como el arte de torear, ¡bien venido sea!

GALARDONES.—Artística placa en plata y oro, en la que se hace constar el agradecimiento de la Asociación, que fue entregada al doctor Hidalgo, y las Medallas de Oro al Mérito Social que recibieron don Esteban Pérez González, ex Subsecretario de Trabajo; el diestro Gregorio Sánchez y y los subalternos Checa, Carbonero, Martín, Chiquilín, Cicoto y Escribano.

desde luego, no merezco la distinción de que he sido objeto.

—Dicen que ha aceptado Diego Puerta la presidencia, ¿es cierto?

—Sí; antes de someter a votación de la Junta su nombre, había que contar con él, saber si, efectivamente, estaría dispuesto a aceptar.

—¿Y cuándo se reunirá la Junta?

—Inmediatamente.

—¡Otro buen y abnegado presidente a la vista!...

El acto finalizó con un vino de honor servido por Perico Chicote. Casi al final, nos dijo otro de los distinguidos en esta ocasión, Luis Farfán «Cicoto»:

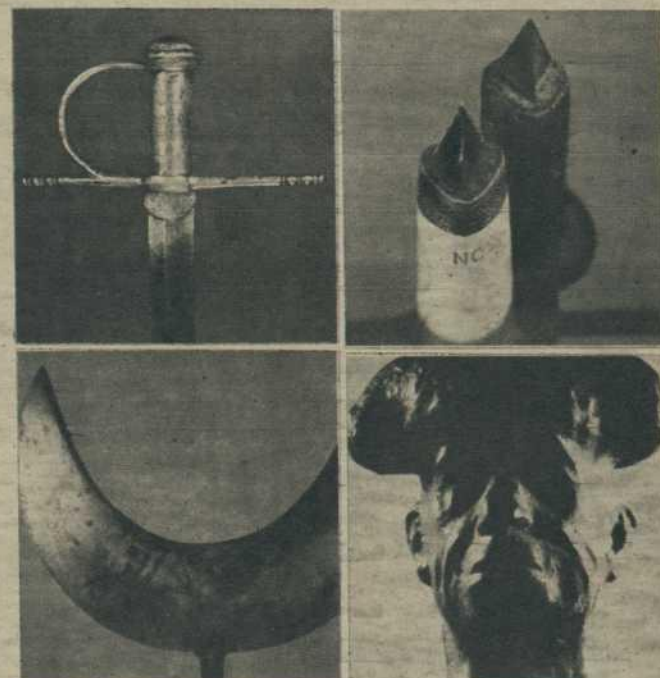
—Lo único que pedimos a Dios es su



CARAS CONOCIDAS.—El acto celebrado en los jardines del Sanatorio de Toreros estuvo muy concurrido, pudiéndose apreciar la presencia de distintos diestros en activo y retirados —Antonio Bienvenida, Vicente Pastor, Nicanor Villalta, entre otros— de varias caras de magníficos aficionados a la Fiesta brava. (Fotos MONTES.)

colaboración continuada para que esta magna obra no se malogre nunca.

—Que así sea—subrayamos nosotros. J. S.



MADRID Y BARCELONA.—El Alcalde de Madrid en la plaza de toros de Barcelona. Cortesía de brindis. Joaquín Bernardó, el torero de Cataluña, tuvo la fineza de ofrecerle su montera. Quedan así unidas, en un símbolo, las dos plazas más importantes de España. Madrid, catedral por tradición, Barcelona, vanguardia constante de actividad. Allí se celebran más corridas que en ninguna parte. Hay carteles de postín constantemente. En Madrid van las solemnidades más apretadas. A Barcelona le falta una Feria como la de San Isidro y a Madrid una continuidad de carteles postineros como la tiene Barcelona. Son necesidades estratégicas. Lo bonito sería que se complementaran. Madrid y Barcelona, Barcelona y Madrid cuentan mucho en la Fiesta. (Foto VALIS.)

ECOS DE AYER, ECOS DE HOY, ECOS DE SIEMPRE

EL ULTIMO FARAON

El pasado San Isidro tuvo una nota especial: Joaquín Rodríguez «Cagancho», «el último Faraón», dejó Méjico para ver de cerca el ambiente de la primera Feria de España.

Después de mucho tiempo la «morriña» le pudo al torero genial, que saltó el charco y se vino con las manos abiertas —aquellas manos, talladas por Montañés—, a estrecharlas con fuerza con las de otros hombres y otros hombres que fueron y son sus amigos, a juntarlas en un aplauso por la nueva generación de la torería, que ha sustituido a la suya; a tocar tantas cosas que se fueron y le son familiares.

—¿Te acuerdas, Joaquín, cuando...?

Y las tardes de éxito redondo —cuando la inspiración soplab a las muletas y los capotes, y de ellos, al público— y las tardes de gritos y denuestos —cuando algo decía un «no» rotundo dentro del torero—, han vuelto a pasar por los ojos del «último de los Faraones». Joaquín Rodríguez, el inolvidable compañero de aquel Curro Puya, en tercios de quites que nunca más se verán, ha vuelto a España para llenarse las manos de recuerdos, y con ellos, apretados, volver a la tierra de Méjico, que ahora le tiene y le respeta; para vivir unas jornadas y llevárselas en el recuerdo; para matar la «morriña».

LA NUEVA GENERACION

Con sangre del «Pasma» velan sus armas dos mozos de una generación nueva. De una generación recién estrenada. Juan y Rafael. Dos hombres que ya son historia en nuestra Fiesta, que cobran nuevo impulso en dos cuerpos nuevos. Juan Beca Belmonte, hijo de Blanca Belmonte, nieto de Juan. Juan IV, que quiere torear este mismo año. ¿Para qué esperar más? El mozo, desde una plataforma que lo puede poner en la luna o estrellarlo, quiere empezar pronto.



RECUERDO. — Rafael Beca Belmonte en acción. Dicen que toreando recuerda a su abuelo. Pero crear arte no es recordar, chaval. ¡Y suerte!

Rafael Beca Belmonte, hijo de Blanca Belmonte, nieto de Juan. Y dicen los que lo han visto que se parece a su abuelo.

—Yo le vi pegar a mi abuelo unos naturales a una añoja en un herradero.

—¿Y el abuelo te dijo algo, te dio algún consejo?

—No. Nunca me dijo nada.

Empezar a sentir el torero en Gómez Cerdeña, ostentar ya una cornada grave, parecerse al abuelo, son muchas circunstancias que no admiten luego, ni dudas ni pasos atrás. A su paso del gran fracaso de la eterna gloria. Rafael como Juan —que hasta el nombre llevan—, con sangre del «Pasma», velan sus armas.

Pero..., no nos hagamos ilusiones. El apellido puede ser mucho; pero no lo es todo. El mayor absurdo que pueden hacer Rafael o Juan es «querer parecerse» al abuelo glorioso; si debe, en todo caso, aspirar a un estilo propio para eclipsar su gloria. Por eso, hablamos a seguio de la personalidad.

ORDONEZ I Y ORDONEZ II O LA PERSONALIDAD

La personalidad es eso «tan difícil» que distingue y señala y separa. La personalidad es vital para quien emprende una profesión artística, un camino que el público puede hacer triunfal y rápido, si se siente interesado por la «personalidad» del artista, una senda que puede ser abrupta e intransitable o —peor aun— estar teñido de gris.

Todo depende de que el artista tenga personalidad.

Estos comentarios obedecen a que el pasado domingo ha debutado en novillada picada, en Jaén, un muchacho de la provincia que se llama Antonio Ordóñez. Imaginamos que si el mozo se hace anunciar bajo tales nombre y apellido es porque, realmente, son los suyos y tiene absoluto derecho a hacer uso de ellos; más no va por ese camino el comentario, no. Antes bien, queremos referirnos a la «carga» que para el debutante puede significar llamarse de tal manera. El nombre, el apellido, no pueden obligar, no deben obligar a nadie a intentar un calco de la personalidad de otro. Salió Manuel Benítez a los ruedos, y los Cordomex, Otro, El Doble, etcétera, inundaron —o intentaron— los carteles, a la sombra del clamor producido por el original. Las «copias» llevan una vida profesional de curso, muy lento y sin excesivas esperanzas, «el original» sigue en su sitio.

El toreo de «Manolete» se movió en una línea peculiar. Su personalidad, cubrió el defecto y Manuel Rodríguez llegó a la cima. Sus imitadores «sin personalidad» copiaron al «Califa» y el toreo entró en un bache de monotonía en la forma de expresión y de impureza en la ejecución.



EL FARAON, ANTES DE ABDICAR. — He aquí, en el ruedo, a Joaquín Rodríguez «Cagancho» con dos de sus ahijados taurinos en un mismo día: Miguel Báez «Litri» y Julio Aparicio. Este año han estado también los tres en San Isidro: Joaquín, en el tendido y rodeado de amigos; Miguel y Julio, en el ruedo; no tan jóvenes como cuando acababan de dejar de ser colegiales, pero hechos unos chavales... como el propio Joaquín, que aún tendría gracia si se vistiera de tabaco y oro e hiciera el paseillo. Después... ya no respondemos de él (ni él tampoco, por eso se fue).

«De nuestros imitadores...». Y un nombre no puede ser nunca más que un hombre. Con su modo de ser: con su estilo. Una persona diferente y diferenciada: que de ahí se deriva la «personalidad». El riesgo de lo imitativo está en caer en la ilusión de creer que los dineros de Ordóñez, las noticias de Ordóñez se refieren al imitar. Precisamente por estos días se comenta que Antonio Ordóñez —al que habrá que llamar Ordóñez II—



LECCION. — Con Armillita como maestro; Juan Beca Belmonte, nieto del «Pasma de Triana», echa a andar por el difícil camino del toreo.

ha llegado a un acuerdo con don Pablo Martínez Elizondo para actuar en las plazas que éste lleva en arriendo. Y que el acuerdo incluye los emolumentos que el diestro de Ronda percibirá por sus actuaciones. Concretamente, el rumor señala que en Bilbao y Vitoria, don Pablo pagará a Antonio Ordóñez I por cada actuación la bonita cifra de un millón de pesetas, y que, en las restantes plazas que explota, serán 700.000 las «razones» que el torero perciba del empresario por cada paseillo.

Muchas «razones». No es extraño que los Antonios Ordóñez que haya por España —que alguno más habrá— se apunten gozosos a firmar el «recibo...», aunque antes hayan tenido que ponerse delante de un toro.

FINITO ABANDONO EL SANATORIO DE TOREROS Y MARCHO A MEJICO PARA CUMPLIR UNA SERIE DE CONTRATOS

No tuvo la gravedad que en principio se creía la cogida del diestro mejicano Raúl Contreras «Finito» en la plaza de Barcelona el día 9 de junio. En total, ha tenido que estar hospitalizado diecisiete días, catorce en la Ciudad Condal, en la clínica del doctor Olivés, y dos en el Sanatorio de Toreros de Madrid, donde le fue dada el alta el último viernes. Finito, pues, se encuentra en período de franca recuperación.

Antes de abandonar el último Sanatorio charlamos brevemente con el voluntarioso y valiente torero:

—¿Qué pasó, hombre?

—Que no me quieren terminar de salir bien las cosas en Barcelona.

—Dicen que saliste a la plaza nervioso...

—Sí; pero eso es lógico cuando el torero está comprometido a salir bien del trance todas las tardes. ¡Y tenía tantas ganas de cumplir en esa plaza...!

—¿Presentiste la cornada?

—No.

—¿Advertiste que hería cuando te cogió el astado?

—Cuando me levantó sentí entrar el cuerno. Luego quise levantara y no pude.

—¿Estropeó muchos planes esta cornada?

—Eso mi apoderado se lo dirá mejor que yo.

Y Jaime Marco «Choni» comentó:

—Algo se ha perdido; pero dentro de unos días volverá a torear. Ahora debemos marchar a Méjico para solventar y cumplir con algunos contratos...

—¿Volverán acá luego?

—Claro.

—Suerte.

OCTUBRE EN SALAMANCA

INAUGURACION DEL MONUMENTO AL TORO DE LIDIA

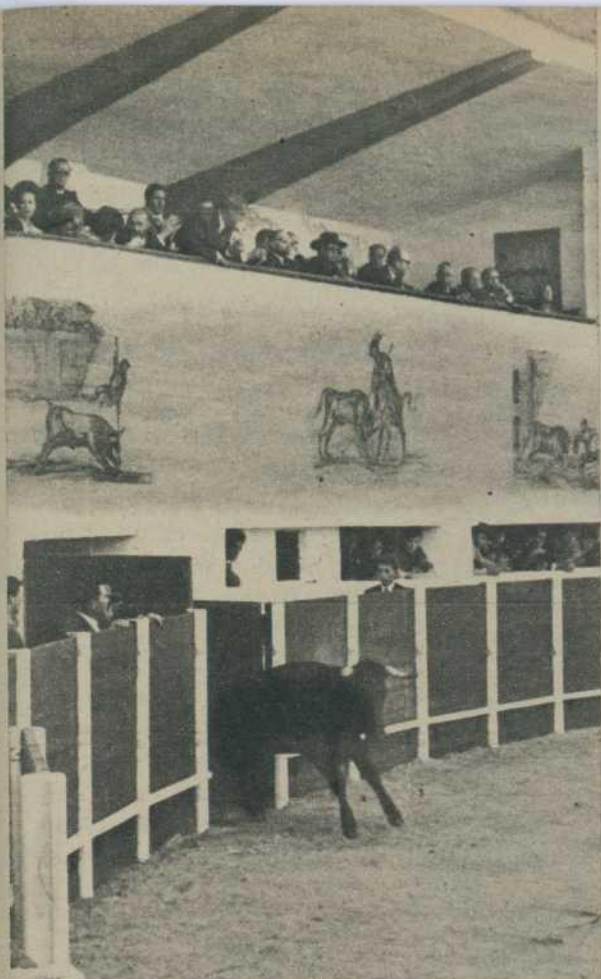
En el Gobierno Civil de Salamanca se ha reunido la Comisión Nacional del Monumento al Toro de Lidia con el fin de examinar detenidamente la maqueta ultimada para dicho monumento, que fue aceptada por unanimidad, felicitando a los realizadores, señores Sirullo Soares y Sánchez Calzada, a quienes en forma decisiva se les encomendó su realización, correspondiendo al Ayuntamiento de la capital charra el determinar el lugar de emplazamiento del mismo, que, a juicio de la Comisión, debería ser en la glorieta de la Plaza de Toros, confluencia de las carreteras de Valladolid y Fuentesauco.

Se expuso en la misma reunión la fórmula de financiación, en la que se contará con la ayuda de los grupos de toros de lidia y otros varios organismos y entidades.

La inauguración se ha estimado realizarla en la primera quincena del mes de octubre, posiblemente uno de los domingos de los días 2 ó 9, que previamente se determinará, para coincidir con una corrida-concurso, que también se celebrará en idéntica fecha y en la que hará la despedida de la afición salmantina el maestro Antonio Bienvenida, alternando también, conjuntamente con un tercer matador sin decidir, S. M. Viti. La corrida será a beneficio de la Campaña de Navidad.

En dichas calendas se celebrará también la IV Semana Internacional del Toro de Lidia, a la que se dará una amplitud en orden a temas taurinos relacionados con las bellas artes y los últimos avances de la ciencia y de la técnica.

La corrida-concurso, conjuntamente con la inauguración del Monumento Nacional al Toro de Lidia y la IV Semana Internacional del Toro, constituirá un notable acontecimiento para Salamanca. Serán lidiados toros de ganaderías andaluzas y salmantinas, y con tal motivo se reunirá en la ciudad charra la flor del toreo, del arte y de la afición.



LA PRIMERA.—Esta es la primera erala de tienta que sale a la nueva plaza de Mozarbitos. La picó Arcadio, el mayoral de Albayda, y Antonio Bienvenida dio una lección de buena lidia. En la fachada del palco pueden verse reproducciones de la Tauromaquia de Goya.

PROPIEDAD DEL MARQUES DE ALBAYDA INAUGURACION EN «MOZARBITOS» DE UN GRAN COMPLEJO TURISTICO EN NOMBRE DEL MINISTRO DE INFORMACION Y TURISMO, PRESIDIO LOS ACTOS DON PIO CAVANILLAS

Cuando el pasado martes, el señor Marqués de Albayda abrió solemnemente las puertas de sus modernos «acomodos» a cerca de quinientos amigos, quedaba marcada una nueva etapa en la historia de la ganadería española.

Don Antonio Pérez de Errasti, prócer descendiente de ilustres militares, cambiaba el abotengo cerrado de la hospitalidad campera por el abrazo abierto de la ganadería al alcance de todos. Cambiaba la sobriedad silenciosa de las faenas de tienta por el bullicio multicolor de una plaza repleta, donde por primera vez hemos sentido clarines y timbales anunciando los cambios de tercio. Cambiaba la merienda sencilla y larga de la longaniza y el jamón por el agasajo deslumbrante servido por una lección de camareros. ¡Cambiaba todo!... Era la tienta (operación casi misteriosa) abierta a los ojos del gran público. Era una concepción distinta del ganadero charro, siempre apegado a sus alforjas de caminante, por el lujo de modos y de medios. Era convertir el antiguo corral de tienta en una plaza fastuosa... La ganadería brava se abrió al turismo... esa ardiente necesidad de nuestra época. La ganadería quiere poner también su esfuerzo para mostrar el lado hermoso de España. Para ello pocas fincas habrá, tan cuidadas y tan cómodas, como «Mozarbitos», donde los toros se lucían tradicionalmente en un cercano lindero con la carretera de Portugal que los ganaderos llaman «el escaparate del Marqués».

Pero no podemos menos de subrayar el aire andaluz que se ha dado a una cosa que debería ser esencialmente charra. El ganadero y la provincia deberían haber puesto el máximo empeño en lucir lo auténtico. No ha sido así. Salamanca continúa vistiendo a sus vaqueros al estilo andaluz. Incluso muchos ganaderos fueron sin corbata y con sombrero ancho, como si fueran sevillanos. ¡Lástima que se tenga tan poco apego a lo tradicional!

Para recuerdo de la agradable jornada nos queda la gran lección de toreo bueno que vimos en la plaza. Los toreros parecían estar despachando la corrida de Beneficencia. Tarde redonda de buen arte. ¡Bien ha empezado la Feria de Mozarbitos!

A la vera de una gran colina tapizada de encinas y abierto el paisaje hacia el suroeste de Salamanca, con toda la llanura de la Aldehuela y los Campos de Muñodono al fondo, en el bonito paisaje de la finca de «Mozarbitos», el Marqués de Albayda, su propietario, ha levantado un complejo taurino y turístico de singular calidad, por el trazado de las instalaciones y el bloque magnífico de las mismas, que adquieren indudable categoría.

EL COMPLEJO TAURINO

Consta este magnífico complejo taurino de una espléndida plaza de tientas, con un aforo para cuatrocientos aficionados sentados, aparte del amplio palco. Los corrales son sencillos, pero a la vez prácticos. Adosada a la plaza de toros existe una construcción de marcado sello meridional que alberga una taberna castellana y un museo taurino que hoy se nutre con recuerdos, cabezas, trofeos, programas y otros detalles de la historia de la ganadería de Albayda. Bajo las localidades de la plaza ha sido instalado el restaurante-cafetería.

INAUGURACION DEL COMPLEJO

Al acto de inauguración asistieron autoridades nacionales, provinciales y locales salmantinas, personalidades, elevado número de invitados, ganaderos del campo charro, toreros y personalidades provinciales.

Don Antonio Pérez de Errasti, Marqués de Albayda, pronunció unas palabras para dar a todos los asistentes al acto la bienvenida y agradecer su presencia. Manifestó después que es su deseo ofrecer a los extranjeros que visiten Salamanca, y a nuestros compatriotas, las diferentes ocasiones para conseguir que este bravo y noble animal que es el toro de lidia, salga a los ruedos para producir en las masas de espectadores las emociones que el valor y el arte de los diestros que los lidian les proporcionan. Esperamos, pues, que este empeño

nuestro sirva para atraer aún más a los que vienen a España en vista de la paz que disfrutamos y de la que el mundo entero está ansioso. «Finalmente deseamos y pedimos a Dios—fueron sus últimas palabras—que proteja y dé acierto a nuestros gobernantes para que con sus obras continúen el engrandecimiento de nuestra amada Patria.»

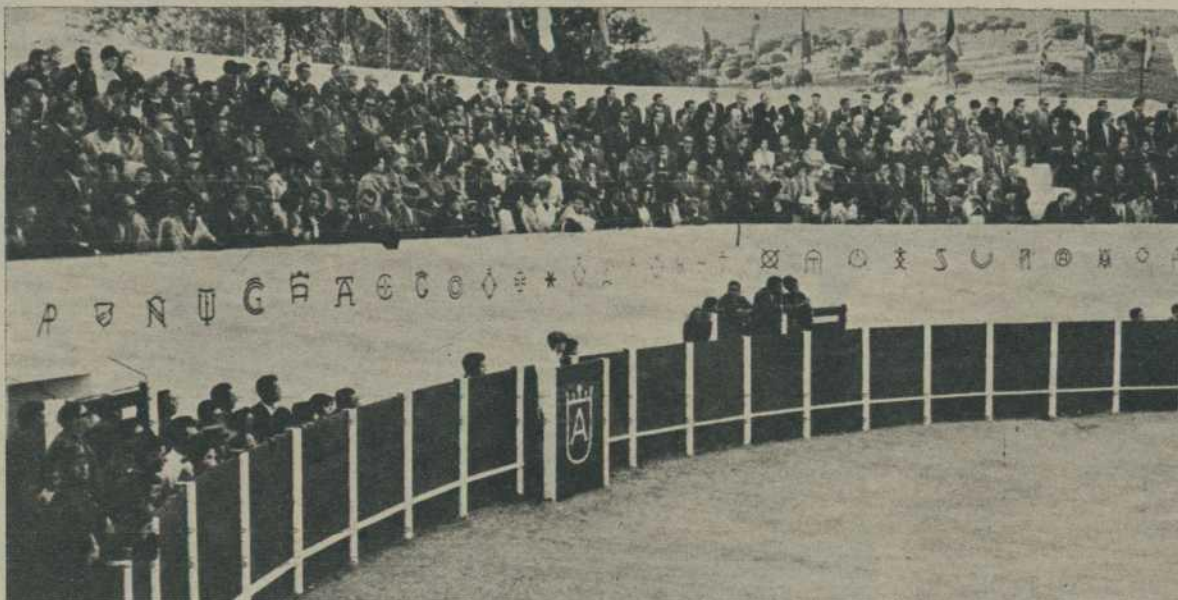
Seguidamente, el Subsecretario de Información y Turismo, don Pío Cavanillas, en nombre del Ministro, pronunció también unas breves palabras para manifestar la enorme impresión que le había producido todo el complejo que se inauguraba. Destacó además la espléndida hospitalidad, abierta y clara, con que el Marqués había recibido a los distintos invitados. «Todo esto—manifestó—, ministerialmente hablando, nos permite estar tranquilos, porque si se cuenta en nuestro país con hombres que tengan la capacidad de realización que usted tiene y se cuenta con hombres que pueden rememorar poemas de Gabriel y Galán y, al mismo tiempo, llevan a cabo realizaciones como ésta que hoy se inaugura, yo creo que, como dice el Evangelio, «lo demás vendrá por añadidura».

A continuación el canónico secretario de Cámara del Obispado, muy ilustre señor don Juan Calzada Galache, bendijo las instalaciones que se inauguraban.

FIESTA CAMPERA

En la placita fueron lidiadas cuatro eralas por los diestros Antonio Bienvenida, Victoriano Roger «Valencia» y Santiago Martín «Viti», quienes con su actuación deleitaron a la numerosa concurrencia.

Es de destacar que la placita posee dos grandes postes con focos para la iluminación del redondel y la última erala fue lidiada con luz artificial. Los distintos actos finalizaron con una cena fría, que fue servida en el parque que rodea la residencia del propietario del complejo.



ALARDE.—Con un fondo de encinares charros vemos la flamante plaza de Mozarbitos. Entre sus instalaciones cuenta con un Museo de la ganadería, y restaurante.



MUSEO.—El señor Marqués de Albayda muestra a don Pío Cavanillas y al Gobernador Militar de Salamanca los carteles, cabezas disecadas y recuerdos que forma el Museo dedicado al historial de su ganadería.

(Fotos LOS ANGELES.)

SUERTE Y DESGRACIA DE VARAS

El puente de la seguridad.-Caídas de latiguillo.

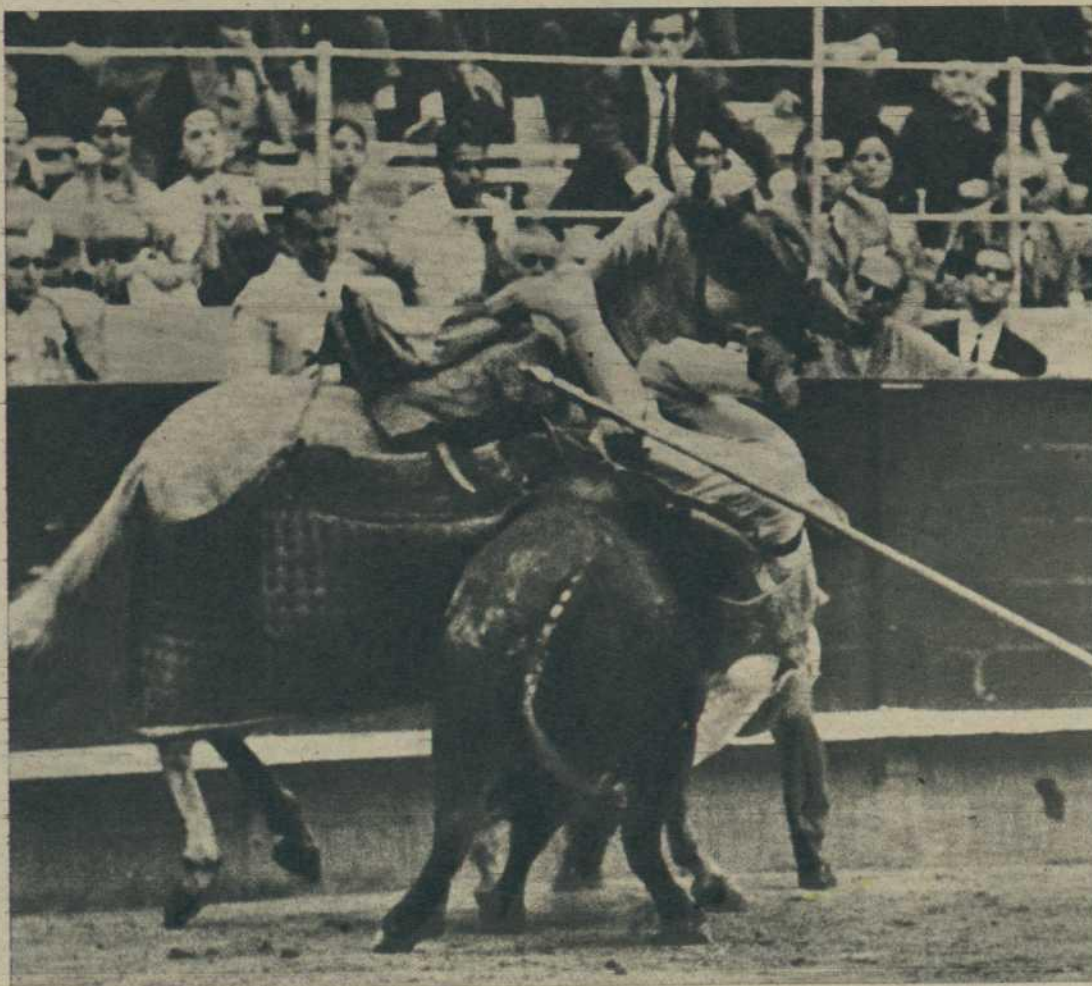
Uso y abuso del coleo.-De cómo picar a los toros mansos.-Tres cabecitas de «toro»



TOLEDO.—«Asegurando» el golpe el picador abusa alargando mucho el palo, mientras los toreros se colocan donde no deben. (Foto Torrecilla.)

Es muy difícil hablar ya de «suerte» de varas, cuando prácticamente ha perdido mucho de lo que tenía de suerte para convertirse en la gran desgracia de la Fiesta, causa y raíz de casi todos los males que padece en la actualidad.

La implantación de puyazo único, interminable, por sistema, con el que matadores y cuadrillas se evitan los quites legales, ha convertido el arte de picar en el «oficio de hacer sangre». El monopuyazo «artesano» está haciendo al toreo más daño que el afeitado o que el utrero, porque evita la formación de auténticos aficionados ante la imposibilidad que tienen las generaciones nuevas de valorar al toro, cuya bravura queda encubierta en el castigo masivo, sin darle tiempo de probar en nuevas acometidas al peto, su verdadera bravura o mansedumbre. Está haciendo daño el mo-



BARCELONA.—Cuando el toro embiste fuerte, derriba de latiguillo al picador que no ha sabido sujetarse en la montura como era su obligación... si el toro le hubiera dejado. (Foto Valls.)

nopuyazo porque se ha llevado por delante el tercio de quites, única ocasión en que los tres espadas pueden medir su capacidad artística o lidiadora ante el mismo toro.

POCO DIGNO DE PREMIO

La mejor prueba de lo mal que se pica actualmente nos la dan los escasos candidatos para el premio que se ha concedido al mejor picador de la Feria de San Isidro. Teniendo en cuenta que durante las dieciséis tardes los picadores actuaron 192 veces, resulta deprimente que solamente cuatro hayan merecido tomarse en cuenta como candidatos. Cuatro entre 192 es un balance que habla por sí solo.

Si en la capital de España y en la Feria más importante del mundo los picadores hacen este papel, podemos hacernos idea de lo que será la suerte de varas en las otras plazas...

Pero no es sólo la culpa de los montados, a sueldo de un matador que exige máxima «eficacia» a cambio de ningún lucimiento, sino también de los peones a los que se debiera prohibir tajantemente realizar lo que es incumbencia del jefe (aunque muchos lo hagan bastante mejor). Los peones por comodidad del matador son casi siempre los encargados de llevar el toro al caballo (sobre todo cuando presenta alguna dificultad) y lo ponen de tal forma que la suerte de varas queda anulada como tal suerte. Meten al toro bajo el peto, al relance. El toro acude al castigo sin distancias y al salir de un capotazo. Lo que debería ser una medida de poder y casta en lucha franca se convierte en agresión por sorpresa y con todas las ventajas para el jinete.

Lo cual nosotros lo reputamos como un hurto en doble sentido. Porque el toro, corrido más allá del sitio en que debe quedar para «ver» al caballo y «elegir» la forma de embestir o de volver la penca del rabo, no tiene ocasión de hacer arrancada artística (que también para el modo de embestir los toros hay un arte), con lo cual los aficionados pierden la belleza espontánea del animal en acción libre y acometedora.

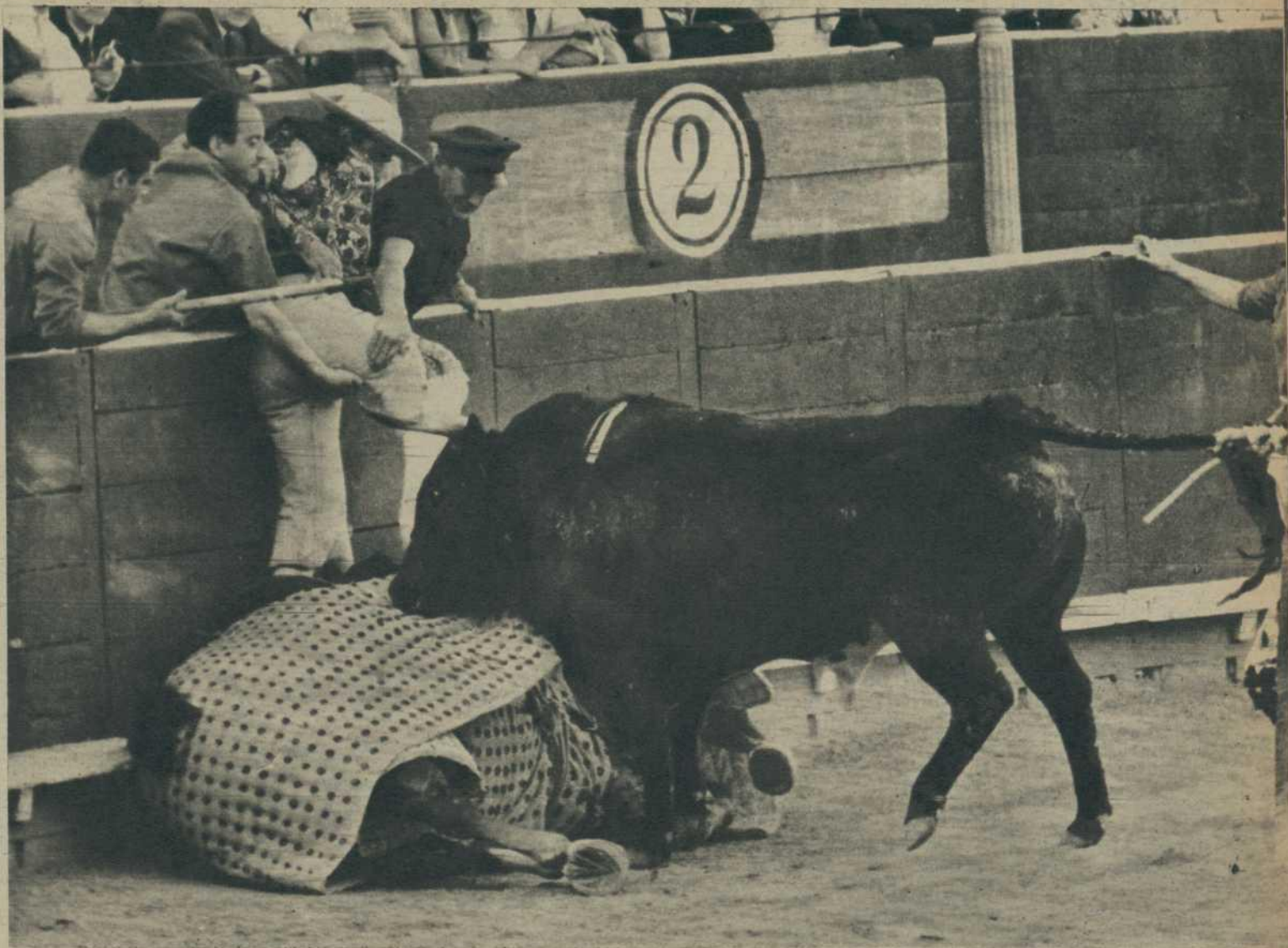
Y porque el picador —que no tiene que aguzar el ingenio para mantenerse sobre el jamelgo, pues le basta dejar al toro topar y elegir luego a tientas el sitio para clavar la puya— pierde todo su sentido del arte, de su misión torera, de la dignidad de su chaquetilla bordada en oro, y se convierte en un pincha-toros sin garbo en la silla, ni fuerza en el brazo para hacer uso de la vara de detener, ni sentido de jinete para mover con gracia el caballo.

Es decir: no vemos los toros ni los picadores.

REPASO A LA SUERTE

Para muestra vamos a ofrecer algunas fotografías de distintas corridas celebradas el pasado jueves de Corpus.

Empecemos por Toledo, con un torillo que se arranca. Si bien es verdad que el caballo está correctamente colocado de frente, por la postura de la pata derecha del toro se nota claramente que acaba de arrancarse, y la misma pata derecha del caballo dice también que ha



VISTA ALEGRE (MADRID).—Parece una apacible escena del toro recostado en el peto mientras ponen a salvo al picador. Pero lo cierto es que éste se vio en apuros hasta que fue izado como se pudo al seguro del callejón. (Foto Montes.)



VALENCIA.—Típica escena del desconcierto en dos versiones. El novillo huyendo y haciendo huir. (Fotos Cerdá.)

sido necesario echarle la cabalgadura encima porque le faltaban muchas cosas para acudir a la vara con la prontitud y el poder que debe tener un toro. Así y todo, las precauciones del picador son inadmisibles. Todavía no ha llegado el torillo a su jurisdicción y ya lo está «asegurando» con todo el palo por delante. Ahí tenemos el «puente de la alevosía», formado por la vara, el caballo y el torillo. Y en medio del ojo la figura de uno de los toreros del cartel, y detrás de la grupa, las cuadrillas. ¿No deben situarse los toreros a la izquierda y a cierta distancia de la cabeza del caballo? ¿Por qué

están donde no deben? ¿Por qué se ponen ahí todas las tardes, mientras el alguacilillo no lo ve, como si sólo saliera para entregar las orejas?

CAIDA DE LATIGUILLO

La segunda estampa per-

tenece a Barcelona. Los toros de aquel día fueron mansos al decir unánime de las reseñas. Y aunque un toro manso puede embestir a la primera vara con mucha fuerza, también es cierto que lo primero que deben

aprender los picadores es a montar a caballo.

Y ahora pasamos a la anécdota. Vista Alegre. Toros bien armados. Batacazo y susto. Susto, aunque en la foto parezca que a la escena le falta emoción. Pero los

que la vieron, saben que el toro no estaba adormilado sobre el yacente jaco. Ni Miguelín, que hizo el coleo a una mano vio izar al pique-ro con tranquilidad. ¡Fue bueno el susto! Pero no hacía falta colear: hay que distinguir entre lo que es uso necesario y lo que es abuso del prohibido coleo.

Finalmente en la plaza de Valencia, con los novillos lidiados en fecha reciente, queda al descubierto la estampa cotidiana del desorden y la mala lidia. En una parte aparece el animal haciendo ascos al caballo y pregonando su falta de casta, y en la otra el novillo aparece acosado contra la barrera por el picador, mientras persigue a un «lidiador» mal colocado que se ve obligado a tomar el olivo. Poco académico todo ello..., aunque las cosas en el ruedo no se ven tan claras como desde el tendido.

Para remate ahí van esas tres cabecitas embistiendo a las muletas de sus matadores. Tres cabecitas inertes que pertenecían a tres corridas de toros.. ¿De toros?

Al menos oficialmente se han lidiado como tales...



TRES CABEZAS.—Para muestra basta observar las cornamentas de tres toros en las corridas del Corpus. Sobran los comentarios. Y faltan los cuernos. (Fotos Torrecilla, Arenas y Torres-Molina.)

UN RECONOCIMIENTO ADECUADO COJOS... PERO NO TODOS

Ya es sabido que la plaza de toros de Madrid tiene la exclusiva de los toros cojos. No hay plaza en el mundo donde se devuelvan más toros por esta causa que en las Ventas, ni afición más despierta para "diagnosticar" de salida cualquier defecto de pata o pezuña. El grito de ¡cojo! es como una cantinela del aficionado madrileño, que por rara casualidad se prodiga, invariablemente, a partir del cuarto toro en las corridas aburridas.

Pero dejemos las bromas del público y vayamos con el serio problema del reconocimiento, que tal como se realiza en los corrales de las Ventas nos parece improcedente y sin ninguna garantía para el público ni para el ganadero. Y casi nos atrevemos a decir que muchos toros entran limpios y salen cojos o escobillados de la "corraleta de examen".

Sabido es que se observa a los toros por separado y en conjunto dentro de los límites exigidos de un corral con piso de cemento y cantos. Como el toro jamás ha pisado este tipo de suelo, es natural que al encontrarlo haga extraños y acuse reacciones que pueden prestarse a confusión. Como pueden inducir a error los ademanes de un vaquero metido de buenas a primeras en una sala del Museo del Prado o en el Salón de las Cortes.

El toro, que tiene una gran sensibilidad, puede adoptar dos estados opuestos: o se "encoge" o se "crece". Si ocurre lo primero, hasta el más sano puede parecer lisiado. Por la misma razón que se "achica" un matón de barrio cuando entra en un cabaret de lujo. En cambio, si se "acalora", no hay hijo de cristiano que sea capaz de diagnosticar la cojera del más cojo. Porque un toro "caliente" oculta sus defectos, sobre todo en un espacio tan reducido.

La mejor prueba de la cojera es comprobar si andando el toro tapa con la pezuña de la pata la huella que va dejando con la mano (llamémosla así, aunque todo sean patas) y en estado de reposo ver si los corvejones están a la misma altura. Pero todo ello sin provocar reacciones, dejando al toro que se manifieste espontáneamente y permaneciendo el "jurado" oculto. Observar sin ser vistos, que nos decían en la mili...

Al toro en el corral de las Ventas se le cita para ver qué hace. Y el toro arrancado remata muchas veces con los inconvenientes que diremos luego. Nada se consigue así. Si es cojo no lo "dice", porque como avanza con todo el cuerpo, queda oculto el defecto. En cambio, puede salir cojo de este examen un animal perfectamente sano.

Ya hemos dicho que los toros no están acostumbrados al piso de cemento y canto rodado, y en estas embestidas cortas y rápidas del corral necesitan afianzarse fuertemente para no estrellarse contra las paredes. Al parar en seco la embestida, todo el peso (cerca o más de 500 kilos) recae de golpe sobre las pezuñas. Y a cada pata se le vienen encima más de cien kilos sobre una superficie mínima. Como el piso es áspero y las pezuñas en la parte trasera tienen poca dureza, es precisamente sobre esa parte donde se vuelca el peso al frenar, y la mayoría de las veces se hacen llagas o quedan "aspeados", dicho vulgarmente.

Después sale el toro a la plaza con "dolor de pies". Se duele al asentar las patas, y el público, que está pendiente de cualquier síntoma, arma la gran gritolera, devolviéndose por cojo muchas veces a un toro que entró perfectamente sano en el corral del reconocimiento. Esto sin contar la cantidad de toros prontos que se astillan o escobillan los pitones al rematar cuando los citan con las cuartillas los señores reconocedores. En un año tan limpio de epidemias como éste, donde después de recorrer varias ganaderías hemos podido comprobar el buen estado de los toros, nos extraña bastante que en Madrid sigan saliendo tantos cojos. Y como hemos observado ya bastantes reconocimientos, no dudamos en señalar el corral como causa de algunas "cojeras". Desde luego, el procedimiento resulta inadecuado. Al menos, los ganaderos y los toreros deberían prohibir que se citara a los toros dentro del dichoso corral empedrado.

ALFONSO NAVALON



BIZNIETA DE GUERRITA NO ENTIENDE DE TOROS PERO VIRGINIA GUTIERREZ ES GRAN ACTRIZ Y CANTANTE

Virginia Gutiérrez está incorporada como primera actriz y cantante a una gran compañía que ha comenzado a actuar en distintas localidades, dentro del ciclo Festivales de España. Virginia es biznieta de Guerrita, el llamado Califa Cordobés del toreo...

—Biznieta—nos dice—por línea materna. Mi casa está llena de recuerdos de mi bisabuelo. Fotografías, trofeos, pinturas... Y eso que nuestra familia no puede ser más numerosa. Siempre me acuerdo de una especie de amuleto que de pequeña me enseñaba mi abuela, que contenía pelos de la coleta de su padre. Era algo venerado por todos...

—Pero dicen que no sabes ni palabra de toros...

—Y es verdad. El caso es que... ¡ir a los toros me gusta muchísimo! Ahora, hace unos días, acudí a Marbella, pero, eso, no entiendo. Aunque, ¡vista, chico!, me he aprendido tres o cuatro «lugares comunes», como son: «cambio de tercio», «abierto el compás», «fojo de remos» y cosas por el estilo que los sueltos de vez en cuando y, si lo hago con habilidad, la gente cree que soy una experta en la materia. ¡Vivir para ver!...

—¿Conociste a tu bisabuelo?

—No; murió unos cuantos años antes de nacer yo. ¡Pero he oído hablar tanto de él!... Desde luego, fue un orgulloso, pero no tanto como algunos han escrito... En Córdoba, su bondad es casi como una cosa mítica, aunque nadie le pueda negar esa seguridad que tenía en sí mismo: la condición de su valía que le duró hasta la muerte.

Y Virginia Gutiérrez marchó a ensayar



MATAR CON LA ESPADA.—Alvaro Domecq realizó en Barcelona en fecha reciente la suerte de matar con la espada. Para Alvaro Domecq la cosa no era novedad, y pudo tener buen maestro, porque su padre —y antecesor en la popularidad y prestigio de los carteles— practicó la suerte con admirable resultado hace unos años. El lance tiene mucho de caballeresco, es como concebir la lidia a la jineta como un duelo entre hombres armados y a caballo en que uno de los rivales ha caído al suelo y se defiende a pie, entonces el caballero arrojaba la lanza y se sacaba la espada para rematar el empeño. De ahí que Alvaro Domecq haya arrojado el rejón y haya empuñado el estoque en una suerte más difícil, pero también más hidalga.

«QUIEN ES QUIEN» EN LA FIESTA DE TOROS

LOS EQUIPOS FACULTATIVOS DE ZARAGOZA

El doctor Val-Carreres—“el de Tarazona”— y su lección de traumatología emocionada. Los veterinarios don Ramiro Villarig y don Danel Burillo y el respeto al Reglamento... y al público

Llegó la hora de la verdad. Va a empezar la corrida. Y allá, en el balconcillo de la sobrepuerta de enfermería han tomado asiento el doctor don Antonio Val-Carreres, cirujano-jefe del equipo quirúrgico de la plaza de toros zaragozana, acompañado de todos sus componentes: los médicos don Sandro Machetti, don Julio Ariño, don Joaquín Tabuenca, don José María Rodríguez Campaamor y el anestésico, don Fernando Tormo, con los practicantes, don Federico Milán y don Antonio Lasa.

Detrás de ellos tiene su habitual localidad el reportero. Don Antonio Val-Carreres, hombre al que es difícil «coger» desocupado para charlar con él, me entrega las respuestas al cuestionario que le formulé. Las leo en tanto los toreros desfilan por la arena.

—¿Qué tiempo lleva usted como médico de la plaza de toros de Zaragoza?

—Empecé mi actuación en 1950, como ayudante de mi padre, que era el jefe del equipo quirúrgico.

—¿Cuándo se hizo cargo de la jefatura?

—Por renuncia de mi padre, en 1955 fui nombrado cirujano-jefe en virtud de concurso reglamentario.

—¿Cogidas más importantes que ha asistido de entonces acá?

—Recuerdo, por su laboriosidad quirúrgica, la de Victoriano Posada, que produjo un amplio destrozo de tejidos en el muslo derecho, con una herida de más de treinta y cinco centímetros. También recuerdo la del banderillero Pepe Blanco, que sufrió una herida penetrante en el vientre al intentar meterse en un burladero. La de Serranito, la de Antonio Palacios, el torero de Zaragoza; la del venezolano Omaña y la del peón zaragozano Eduardo Gallardo, todos ellos alcanzados en la cavidad abdominal.

—¿A qué diestro ha tenido que atender más veces?

—A Jaime Ostos, tres cornadas graves. En una de ellas se le extrajeron una porción de lentejuelas de dentro de la herida que había recibido en la región glútea. A Mondelío, en sus tiempos de novillero, que entró en la enfermería con una cornada en el epigastrio, le intervine ante una probable lesión hepática que, afortunadamente, no existía.

DE EXTREMA GRAVEDAD

—¿La más grave de todas esas cornadas?

—Realmente, éstas—como todas las heridas—presentan una gravedad inmediata, que encajan, por lo general, en las lesiones vasculares. Y otras de gravedad mediata, entre las cuales pueden catalogarse las lesiones cavitarias. Todas con posibles fenómenos infecciosos. Por fortuna, los antibióticos se han encargado de dar cuenta de ellos. Sin duda alguna, la herida más grave que he asistido es la que sufrió Jaime Ostos en Tarazona, donde yo me encontraba como espectador ocasional.

(Y providencial, comentamos nosotros, sin que él nos oiga.)

—Pese a la angustia y al dramatismo de los primeros momentos, continuó la gravedad extrema en días sucesivos. Téngase presente que, debido a la injuria biológica que significa una transfusión masiva de más de cinco litros, toda la normal fisiología sufre una mutación. Desde el riñón, que se niega a eliminar lo que es ajeno, hasta el corazón, al que la anemia y otros factores modifican su mecánica, así como los fenómenos de hemólisis, etcétera. El herido entonces se transforma prácticamente en enfermo clínico, ya que la herida pasa a segundo plano de atención en los primeros días inmediatos a la cogida.

(Uno, la verdad, no entiende mucho de



DESEANDO NO INTERVENIR.—En el balcón sobre la puerta de la enfermería, el doctor don Antonio Val-Carreres y Ortiz —el cuarto, de derecha a izquierda—, acompañado por sus compañeros de cuadro facultativo. El ideal de ellos, como aficionados y como humanos: no tener que trabajar a lo largo de la corrida.

estas cosas; sin embargo—testigo presencial que fue también de aquella corrida—comprende que la cornada sufrida en la plaza tarazonica por el torero de Ecija debió ser gravísima. Aprecia, ¡ni que decir tiene!, el gran mérito que en su curación corresponde al doctor Val-Carreres, y sigue leyendo sus respuestas.)

—También fue lesión particularmente grave una rotura de vena femoral acaecida a un novillero incipiente (Corellano), que herido en la misma puerta de la enfermería, y pese a hacerse la hemostasia preventiva en el mismo callejón, ingresó en la enfermería con un cuadro de anemia aguda que, seguramente, si le alcanza el bicho en el extremo opuesto de la plaza hubiera tenido un fatal desenlace. Laboriosa, igualmente, la intervención al entonces novillero y hoy hombre de negocios taurinos Andrés Álvarez. Traído directamente de una tiena con una herida, al parecer, vanal, hizo especialmente compleja su hemostasia definitiva a nivel del triángulo de scarpa.

—¿Cuáles son las principales heridas que suelen sufrir los toreros?

—Casi puede decirse que no hay región del cuerpo en que no se hayan ob-

—En general, muestran una gran entereza, junto a la contrariedad que supone muchas veces el ver interrumpida su faena y, por tanto, una tarde triunfal. Soportan sin quejarse las maniobras de exploración de la herida, molestas y dolorosas al introducir el dedo que nos ilustra sobre el alcance de la cornada y su importancia. Se comprende bien su estado de ánimo valeroso cuando, como ocurrió recientemente en nuestra plaza con el diestro aragonés Fermín Murillo, no consienten ser llevados a la enfermería hasta ver el toro arrastrado.

¡PRIMERO LA CHIQUILLA!

—¿Alguna anécdota interesante del comportamiento de los toreros sobre la mesa de operaciones?

—Siempre existen hechos que encierran alguna gracia. Una tarde, Chamaco, siendo novillero, ingresó con una conmoción y, tumbado en la mesa de reconocimiento, se escapó violentamente al ruedo para continuar la lidia, sin que pudiéramos darle alcance. Otra anécdota con fondo humano es la del diestro alicantino Caracol. Cuando procedíamos a quitarle la taleguilla para inspeccionar la herida trajeron a una niña que se había caído y sangraba por el cuero cabelludo. No consintió que le curáramos antes que a ella. «Doctor, primero la chiquilla», dijo con su gracioso hablar. Y así se hizo. También recuerdo a Gregorio Sánchez, cogido en la Feria del Pilar días antes de su boda, muy preocupado en el momento de la anestesia y, sin perder la serenidad, pedía que sobre todo no se le estropeará la fecha de su enlace matrimonial.

—Reglamentariamente, las enfermerías de las plazas de toros, ¿están bien dotadas?

—Con arreglo a la reglamentación del año 62, puede decirse que están bien dotadas. Ahora bien, como quiera que se hace un poco extraño a la mano el uso de un instrumental que no se utiliza a diario y al que no estás habituado, para facilitar la tarea yo me llevo instrumental propio abundante, en previsión de todas las contingencias, y así trabajo como en mi acostumbrado ambiente.

EL GRUPO SANGUINEO

—Por último, don Antonio, ¿se le ocurre alguna sugerencia beneficiosa para su labor?

—Ciertamente, poco puede pedirse, puesto que las condiciones de fácil acceso, distribución de la enfermería, material sanitario, etcétera, están bien señalados por el Reglamento. Al margen de la cosa material, convendría que se extendiese más entre los lidiadores el conocimiento del grupo sanguíneo, detalle que va cundiendo, pero no de forma general. Asimismo, y ante la problemática aparición de una urticaria en la profilaxis del tétanos y el temor que ellos demuestran por esta rara circunstancia, quizá conviniera pensar en una vacunación antitetánica de estas gentes que andan tan a menudo expuestas a una posible infección de este tipo.

Ha sonado el clarín. El arabesco de sus agudas y alegres notas queda flotando en el aire, sobre el punto ronco y redondo de los timbales, como un gran interrogante. ¿Qué pasará? Por si acaso,

allí está con la vista al ruedo—ojo avizor y clínico—el doctor Val-Carreres, al frente de su equipo quirúrgico. Y la Providencia, al quite.

EL EQUIPO VETERINARIO

Como todas las plazas de toros, la de Zaragoza—según dispone el Reglamento—cuenta con dos equipos facultativos: el de médicos, para asistencia de los toreros en la enfermería, y el de veterinarios, que atiende al reconocimiento de los toros y caballos de picar.

Por orden cronológico de actuación, son estos últimos los primeros que actúan un día de corrida.

LOS VETERINARIOS DE TOROS

Para el reconocimiento de los toros y novillos que han de lidiarse en el ruedo zaragozano a lo largo de la presente temporada ejercen este año, formando pareja, don Ramiro Villarig Ginés y don Daniel Burillo Ibáñez. A los dos les hemos «pillado» cuando se hallan echando el vistazo definitivo a las reses antes del sorteo que precede a su apartado. Y es el señor Villarig quien complace el requerimiento informativo.

Por más veterano, nos dice:

—¿Cuántos años lleva desempeñando su cargo en la plaza?

—En la de Zaragoza, además de la actual temporada, las de los años 60 y 61. Pero antes, en la plaza de Murcia, estuve doce temporadas.

—Efectivamente, quince años en estas lides justifican su veterania. Con tal experiencia resultará interesante conocer la opinión que le merece el cometido de los veterinarios encargados de reconocer el ganado de lidia.

—Nuestra misión es sumamente importante y delicada. No está exenta de responsabilidad y dificultades. De la mayor o menor perfección con que se cumpla depende en gran parte el resultado del espectáculo.

—¿En qué forma realizan su servicio?

—Mediante dos reconocimientos—uno previo y otro en la misma mañana del día de corrida—para apreciar la sanidad, peso, edad, defensas y utilidad de las reses que han de salir al ruedo. Y, en general, a todo cuanto, de acuerdo con lo que dispone el Reglamento, se refiere al tipo zootécnico que han de poseer.

—¿Qué criterio siguen ustedes en defensa del Reglamento y de los aficionados?

—En la parte que nos afecta, tanto mi compañero como yo lo respetamos y cumplimos con la mayor fidelidad, pues entendemos que es el mejor defensor de la Fiesta y del público.

EL PESO NO ES EL TRAPIO

—¿Está usted conforme en un todo con el Reglamento o estima que debe introducirse alguna modificación?

—En lo que se refiere al peso de los toros y novillos, considero acertadas las

cifras que el Reglamento señala. Pero creo que no sería ningún desatino conceder al servicio veterinario cierta libertad para decidir en las numerosas ocasiones que se presentan de reses con peso algo inferior y podrían ser lidiadas. Por el contrario, hay otras que, sobrepasándolo, sería aconsejable no autorizar su lidia. Uno y otro caso están tan vinculados a la concurrencia de diversos factores, que en modo alguno debieran subestimarse y que forzosamente nos llevan a tener que admitir como menos bueno el exceso que el defecto.

—Estamos de acuerdo.

El diálogo con nuestro interlocutor ha terminado. La misión de los veterinarios de toros quedó explicada y cumplida. Mientras se procede al sorteo y enchiqueramiento del ganado nos vamos con la curiosidad a otra parte.

LOS VETERINARIOS DE CABALLOS

En el patio donde los picadores prueban las monturas que han de cabalgar por la tarde están don Luis Monterde Domingo y don José Rigual Magallón, veterinarios que en Zaragoza cuidan esta temporada del reconocimiento de caballos. Ambos—«nuevos en esta plaza»—alternan para contestar a nuestras preguntas:

—¿Cuál es la función que ustedes tienen encomendada?

—La que determina el Reglamento. O sea, comprobar la alzada de los caballos de picar, que no ha de ser menor a 1,47 metros; su peso, que no debe bajar de los 450 kilogramos en las corridas de toros y 400 en las de novillos. Observar, además, si son dóciles al mando del picador.

—Concretamente, ¿en qué ha de consistir esa docilidad?

—En que el caballo esté bien embocado, sepa andar de costado y dé el paso atrás. En una palabra, que esté en buenas condiciones de doma.

—¿Sólo estas condiciones debe reunir?

—También la necesaria resistencia. Por eso se desechan aquellos que en el reconocimiento se les aprecia algún defecto o enfermedad. Sobre todo, si la enfermedad es contagiosa.

—¿Cuántos caballos tiene que haber preparados en la cuadra?

—Ocho, por lo menos, que es el número reglamentario.

—¿Crea dificultades la falta de existencias equinas?

—En la plaza de Zaragoza no hay problema. El actual contratista del servicio de caballos tiene la cuadra abundantemente dotada y bien surtida.

—A pesar de ello, ¿puede un picador rechazar algún caballo?

—No, después de haberle dado nosotros el visto bueno.

Pues, dado está. Los caballos quedan en la cuadra, ante el pesebre, mastacando el pienso. Los toros ya están en los chiqueros, rumiando su bravura. Veterinarios, autoridades, apoderados, representantes de cuadrillas y curiosos, todos... ¡en espera de las cinco de la tarde!

A. JARANA



RECONOCIMIENTO DE CABALLOS.—Otro de los aspectos del reconocimiento de los veterinarios es el de los caballos para picar; éstos deben ser reconocidos antes de la corrida; pero cuando se es escrupuloso en el cumplimiento del deber se está pendiente de ellos hasta el momento de su salida al ruedo. Esto es lo que hacen los señores Monterde y Rigual en el patio.

(Fotos MARIN CHIVITE.)

RECONOCIMIENTO DE TOROS.—Estos son los señores Villarig y Burillo, facultativos de veterinaria, encargados del reconocimiento de los toros en los corrales de Zaragoza. Afirman defender el Reglamento como defensa de la afición, y es verdad. De Zaragoza sale la mayor parte de las noticias que se refieren a una verdadera y leal investigación del ganado; en definitiva, salen muchas, que no nos gustan —no nos alegramos del mal de los criadores de toros de lidia—, pero mucho menos nos gustan los fraudes y las declaraciones juradas en falso.

servado esta clase de lesiones entre los profesionales del toro. Los lidiadores a pie las presentan con frecuencia en el muslo, abdomen y pelvis, principalmente en las proximidades del triángulo de scarpa, por ser la región anatómica más expuesta a la embestida del toro, que baja la cabeza para herir.

—¿Qué tal se portan los toreros heridos en la enfermería?

Dos y Dos son Cuatro UN PAR DE CHICUELINAS Y OTRO DE VARAS

La tarde convidaba a ir a los toros, y fueron tantos que no pudieron caber en la plaza. Algunos que llegamos media hora antes de comenzar la corrida, sin boletos aún, hubimos de pagar en la reventa mil doscientas pesetas por dos tendidos del nueve con troquel de fila sexta. ¿Irregularidades? No es tal cosa de creer, pero sí de sospechar.

Nunca debe ofender a las figuras del toreo las exigencias a que les obliga el lugar en que el público les puso. Por eso, y por nada más que eso, Camino y Viti dejaron constancia, cada uno a su aire, de categoría justificada. La actuación de Antofiete tuvo otro matiz.

El sabor del triunfo que Camino deseaba con grandes ansias lo supo al torear de capa, tan único con ella, a su segundo. Torear tal como ha toreado por chicuelinas es mucha gala. También lo es picar como lo hizo Lausín por dos veces en el quinto toro.

No es moco de pavo cómo mata Viti al tercer toro, con tanta gallardía que a fuerza de prodigarle parece que hay gentes que ya lo ven sin darle a la cosa la importancia que tiene. Mucha.

El matiz agudo de Antofiete estuvo hoy en poco menos que provocar la cornada. ¡De milagro no se la vimos cuando desafiaba sin facultades al cuarto toro! Con el primero no pudo. Es el toro quien torea al torero hasta llevarlo a la querencia de toriles, donde Antofiete le pasa de zurda en varias ocasiones con mucho peligro. El dominio de un torero con un toro manso consiste en llevarlo a terrenos adecuados. La plaza es grande y redonda y los terrenos debe elegirlos el torero, no el toro.

Disculpemos el lector por dejar en esta crónica de particularizar las faenas. El escribir así nos carga de preocupación por lo que vengan a pensar y creer algunos. Pero no ignoran ellos (perdonen la elegancia de no señalar) que han sido durante mucho tiempo por igual cortos, tanto las deficiencias que se callan como los elogios que se cuentan.

Los toros de mi amigo don Fermín Bohórquez nos dieron la tarde a todos, en particular al ganadero y a los toreros. Menos, al público. El público debe acudir a la plaza convencido de que nunca, afortunadamente, salen dos toros iguales. Son siempre los toros quienes deben dar pie para enjuiciar la corrida con desapasionamiento y justicia. Los toros de hoy fueron en su mayoría mansos. ¿Causas? Yo no las sé. Los que vimos y vieron numerosas gentes correr por el ruedo, mansos fueron, y así lo demostraron a ojos de millones de espectadores, unos en la plaza y, otros, clavados ante los televisores, tan propicios a denunciar con frialdad lo positivo y lo negativo.

Y ahora quiero yo puntualizar. ¿Sólo es posible quedar bien con los toros «tontos»? ¿No hay forma de lucirse con los toros «listos»? El encierro de hoy no fue ni «tonto» ni «listo». Hubo de todo, como en botica. El primero y el sexto, mansos, mansísimos. El segundo, condenado a banderillas negras, hizo por el caballo después de sonar el cambio; el tercero, con una sola vara, fue bien a la muleta. En cambio, el cuarto, picado una sola vez, estuvo incierto e incomodo. El quinto fue de lejos con gran estilo dos veces a los picadores y es posible que hubiera ido alguna vez más si lo dejan. Acercarse al misterio de la embestida del toro es punto menos que imposible. En una ocasión como ésta el ganadero es de suponer que traería muy elegidos los toros. Otro tanto les ocurriría a los matadores. Venían a triunfar, estaba claro, pero a la hora de lograr el éxito, mil circunstancias no lo hacen fácil. Viti pudo cuajar faena en un toro, pero las banderillas, molestas, lo descentraron. Camino, pese a sus pinceladas en ambos, tuvo que irse sin orejas. Antofiete, que aparentemente, por lograr trofeo, pudo darse por triunfador, no lo fue si el triunfo consiste en jugarse la vida sin dominar al toro y tan sólo cuajar cuatro pases con la derecha después de andar a merced del astado en varias ocasiones.

El rejoneador Fermín Bohórquez Escribano hizo vistosa lidia a caballo a un novillo de Castillejos poco claro. A la hora de acabar con la res pie a tierra estuvo desafortunado y en grave aprieto al ser cogido cuando intentaba descabellar. Otra vez más repetiremos aquello de caballero... a tu caballo. No acabamos de entender el doble juego de los rejoneadores. O se es lidiador a caballo o se es a pie. Cuestión de elegir. Nunca la dualidad. Es ventaja. Para no serlo habría que entrar en sorteo con los espadas y lidiar en igualdad de circunstancias.—A. POLO.

EL CAUDILLO, acompañado de su esposa, preside la corrida de Beneficencia. Ambos saludan y corresponden a los aplausos al llegar a la plaza.

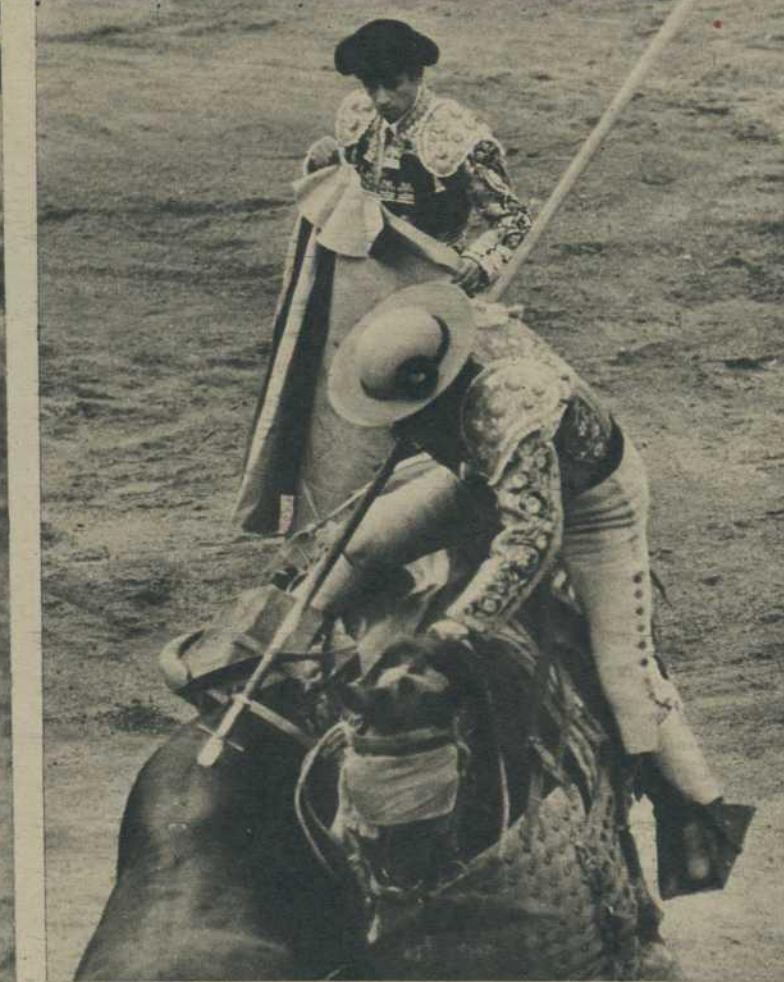
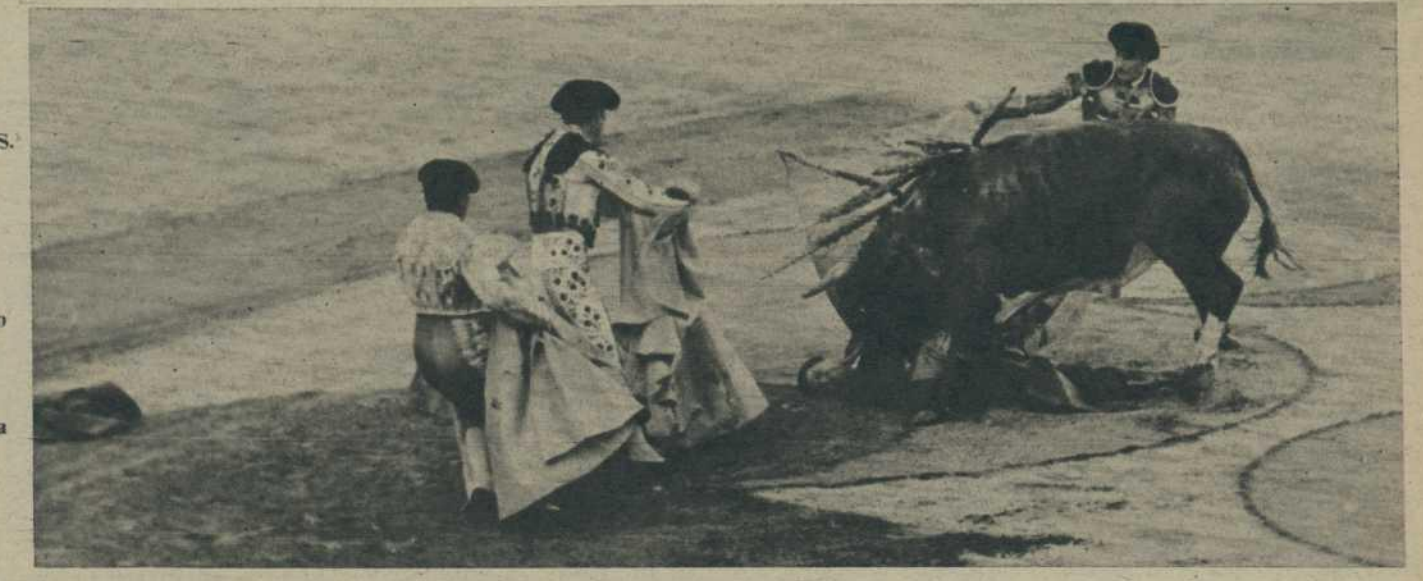
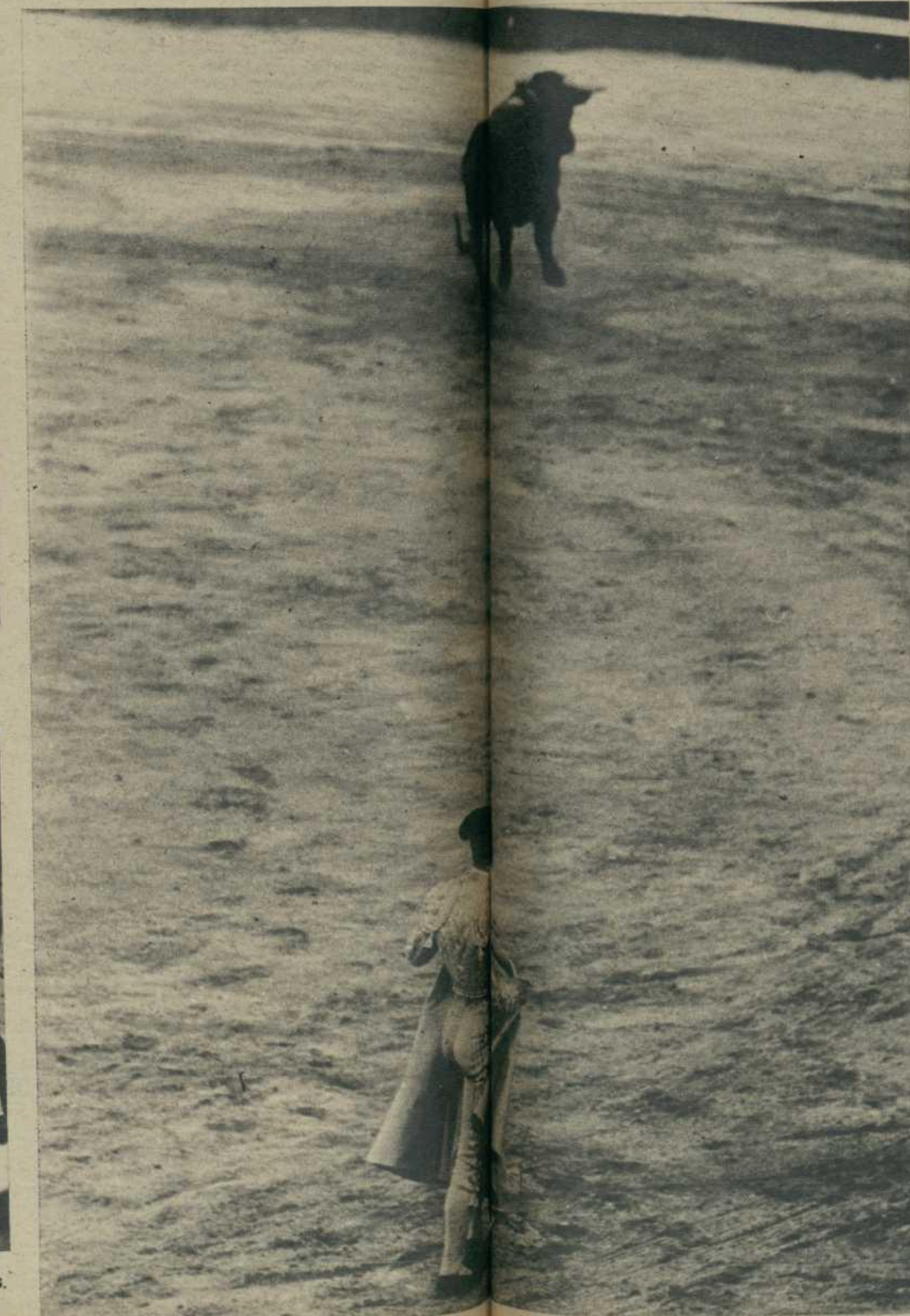


VA A COMENZAR el festejo. El alguacilillo recoge la llave de toriles. Poco después, el toro en la arena.

LA CAPA, LA ESPADA Y LA VALENTÍA, EN LA CORRIDA DE BENEFICENCIA



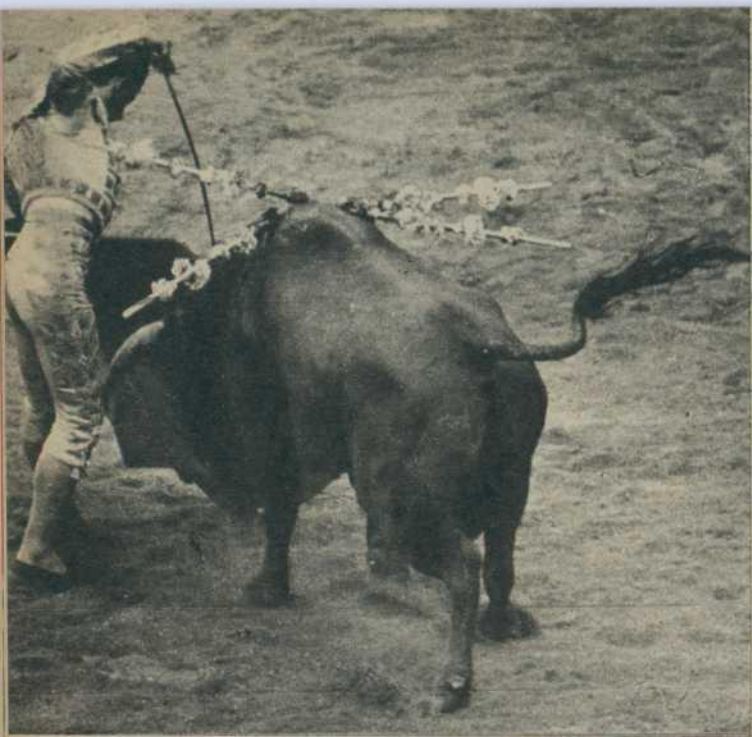
NOVILLO DE REJONES. Fermín Bohórquez dejó llegar mucho al novillo que embestia a oleadas. Su actuación iba camino de conseguir trofeo, pero a la hora de terminar con la res pie a tierra el rejoneador fue alcanzado por el novillo de forma espectacular.



CUANDO LOS TOROS no embisten se hace premiosa la suerte de varas y los peones tienen que bregar más de la cuenta. Observen en estas fotos tres momentos de la corrida: el toro dice que no quiere caballo y busca terrenos abiertos. El toro, cazado, al fin, padece un puyazo con "carioca" doble. Y, finalmente, el sexto toro que fue devuelto a los corrales porque hizo de salida cosas feas. En el pecado llevaron la penitencia los "protestantes". El toro sobrero de la misma ganadería fue poco lucido para el torero, y Viti tuvo que pasaportarlo sin conseguir que embistiera como mandan los cánones. La verdad, sólo la verdad y nada más que la verdad, es que los toros no se prestaron a ir con dulzura ni bobería, fueron inciertos y hubo que exponer para conseguir lucimiento a ratos.

(Fotos Montes, Trullo y Torrecilla.)





LAS DICHOSAS BANDERILLAS.—Viti pudo cuajar una gran faena en el tercer toro, pero las banderillas le dificultaron de forma inquietante su labor. Una y otra vez recibió varios palotazos. En la primera foto puede observarse cómo el torero intenta con el estoque apartar el rehilete. Luego, torea con gusto. En la foto más chica, Chaves Flores clava un buen par.



EL ESPONTANEO.—No podía faltar el número desagradable del espontáneo. Fue en el cuarto toro. La confusión creada pudo tener fatales consecuencias. Vean cómo Antónete es alcanzado por el toro cuando intentaba salvar al espontáneo de lo que casi siempre suele ser irremediable: la cornada.

LA CORRIDA DE LA BENEFICENCIA





CHICUELINAS DE GALA.—Camino hizo un quite por chicuelinas que puso a toda la plaza en pie.
¿No dicen que las chicuelinas tienen muy poco mérito?
En los toros, en el toreo, todo lo tiene. Lo importante es hacer las cosas.



A LA IZQUIERDA:
Pocas mantillas en los tendidos.
Para muestra, ésta.
Las mantillas desaparecen
como otras tantas cosas.
Cada época impone
sus costumbres y sus leyes.

A LA DERECHA:
El troneo de mulillas
fue una vez más número fuerte.
Lustrosas, enjazzadas con jujo
llamaron poderosamente
la atención en esta corrida.
Esperamos que el número
no pierda vigencia.



ANTONETE tuvo que jugarse mucho en la corrida.
En el primer toro
apenas se hizo nada vistoso y con aguante.
Pero en el cuarto puso mucha valentía
y a pesar de sufrir un par de cogidas
hizo derroche de pundonor torero.

BALANCE GRANADINO: CIFRAS VIVAS



UN NOMBRE DESTACA: S. M.

Cuatro corridas de toros se celebraron en Granada con motivo de la Feria y fiestas del Santísimo Corpus Christi. Actuaron once matadores de toros y un rejoneador.

Se lidiaron 24 reses y se concedieron 15 orejas.

A continuación ofrecemos nuestro acostumbrado cuadro estadístico por orden de actuación de los matadores:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos
Litri	1	2	—	—	—
Mondeño	1	2	—	—	—
Linares	1	2	1	—	—
Murillo	1	2	1	—	—
Viti	2	4	5	—	—
Amador	1	2	—	—	—
Puerta	1	2	3	—	—
Fuentes	1	2	2	—	—
Ordóñez	1	2	1	—	—
A. Vázquez	1	2	—	—	—
Pireo	1	2	2	—	—

REJONEADOR	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos
A. Peralta	1	1	—	—	—

* Murillo no aceptó la oreja concedida ante algunas protestas. Dio dos vueltas al anillo.

GANGA



LO INSUSTITUIBLE, LA MUJER.—Reglamento aparte; losudos aficionados, preclaros varones dirigiendo la lidia desde el palco; las corridas con presidencia femenina además tienen otro saber. Y Granada —que tiene por la mujer especial devoción— no permite que a sus fiestas del Corpus le falte ese aliciente. Cuatro corridas, cuatro presidencias femeninas, que como prólogo al espectáculo, pasearon en calesa el ruedo de la plaza de Granada. La Fiesta de los toros conserva en provincias su verdadero sabor de tal Fiesta, de acontecimiento.



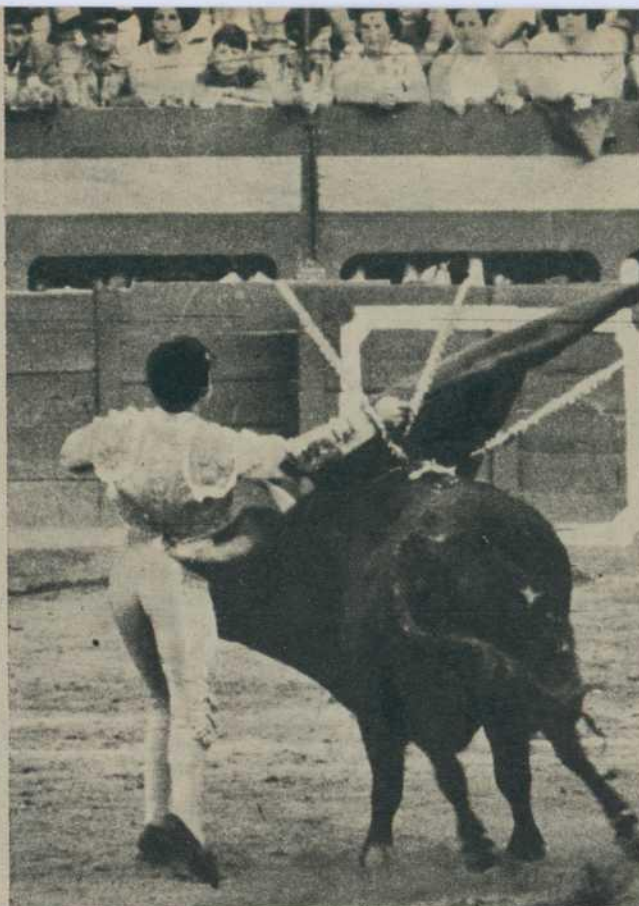
LOS TOROS: PARES Y NONES.—En términos generales, las divisas jugadas en Granada han embestido y a las veinticuatro reses lidiadas se les cortaron quince orejas. De los once matadores que actuaron en el Corpus sólo tres no recibieron oreja en premio a su labor, lo que prueba que los toros «colaboraron» con los espadas en el triunfo final. Las dos muestras gráficas van desde el derribo aparatoso, del que es protagonista un toro del conde de la Corte, hasta la vuelta al ruedo para un miura, el cuarto de la segunda corrida, sobre cuyo lomo depositó su matador, Murillo, la oreja que se le había concedido.





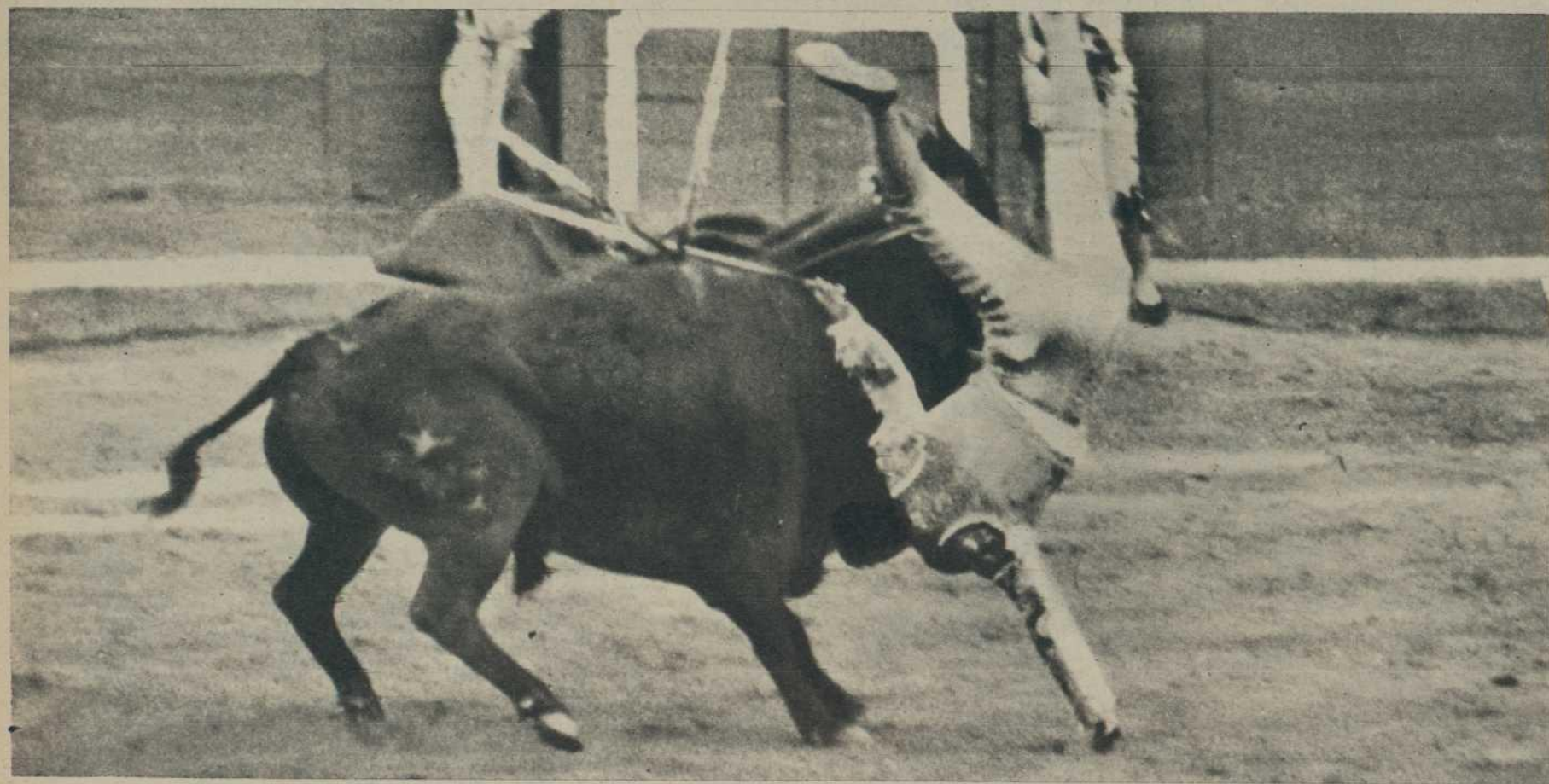
VITI, TRIUNFADOR DEL CORPUS.—Dos toros del conde de la Corte y otros dos de Miura. El de Salamanca, en racha de triunfos, lo logró también en Granada y se erigió en campeón del Corpus con cinco orejas como balance final. Una estocada a un miura y una faena de muleta a otro del conde de la Corte —de la que se hablará en Granada mucho tiempo— lucieron sobre toda la Feria y aun sobre el conjunto de su propia labor, que nació bajo el signo de un gesto torero: encerrarse con la de Miura, una vez más.





BALANCE GRANADINO

DIEGO PUERTA, INVEROSIMIL.—Aquí está el hombre al que no asusta los toros. Diego Puerta, de Sevilla. En Granada, Diego tropezó con un sombrero de Gervás que salió dispuesto a no dejar que la racha de triunfos siguiera; pero el matador, que es capaz de lucir con cualquier género que aparezca por la puerta de chiqueros, se arrimó como prueban las gráficas para sacar adelante una faena que parecía imposible. Diego —naturalmente— fue cogido, sin que, por fortuna, las cosas pasaran a mayores. Y, al cabo de su actuación, tres orejas y la gratitud de los granadinos premieron su esfuerzo.



CORRIDA TRIUNFAL.—Puerta, Viti y Fuentes compusieron el cartel de la corrida más interesante de la Feria granadina del Corpus. Cuatro toros del conde de la Corte y dos de Gervás se fueron al desolladero con ocho orejas de menos. Al doblar el quinto, Viti sacó a sus compañeros y la terna inició la vuelta al anillo en medio de una fervorosa ovación. A la tercera... y la que hacía tres en la Feria fue la corrida triunfal.



EL CLERO, EN EL CALLEJON. — La Fiesta de toros interesa por igual a todo el mundo. A la vista queda. Los hábitos en el callejón de la plaza granadina para presenciar una de las corridas de Feria del Corpus. Dos frailes a los que la Fiesta les interesa como a cada uno de nosotros, y que hacen lo posible para presenciar su espectáculo preferido. Lógico.



ANDRES VAZQUEZ, RECORTE.—El de Villalpando anduvo con detalles en la Feria de Granada. Actuó en la cuarta corrida del programa del Corpus y logró arrancar palmas. Con su lote —la divisa en esta función fue la de AP— anduvo holgado y tranquilo. Y en prueba de ello está ahí ese remate elegante con el capote.



JOSE FUENTES INICIA RACHA.—José Fuentes, que hacía el paseo en Granada por vez primera, conquistó a este público. En la tarde triunfal, junto a Puerta y Viti, el de Linares, que es torero de clase, lució frente a su lote —uno del conde de la Corte y otro de Germán Gervás—, a cada uno de los cuales cortó una oreja.



FERMIN MURILLO, FRENTE A LOS MIURAS.—Tres corridas de Miura —si la memoria no nos falla— ha matado esta temporada el torero de Zaragoza. No tiene inconveniente en aceptar la divisa que la mayoría rechaza. Y como la constancia tiene premio, al cabo Murillo encontró en Granada un miura de embestida ideal, con el que pudo lucirse.



ORDONEZ PUSO SU BARCO AL PAIRO.—No ha peleado Antonio Ordóñez en la Feria granadina. Actuó una sola tarde —la cuarta— y, según las crónicas, cortó una oreja sin unanimidad, y en su otro toro dio muestras de inhibición próxima a la desganada. Hubo un principio de faena al cuarto AP, pero el torero desistió e inseguido. Ordóñez ha puesto su barco al paio en la tormenta que tienen desatada entre ellos algunos de sus compañeros y ve los toros... desde el ruedo, pero en plan doctoral.

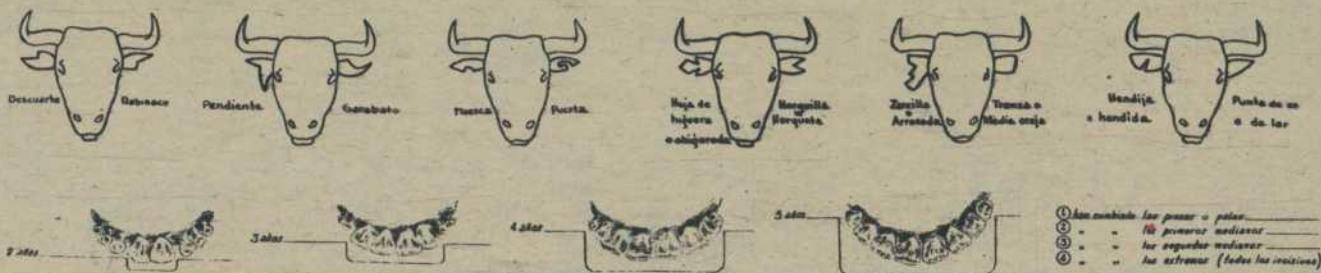


MANUEL AMADOR.—Hizo el paseo una tarde, en el Corpus, junto a Murillo y Viti, para entendedérselas con la divisa de las cinco letras. El gitano de Albacete estuvo allí —con lo difícil que es—, frente a un miura «clásico» y de mala embestida, y puso más carne en el asador para pasar al más potable de sus enemigos.

MANUEL CANO, AFANES RENOVADORES.—Pireo pone en la ejecución del segundo tercio una decidida voluntad. Buena cosa es que los matadores se decidan a intervenir en el segundo tercio, porque de la cantidad puede salir la calidad, sin duda. Pireo fue el único torero con ganas de triunfo la tarde de los «apes».

(Foto TORRES-MOLINA.)

CRIADORES DE TOROS DE LIDIA

**SANTOS (Don Manuel)**

VILLAVIEJA DE YELTES (Salamanca).
Divisa: Azul, blanca y encarnada.
Señal: Hendido y muesca en ambas orejas.
Antigüedad: 9 de abril de 1933.
Procedencia: Doña María del Carmen García Hernán.

SOLIS DE CASABLANCA (D. Javier)

HERVAS (Cáceres).
Divisa: Blanca y encarnada.
Señal: Hendido en la izquierda.
Antigüedad: 23 de septiembre de 1925.
Procedencia: Eliminada lo anterior. Actual de Herederos de D. Juan Cabañada.

TABERNERO DE VILLANUEVA DE CAÑEDO (Sra. Viuda de D. Alicia)

Generalísimo Franco, núm. 21. Tel. 1626. SALAMANCA.
Divisa: Verde.
Señal: Dos horcas.
Antigüedad: 13 de junio de 1943.
Procedencia: D. Vicente Charro.

TABERNERO DE VILVIS (Don Pío)

María Auxiliadora, 31. Tel. 1261. SALAMANCA. Finca «Vilvis», por Aldehuela de la Bóveda. Tel. 6. de San Muñoz.
Divisa: Azul celeste y caña.
Señal: Hoja de higuera en ambas orejas.

Antigüedad: 15 de julio de 1948.

Procedencia: D. Lorenzo Rodríguez; actual, de Herederos de Galacho.

TABERNERO DE PAZ (D. Victoriano y D. Alejandro)

IRUELO - SANDO (Salamanca).
Divisa: Púrpura.
Señal: Horquilla y muesca en ambas orejas.
Antigüedad: 11 de abril de 1909.

Procedencia: D. Antonio Luis Sánchez, incrementado con vacas y sementales de D. Alicia Tabernero, de Villanueva de Cañedo.

"TERRUBIAS" (Ganadería de)

(Propietaria: Doña María Sánchez Cobale-da.)
Paseo de Torres Villarroel, 5. Tel. 2727. SALAMANCA.
Divisa: Roja y verde.
Señal: Hoja de higuera en la derecha y horquilla en la izquierda.

Antigüedad: 8 de junio de 1924.

Procedencia: D. Arturo Sánchez Cobale-da, antes Francisco Villar.

"VALDELAMA" (Ganadería de)

(Propietaria: Doña Aurora Lamamié de Clairac.)
Fernán González, 20. Tel. 275 02 30. MADRID.
Divisa: Encarnada y morada.
Señal: Orejizana.

Antigüedad: 1 de julio de 1923.

Procedencia: D. Rafael Lamamié de Clairac.

"VALVERDE" (Ganadería de)

(Propietario: D. Cesáreo Sánchez Martín.)
Francisco Vitoria, 3. Tel. 1579. SALAMANCA.
Divisa: Azul y verde.
Señal: Puerta en ambas orejas.
Antigüedad: 20 de abril de 1947.

Procedencia: D. Juan Sánchez Valverde.

VILLAGODIO (Señor Marqués de)

Ondategui, 2. Teléfono 278210. LAS ARENAS (Vizcaya).
Dehesa de San Pelayo. CORESES (Zamora). Tel. 2930.
Divisa: Verde, blanca y amarilla.
Señal: Ambas orejas rasgadas.

Antigüedad: 7 de junio de 1936.

Procedencia: D. Andrés Sánchez de Coquilla.

ZABALLOS CASADO (Don Miguel)

Finca «Cabeza de Diego Gómez», Plaza José Antonio, 7. SALAMANCA. Tel. 1297.
Divisa: Encarnada y amarilla.
Señal: Dos horcas.
Antigüedad: 7 de abril de 1963.

Procedencia: D. Esteban Hernández Piá.

BRANCO NUNCIO (Don João)

ALCACER DO SAL. Portugal.
Divisa: Blanca y negra.
Señal: Zarcillo en la derecha y puerta en la izquierda.
Antigüedad:
Procedencia:

CAÑAVERAL VALDES (D. Manuel)

Castelar, 30. SEVILLA.
Divisa: Azul, amarilla y roja.
Señal: Rabisaco en la derecha y rasgada la izquierda.
Antigüedad:
Procedencia:

OLLEROS, SILVA Y DELGADO (Señores)

Carretera de Trujillo. Apartado 6. Teléfonos 527 y 573. PLASENCIA (Cáceres).
Divisa: Caña.
Señal: Hendido en la derecha y muesca en la izquierda.
Antigüedad:
Procedencia:

PEREZ VALDERRAMA (Don Juan)

General Castaños, sin número. LAS CABEZAS DE SAN JUAN (Sevilla). Tel. 16.
Divisa: morada y rosa.
Señal: Hendija en la derecha y orejizana en la izquierda.
Antigüedad:
Procedencia:

SANCHEZ Y SANCHEZ (D. Juan)

General Mola, 10 y 12. TRUJILLO (Cáceres). Tel. 308.
Divisa: Blanca y roja.
Señal: Rabisaco en la derecha y agujero y hendido en la izquierda.
Antigüedad:
Procedencia:

"SOCIEDAD AGRICOLA DE RIOFRIO"

(Propietario: D. José Lupi.)
Finca «Riofrio» (Extremadura). SETUBAL (Portugal).
Divisa: Verde y amarilla.
Señal: Zarcillo en ambas orejas.
Antigüedad:
Procedencia:



EXITO DE UN CARTEL DE TOROS

Ese cartel que lleva por nombre Fiesta Brava, y que servirá para exaltarla más allá de nuestras fronteras, ya tiene su premio. Un Premio con mayúscula, postinero y con casta, como debe de ser el toro negro de las agujas arriba que aparece en la arena. Nada menos que el Primer Premio, que lleva por nombre Sirena de Oro, le ha sido adjudicado por unanimidad en el Festival Internacional de Carteles Turísticos de Milán, «ex aequo» con otra mayúscula prueba fotográfica, de gran gala también, y asimismo española, denominada «Velas», que servirá para protagonizar la sin par Semana Santa española.

Dos cosas —Toros y Semana Santa— cuyos carteles fotográficos (que por tantas cosas o detalles magníficos nos hacen decir que son buenos «porque sí») que darán la vuelta al mundo atrayendo a nuestras tierras a miles de turistas, de forma igual a como ese toro-toro del cartel daría, bien seguro, la vuelta al redondeo, con las «velas» puestas, de las que «fueron», porque ahora sólo se exhibe en carteles como éste. Velas, eso es; igual que las del otro cartel de Semana Santa premiado. Pero que a éstas del toro sólo les falta arder. ¿Hay algún torero en activo que se atreva a encenderlas?

Un gran éxito conseguido por este cartel, decimos, del que nos congratulamos y felicitamos al Ministerio de Información y Turismo, su editor.

EL CINE ESPAÑOL Y LOS TOROS

MANO A MANO MONAGUILLO

PALOMO LINARES... EN LA PANTALLA

En realidad fue una corrida completa, ya que también toreó Miguelín en el cine Conde Duque, en la película «La hora de la verdad». Y la terna Miguelín, Monaguillo y Palomo Linares era la que ha actuado en Madrid en la corrida de luces y sombras, que podría llamarse «la corrida fantasma». Pero como de la primera película ya hablamos y muy por menudo en nuestras páginas —en un admirable estudio psicológico y social que José C. Arévalo hizo de la película de Rossi—, dejamos nuestra crónica en el mano a mano que todavía está vigente en las pantallas de Madrid.

SARAMPION CINE-TAURINO

Parece un contagio. Es una especie de sarampión cinematográfico que cunde entre la gente del toro. Claro que siempre, desde que el cine sentó sus reales en nuestro país—primero con su expresivo silencio, luego con sus balbuceos sonoros y parlanchines y ahora con sus pantallas panorámicas, iluminadas con toda la gama del colorido—, las grandes figuras del toreo han probado sus armas ante las cámaras del cine. La relación abundaría de nombres famosos en el arte de Cúchares. Ultimamente, sin embargo, el proceso—el sarampión—se ha agudizado hasta alcanzar ese punto álgido que los médicos deducen de la más alta curva de fiebre en los gráficos indicadores. Un torero célebre ya no lo es tanto si no prueba suerte y fotogenia ante el ojo inquisidor del objetivo cinematográfico.

Antes fue Córdoba, con una primera salida triunfal a la pantalla y cuyo éxito no fue tan redondo en la segunda. Luego siguió Pireo, con su «Currito de la Cruz»; Jaime Ostos, con su «Valientes»; Miguelín—de éste, o, mejor, de su película, ya nos ocupamos en otra ocasión—, Victoriano Valencia y hasta Paco Camino, todavía inédito para el público

ta tan profundamente enraizada en nuestra conformación racial, no acertamos, no sabemos hacer cine de toros. Si la traemos ahora a colación es para subrayar el tópico de que la verdadera película de toros, esa gran película taurina que nuestra Fiesta se merece y siempre ha esperado, está aún por realizar. El cine español, que ha sido capaz de falsificar un Far-West en los páramos castellanos y de hacer un cine del Oeste casi tan atinadamente como Hollywood, se muestra inoperante y medroso cuando trata de captar el duende fantástico de la Fiesta de toros y verterlo en celuloide. Se especula ya, como una monstruosa paradoja, en una incapacidad española para hacer cine de toros. Casi estamos por creerlo si acudimos a unos cuantos ejemplos. La cinta de «Tarde de toros», una de las pocas obras cinematográficas con autor extranjero—, resulta ahora inevitable. tenticidad taurina—debida a un realizador como la de «Santos, el Magnífico», excelente versión yanqui de un ambiente taurino, aunque referido a Méjico, con Anthony Quinn en la figura del matador. O la de «La hora de la verdad», del italiano Rossi. Y, sin embargo, resulta obvio que debe ser nuestro cine, el español, el que haga ese cine auténticamente



NUEVO EN ESTA PLAZA.—He aquí a Palomo Linares, perfilándose para matar al «carretón» en una escena de su película. Sebastián se ha desenvuelto con holgura a pesar de que además de ser «nuevo en esta plaza» eran también «nuevo en el plató».

sazonado con algunas muestras, muy buenas, de la maestría torera del niño de Linares.

El comienzo—las primeras secuencias de los maletillas frente al toro, de noche, en el campo—, realmente magnífico, hace esperar mejores logros, y si la película a partir de ese momento va bajando de calidad, nunca abandona ese nivel medio de discreción que compone su tono general. La anécdota es leve y cuenta la brevedad cronológica de la iniciación taurina de Sebastián Palomo. Aquí no se ha ahondado en los aspectos humanos que brinda la vida de los maletillas—tan certera y tan agriamente reflejada en aquella película sobre los maletillas, casi torva, de Tulio Demicheli—y todo queda en la faceta lisonjera y superficial. En cambio, se ofrece el acierto de que aquí el amor es sólo un esbozo, una iniciación, ya que de otro modo habría sido una exagerada precocidad.

Palomo Linares, también en la pantalla, en un chaval simpático, que prodiga su campechana sonrisa y que se ha agarrado con fuerza a todos los resortes del éxito. Arropado por un excelente grupo de actores profesionales, ni desentona ni muestra su calidad de bisoño. De la mano de Lazaga, su éxito ante los espectadores de las salas de cine está tan asegurado como el que obtiene ante los de las plazas de toros.

TORRES-TORRADO

Nada más antinómico que lo sugerido por el título de la película de Andrés Torres y de Ramón Torrado. Es como una reencarnación de aquel «Niño de las Monjas», que tanto hizo llorar hace poco más de un lustro a los espectadores sensibleros de cines y teatros, aunque pare-

ce ser que refleja perfiles biográficos del protagonista.

Ahora tampoco se ha acertado, pero ahí queda la película, atractiva, quizá, para las pantallas de los cines de barrio y de esos pueblos diseminados sobre la ancha geografía española. Aquí ocurre al revés: la película se inicia deslavazada y fría, para ir luego ganando, aunque nunca calidad suficiente. En ella, por el contrario, se apura demasiado la anécdota amorosa, quizá para darle cierta atracción temática a lo que de otra forma sería mera exposición documental de unas faenas toreras. Asimismo y por contraste, Monaguillo se muestra aquí ensimismado y envarado, lejos de la espontaneidad risueña de su compañero de Linares. Las pocas veces que sonríe, su figura se humaniza y agiganta. Valía la pena haber aprovechado mejor Málaga como telón de fondo. Y eso sí, lo que sobra, hasta el punto de estropear toda la secuencia, es la actuación de una especie de «cantor» flamenco de la serie «ye-ye», cuyo nombre nos alegramos no recordar.

Torrado no habrá acertado con sus «Clarines y campanas», pero ha dejado con su película constancia cinematográfica de esas estupendas faenas de Monaguillo como matador de toros, aunque, a veces, por necesidades del montaje, la res, que debiera ser un pequeño eral, pareciera ese gran toro cincheño por el que tanto se suspira hoy en los ruedos.

Y comentadas las «faenas» de Linares y Monaguillo ante las cámaras cinematográficas, ya sólo nos queda esperar las que ya se anuncian de Camino, de Valencia, de Córdoba... Pero, ¿y la auténtica película de toros? ¡Ah! «Chi lo san...!»

Miguel CALLEJAS



CLARINES Y CAMPANAS.—Andrés Torres «Monaguillo» en una escena de su reciente película que tiende a ser una biografía novelada apta para almas sencillamente sensibles. El novillero gana como artista cada vez que se le ve sonreír a la vida.

de cine. Y ahora, enfrentados en las carteleras madrileñas, dos jóvenes diestros que ascienden con prisas a los primeros puestos del escalafón de matadores: Sebastián Palomo y Andrés Torres. O Linares y Monaguillo, si se quiere. Los dos, como un engaño más del cine, «actuando» en Madrid, cuando el público no los puede ver desde los tendidos de Las Ventas.

«Nuevo en esta plaza» y «Clarines y campanas» se titulan las películas que han servido de alternativa cinematográfica a sus jóvenes protagonistas. Películas taurinas, claro. Por lo menos, sus intérpretes principales ostentan muy cumplidamente los títulos de matadores de toros y sus temas argumentales tienen manifiesta relación con tan arriesgada profesión y las circunstancias que componen el inverosímil y tremendo mundillo de los toros. Pero... ¿auténtico cine taurino, pura evocación siquiera de ese embrujo mágico y complejo de la Fiesta de toros? Eso es otra cosa. Y, además, no se ha intentado.

EL CINE ESPAÑOL Y LOS TOROS

Roza ya el tópico la consideración de que los españoles, con estar nuestra Fies-

taurino y el que despliegue sobre las pantallas la veracidad espléndida que se nutre en las tardes calientes de los ruedos hispanos. Siquiera fuese para evitar lo falso y lo desvirtuado. Y en este sentido, imposible soslayar ahora la cita de aquel inefable y famoso film «Sangre y arena», realizada en los estudios americanos, donde Rita Hayworth «ballaba» y Tyrone Power «toreaba» trascendiendo españolismo «made in USA».

LINARES-LAZAGA

Quizá estas disquisiciones vengan a cuento, como preámbulo obligado, para resaltar el buen tino de esa razón comercial Palomo Linares-Pedro Lazaga, que constituye la estructura básica de «Nuevo en esta plaza». Y su matiz más peculiar. Porque, en verdad, se trata de cine estrictamente comercial, con todas sus concesiones al público sencillo, con todos los ingredientes bien dosificados para excitar el nervio sensible, o sensiblero, del espectador poco exigente. Pero, eso sí, discreta y limpiamente realizado. Váyase esta nota hacia el haber de Pedro Lazaga: humor, simpatía, sentimentalismo, juventud, todo bien mezclado y

UN POCO DE COLABORACION PARA LA HISTORIA DEL TOREO

El domingo día 5 de junio tomó la alternativa en Madrid (Vista Alegre) José Luis Teruel «Pepe». Sabemos de este doctorado toda clase de detalles, pero sólo nos falta para completar la información el nombre del toro del doctorado.

A la hora de escribir este breve comentario estamos pendientes de leer algunas publicaciones para iniciar nuestras gestiones particulares para conseguir la filiación del toro que mató en su primera corrida Pepe. Si en una alternativa concedida en la capital de España falta en las crónicas dato tan importante, ¿qué ocurrirá con los doctorados de plazas de tercera categoría...?

«Los cuatro perturbados» —frase del maestro K-Hito— que nos dedicamos a llevar anotado el curso de la historia del toreo, necesitamos de la colaboración de todos. Hay datos que no deben faltar en una crónica o en cualquier información de agencia. El ya dicho de la filiación del toro de las alternativas; también el nombre de las reses a las que se les dé la vuelta al anillo; cuando un novillero hace su presentación con caballos, y cuando se lidien reses de más de una ganadería dejar constancia del orden en que fueron lidiadas.

Nosotros recomendaríamos a todos los que tuvieran que informar de una corrida que acudieran por la mañana al sorteo. La molestia de perder ¿...? media hora proporciona información muy valiosa para tener todos los datos precisos para cualquier cosa agradable o desagradable que pudiera ocurrir por la tarde en el ruedo. Con buenos datos hasta la breve información de una agencia puede ser para el futuro de un interés enorme.

No sabemos la suerte que correrá nuestro SOS. Pero todos debemos colaborar a que en el futuro los historiadores taurinos tengan una gran fuente de información.

GANGA

CARTEL DE LA TEMPORADA

LA SEMANA TAURINA

MIÉRCOLES, 22

Aracena.—Novillos de Jiménez Prieto para Al-mendro, Calerito y Rafael Romero.

Vista Alegre (Madrid).—Seis toros de Pío Ta-bernero de Bilbis para Gregorio Sánchez, Migue-lín y Pepe Cáceres. Será televisada.

JUEVES, 23

Alicante.—Toros del Conde de la Corte para Die-go Puerta, Paco Camino y Santiago Martín «Viti»

Madrid.—Novillos de Baltasar Ibán para Riveri-ta, Pedro Benjumea y Paco Ceballos.

Marsella.—Novillos de Pierre Pouly para Jose-lillo, José Ortas y José Luis Barceló.

VIERNES, 24

Alicante.—Toros de María Teresa Oliveira para Mondeño, Cordobés y Caracol o Inclusero (pen-diente del contrato de uno de estos últimos).

Barcelona.—Novillos de Herederos de Julio Ge-rardo para Pedro Benjumea, Paquirri y Solórzano

Badajoz.—Toros sin designar para Antonio Or-dóñez, Viti y Curro Romero.

Eibar.—Novillos de Arturo Sánchez para Bara-litas y Utrerita, mano a mano.

León.—Toros de doña Eusebia Galache para Die-go Puerta, Paco Camino y Pireo.

SABADO, 25

Algeciras.—Toros de Pablo Romero para Migue-lín, José Fuentes y Pireo.

Badajoz.—Toros sin designar para Diego Puerta, Cordobés y Tinín.

Eibar.—Novillos de Arturo Sánchez y Sánchez para José Luis Barceló y Angelete, mano a mano

Valencia.—Novillos sin designar para Pedro Ben-jumea, Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra.

DOMINGO, 26

Alicante.—Toros del Marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Miguel Báez «Litri» y Tinín.

Algeciras.—Novillos de Osborne para Paquirri, Pepe Luis Capillé y Salvador Fernández.

Badajoz.—Toros sin designar para Diego Puerta, Paco Camino y Pireo.

Evora.—Toros de Joaquín Grave para María de Noronha, José Atayde, José M. Cortés, José Bara-hona Nuncio y J. J. Correia.

León.—Toros de Monts San Miguel para An-toñete, Cordobés y José Fuentes.

Madrid.—Toros de Santos Galache para Fermín Murillo, Andrés Vázquez, Efraín Girón y un caba-llero en plaza. Corrida goyesca.

Saint Sever.—Novillos de Antonio Cabral para Gregorio Lalande, José Luis de la Casa y Sánchez Bejarano.

Toledo.—Toros sin designar para Antonio Bien-venida y Curro Romero, mano a mano.

Vinaroz.—Toros de Hijos de Graciliano Pérez Tabernero para Jaime Ostos, Mondeño y Palmeño.

CORRIDAS EN JUNIO

MIÉRCOLES, 29

Alicante.—Ocho toros de Dionisio Rodríguez para Antofiete, Curro Romero, Tino y Pacorro.

Barcelona.—Novillos de Alvarez Hermanos para Ri-verita, Capillé y Macareno.

Evora.—Toros de Salgueiro para José Barahona Nuncio, José Samuel Lupi y los espadas Armando Soares y Oscar Rosmano.

Burgos.—Toros de Fermín Bohórquez para Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Paco Fallarés.

Madrid.—Novillos de Amelia Pérez Tabernero para Gabriel de la Casa, Pedro Benjumea y otro.

Munigua.—Toros de Valenzuela para Emilio Oliva y Efraín Girón, mano a mano.

Segovia.—Toros sin designar para Andrés Hernan-do, Manuel Cano «Pireo» y Palomo Linares.

Zamora.—Toros de Pinohermoso para Diego Puer-ta, Andrés Vázquez y Cordobés.

JUEVES, 30

Burgos.—Toros de Herederos del Conde de la Cor-te para Litri, Jaime Ostos y Mondeño.

Vic Fezensac (Francia).—Toros de Lisardo Sánchez para Jaime Ostos, Zurito y Paco Fallarés.

CORRIDAS EN JULIO

VIERNES, 1

Burgos.—Novillos de Molero Hermanos para Pedro Benjumea, Fernando Rodríguez «Almendro» y Antonio Montes.

SABADO, 2

Burgos.—Toros de Antonio Pérez de San Fernando para Diego Puerta, Miguelín y Viti.

Soria.—Toros de Carreros para Viti, Paco Fallarés y Palomo Linares.

DOMINGO, 3

Burgos.—Toros de Herederos de Montalvo para An-tonio Ordóñez, Pireo y José Fuentes.

Castellón de la Plana.—Toros sin designar para el rejoneador Fermín Bohórquez, Joaquín Bernadó, Efraín Girón y Andrés Hernando. Organiza la Empre-sa de Madrid.

Evora.—Toros de Juan Noronha para Pedro Loucei-ro, José Maldonado y Alfonso M. Cortés y los espadas Julio Gomes y Joaquim Monsareño.

Madrid.—Toros de Carreros para Gregorio Sánchez, Victoriano Valencia e Inclusero.

Soria.—Toros de Carreros para Antofiete, Viti y Tinín.

Tarragona.—Ganado sin designar para Ricardo de Fabra, Sánchez Bejarano y un tercer espada.

MIÉRCOLES, 6

Teruel.—Toros sin designar para Antonio Bienveni-da, Miguelín y Andrés Vázquez.

JUEVES, 7

Madrid.—Corrida de la Asociación de la Prensa, con carteles a designar.

La Línea de la Concepción.—Toros de Fermín Bo-hórquez para Litri, Curro Romero y Andrés Vázquez.

Mont-de-Marsan.—Toros de Juan Pedro Domecq pa-ra Antonio Ordóñez, Pireo y Tinín.

Tarragona.—Toros de Buendía-Santacoloma para el

rejoneador Rafael Peralta, Fermín Murillo, Diego Puerta y Viti.

Valencia.—Novillos del Conde de la Maza para Pe-dro Benjumea, Fernando Tortosa y Ricardo de Fabra.

LUNES, 18

La Línea de la Concepción.—Ganado de García Ba-rroso para Antonio Ordóñez, Miguelín y Carlos Cor-bacho.

San Sebastián.—Novillos sin designar para Pedro Benjumea, Riverita y Macareno.

Mont-de-Marsan.—Toros de don Joaquín Buendía para Diego Puerta, Paco Camino y Viti.

Vitoria.—Toros sin designar para Joaquín Bernadó, Caracol y Serranito.

MARTES, 19

Mont-de-Marsan.—Toros de don Fermín Bohórquez para Antofiete, Cordobés y José Fuentes.

SABADO, 23

Valencia.—Toros de Benítez Cubero para Litri, Die-go Puerta y Paco Camino.

DOMINGO, 24

La Línea de la Concepción.—Toros de José Luis Os-borne para Antonio Bienvenida, Carlos Corbacho y Sebastián Palomo «Linares».

St. Vincent de Tyrosse.—Toros de D. Joaquín Buen-día para Amina Assis, Antofiete, Curro Girón y José Manuel Tinín.

Tudela.—Toros de Martínez Elizondo para Chama-co, Diego Puerta y Pireo.

Valencia.—Toros de Pablo Romero para Andrés Váz-quez, Efraín Girón y Tinín.

LUNES, 25

Tudela.—Toros sin designar para Paco Camino, Cor-dobés y Tinín.

Valencia.—Toros de Fermín Bohórquez para Litri, Jaime Ostos y Curro Romero.

MARTES, 26

Valencia.—Toros de Carlos Urquijo para Julio Apa-ricio, Antonio Ordóñez y Curro Romero.

MIÉRCOLES, 27

Valencia.—Toros de Atanasio Fernández para Anto-fiete, Jaime Ostos y Cordobés.

JUEVES, 28

Valencia.—Toros de Juan Pedro Domecq para Anto-nio Ordóñez, Paco Camino e Inclusero.

VIERNES, 29

Valencia.—Toros del Marqués de Alayda para Die-go Puerta, Cordobés y Tinín.

SABADO, 30

Valencia.—Toros de Miura para Antonio Bienveni-da, Joaquín Bernadó y Paco Pastor.

DOMINGO, 31

Beaucaire.—Toros del Conde de Cabral para Joseli-lo de Colombia, Emilio Oliva y un tercer espada.

Benidorm.—Toros sin designar para Paco Camino, Viti y Palomo Linares.

Málaga.—Da comienzo la Feria de agosto. Constará de nueve corridas de toros.

Valencia.—Toros de Antonio Pérez para Julio Apari-cio, Antofiete e Inclusero y un toro de rejones para Fermín Bohórquez.

CORRIDAS EN AGOSTO

DOMINGO, 1

Bayona.—Toros de don Juan Pedro Domecq para Antonio Ordóñez, Fermín Murillo y José Fuentes.

Tarragona.—Toros de los Herederos del Conde de la Corte para el rejoneador Pérez de Mendoza y Die-go Puerta, Paco Camino y Viti.

DOMINGO, 14

Bayona.—Toros de doña María Teresa de Oliveira para Paco Camino, Cordobés y Raúl Contreras «Fi-nito».

Tarragona.—Toros del Marqués de Domecq para el rejoneador Angel Peralta y Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y Mondeño.

DOMINGO, 28

Bayona.—Toros de don Joaquín Buendía para la re-joneadora Amina Assis y Curro Girón, Pireo y Tinín.

CORRIDAS EN SEPTIEMBRE

DOMINGO, 4

Bayona.—Toros de don Alfonso Sánchez Fabrés pa-ra Antofiete, Diego Puerta y Cordobés.

VIERNES, 9

Calatayud.—Toros de Buendía-Santa Coloma para Diego Puerta, Palomo Linares y Tinín.

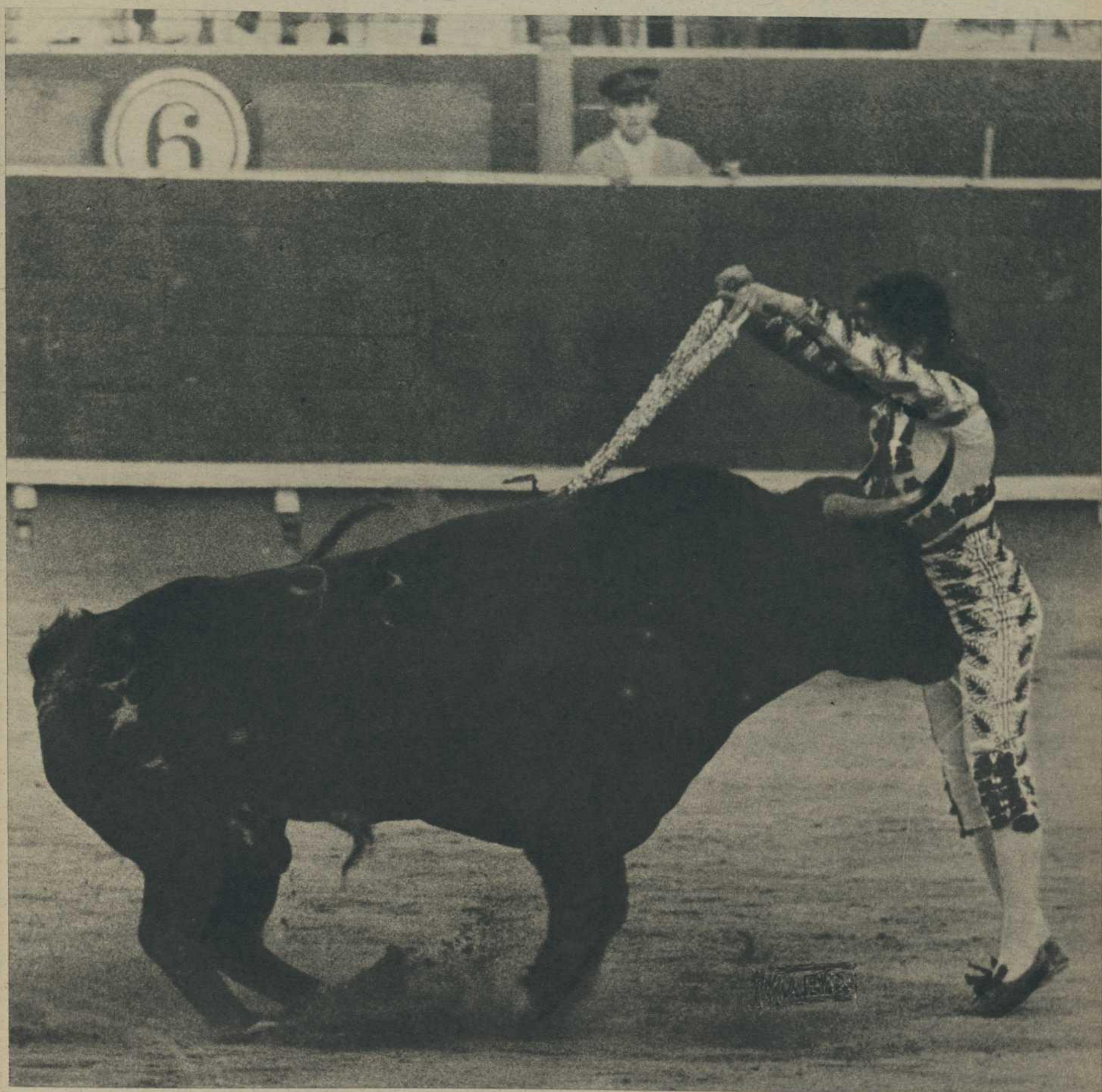
DOMINGO, 11

Calatayud.—Toros de Isaias y Tulio Vázquez para Joaquín Bernadó, Efraín Girón y Paquirri, que toma-rá la alternativa.

Cehegín.—Toros sin designar para el rejoneador An-gel Peralta y los espadas Andrés Hernando, Andrés Vázquez y Carlos Corbacho.

ASOMBRO Y EMOCION

¡MIGUELIN!



LA MUERTE, ENTRE SUS BRAZOS...

LOS TOROS, UNOS FUERTES Y OTROS FLOJOS; PERO
DIERON DOS CORNADAS: CARACOL Y HERNANDO

ANTONIO ORDOÑEZ, profeta rondeño en Ronda

PALOMO LINARES APOTEOSICO EN PALMA DONDE
ANTOÑETE TOREA PARA LA ANTOLOGIA.-
DESIGUALES LOS DOMEQ EN BARCELONA, PERO
DIEGO PUERTA LES CORTA DOS OREJAS.-
CHAMACO SE AFIRMA Y FUENTES Y ANDRES
VAZQUEZ SE MANTIENEN EN TRIUNFO

BARCELONA

COMO LA HOGUERA DE SAN JUAN

BARCELONA, jueves 16. (De nuestro corresponsal.)—Encierro de hoguera fue el que salió por chiqueros; dos toros de Cobaleda (de don Manuel y doña María) y cuatro de don José Matías Bernardós, de Salamanca.

Curro Girón, a su primero, un bicho que salió muy flojo de la vara, le hizo una faena vistosa, pero sin profundidad ni aliciente. Lo mató de una honda tendida y dos descabellos.

También el quinto salió doblando las manos de las varas. Llegó a la muleta muy quedado y el venezolano se cruzó con él encelándole con el cuerpo para hacerle embestir. Le mató de una entera y dio la vuelta al anillo. A ambos toros los banderilleó con su facilidad habitual.

El primero de Carra salió abanto de los capotes; saltó la barrera, acusando mansedumbre. Manolo Carra estuvo voluntarioso con el buey, al que despachó de una honda, perpendicular, y tres descabellos.

El quinto, descarado de pitones, fue una res suave, como si por sangre tuviera sangría azucarada. Lo veroniquéó muy bien Carra. Y, como decimos, la res tenía una embestida dulzona, de sangría; Manolo Carra supo aprovecharla en una faena sobre ambas manos, corriendo muy bien las bandas del engaño y llevando muy templado al bicho en los vuelos de la flámula. Señaló una honda, bien colocada. Y por no acertar a pararle los pies del bicho, no logró el descabello hasta el cuarto envite. Dio la vuelta al redondel.

En cuanto a Manolo Blázquez ha estado bien, con su peculiar valentía, aunque le falten maneras depuradas. A su primero, un bicho muy quedado, logró hacerle embestir a fuerza de porfiarle, dando la vuelta al ruedo. En su segundo, pasó sin pena ni gloria.

LOS MALOS TOROS Y EL VALE- ROSO PUERTA

BARCELONA, 19. (De nuestro corresponsal.) Los toros del señor Marqués de Domecq han

cumplido con los caballos; derribaron en ocasiones, aunque cabeceando y algunos soltándose del hierro. En el último tercio realizaron casi idéntica pelea: a la defensiva y, sobre todo, sin fijeza, descubriendo al torero. Mala corrida la del señor Marqués de Domecq y triste mensaje el que llevará ahora el mayoral, en el confuso montón de sus notas apresuradas. Tomó tres varas.

El primero, un precioso bicho castaño oscuro, pelo muy típico de la divisa de Domecq, embistió con fuerza a los capotes. Pese a las varas, llegó sin ahorrar a la muleta, por la manía de los varilargueros de picarlos muy trasero. Murillo, que parece se retirará esta temporada, le dio algunos mantazos, con precauciones, y lo despenó de dos medias y otros tantos descabellos. Se le pitó y se aplaudió al toro en el arrastre.

Tres varas tomó el cuarto, aplomándose en el castigo. Llegó punteando al último tercio y Murillo, que no anda muy decidido esta temporada, se limitó a unos pases de castigo y a tumbar a su enemigo de media caída y dos descabellos. Volvió a oír música de viento.

El primero de Diego Puerta era una res bronca y difícil; la lanceó, embarullado, el sevillano. Con un viaje áspero llegó al último tercio. Aguantó un horror el del barrio de San Bernardo, no afligiéndose ante las destempladas embestidas de su enemigo. Y aún le sacó algunos redondos y pases de pecho, con guapeza y pinturería. Lo mató de una estocada delantera y honda. Flamearon los pañuelos y le concedieron las dos orejas. Ya es difícil cortar trofeos con estos toros tan peligrosos.

El quinto hizo una alegre salida de chiqueros; lo veroniquéó muy bien Diego Puerta: tomó tres varas y la res se vino abajo. Gazapeando y sin fijeza llegó a la muleta. Porfió Diego Puerta, exponiendo más de lo debido, porque la res no iba al engaño, descubriendo al torero. Rindió a su enemigo de una honda y un certero descabello. Se le aplaudió la voluntad y saludó desde los medios.

Mucho y bien me habían hablado de Raúl García, el mejicano. No podemos fundamentar nuestro juicio debido a los toros del Marqués

de Domecq. Parece un diestro que realiza un toreo clásico, mandando con la muleta y templando los pases. Su primero fue el que tuvo la embestida más suave del encierro; corrió muy bien la mano el azteca en unos redondos. Mató de una hasta la guarnición. Pudo cortar oreja de no haber estado tan premioso el descabello. Se le aplaudió en diversas ocasiones, especialmente al colgar tres excelentes pares de banderillas, sobre todo el último, de dentro a fuera.

Con mucho sentido y también sin fijeza era el sexto. Raúl García se limitó a unos mantazos, porque el bicho buscaba y a despenar a su enemigo de una entera, ejecutando con mucha gallardía la suerte suprema.

Rafael MANZANO

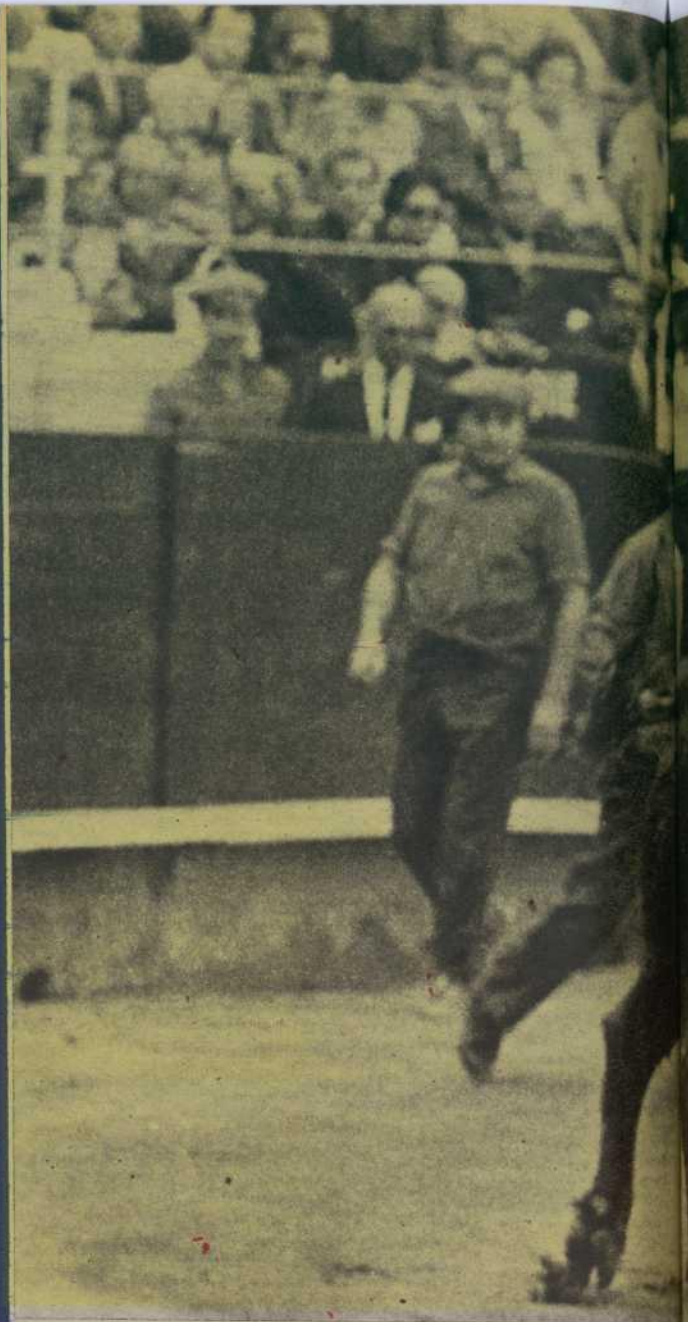
PALMA DE MALLORCA

UNA FAENA DE ANTOLOGIA

PALMA DE MALLORCA, 19.—Los seis toros de Mayalde, terciados, mansurrones más que abantos de salida, llegaron todos al último tercio envalentonados, y como tropezaron con tres muletas puestas en su sitio, tres muletas mandonas, gallardas, de las que saben embarcar y conducir a la res a dos dedos de sus vuelos, los seis parecieron más bravos e incluso más boyantes de lo que en realidad eran.

El gran espectáculo dio comienzo con Antonio Chenel «Antoñete». Al que abrió plaza lo lanceó con empaque y lo muleteó espléndidamente, sin que faltara nada a la faena, perfectamente medida, exacta. Mató de media delantera y el toro tardó un poco en doblar. Hubo petición de oreja y una unánime ovación le acompañó en la vuelta al ruedo. En el cuarto, ya desmelenado el diestro de Madrid, realizó un trasteo extraordinario, un faenón insuperable. Tras un pinchazo en todo lo alto, fuertemente ovacionado—pocas veces se da esta circunstancia en estos tiempos modernos—, agarró una estocada trasera, y con las dos orejas en la mano volvió a pasear el triunfo completo, redondo.

José Fuentes, con más deseos que nunca, toreó como él lo sabe hacer. Pases largos, templados, siempre dentro de los más puros cánones





LOS TOROS DE DOMEQ.—Eran esperados en Barcelona los toros de Domeq con ilusión, pero ésta no fue colmada, pues aunque cumplieron con los caballos, derribaron en ocasiones y tuvieron fuerza, pelearon al final a la defensiva y descubriendo al torero. Salieron a un promedio de tres varas, pero el mayoral no llevará a Jerez un reseña optimista del juego de las reses. (Foto VALLS.)

manoletísticos, pero con incrustaciones de toreo alegre y variado. Mató al primero de un pinchazo y una casi entera y muy justamente le fue concedida una oreja. En su segundo no la cortó por falta de acierto con el acero. Tras pinchar tres veces cobró media bajita y descabelló. Como la faena había sido magnífica, salió a los medios a recoger una fuerte ovación.

Palomo Linares, que como ya dijimos en la crónica anterior tiene el público mallorquín metido en el bolsillo, cortó nada menos que tres orejas y rabo y salió a hombros por la puerta grande. Su actuación fue un compendio de bravura, alegría, arte del bueno en muchos muletazos y lances de capa, todo ello ofrecido con un entusiasmo ciertamente arrollador que prende inmediatamente en el ánimo del público, todo, repetimos, ofrecido con una entrega total en la que se mezclan los mejores sabores que tiene el toreo, con mucha sal y pimienta, además. Y como en las dos ocasiones se volcó sobre el morrillo para sepultar el estoque en el mismo hoyo de las agujas, no quieran saber la que formó el chaval: la locura.

Los tres espadas, después de muerto el segundo de Antoñete, requeridos Fuentes y Linares por el maestro de Madrid, saludaron desde el tercio.

Todo resultó estupendo, pero la faena de Antoñete en su segundo, una maravilla. Esta es la verdad, y la verdad va siempre por delante.

Q. CALDENTEY

RONDA

CORRIDA BENEFICA DE LA CRUZ ROJA

RONDA, 19. (Crónica de nuestro corresponsal.)—Las reses han sido:

"Estrellado" tuvo fea salida, luego entró valientemente al caballo;

"Caballo", fue de mucho cuidado y se le pitó en el arrastre;

"Panealto" salió abanto, aceptó gran vara; "Mariposón" recibió dos fuertes puyazos; "Distinto" aguantó también gran vara; "Guapito", que fue muy cuidado por Ordóñez, recibió muy excelente vara, y "Rabieta", dos puyazos.

A petición de Ordóñez se dio la vuelta al ruedo a "Guapito", entre aplausos.

Y vamos con los maestros. Bienvenida está lleno de afición y facultades. La lidia que dio al primero: lances, muletazos y media estocada —todo perfecto— fue de la que debe esculpirse en tablillas para que sirva de lección de lo que es el toreo de todos los tiempos, con arreglo a la más estricta observación de todas las reglas. Vuelta circular entre ovaciones y regusto de haber visto torear lidiando a la perfección.

Volvió a explicar la lección desde su cátedra en el cuarto y después de excelente pinchazo, gran estocada corta, un intento y descabello final, la plaza le dedicó fuerte ovación.

Si Pedro Romero hubiera visto torear a su paisano Antonio Ordóñez en esta tarde hubiera saltado de gozo, como nos ocurrió a nosotros. Fueron suaves los lances con que saludó a su primero, al que también toreó espléndidamente en vistoso quite. Con la muleta lo dobló, pasando en seguida a unos redondos superiores que se jalearon y ovacionaron con calor. Actuó con precisión y mandó la izquierda y hubo oportuno "macheteo" de rodilla. Gran pinchazo, sin soltar, otro y estocada final. Fuerte ovación y saludos. No quiso dar la vuelta al ruedo. Lo que hizo con "Guapito" fue mejor. Lanceó con gran temple y dominio, terminando con media verónica de antología. Sentado en el estribo dio cuatro soberbios muletazos, volviéndole el toro Bienvenida. Siguió redondos y por alto con mantenidas ovaciones. Giraldillas y señorial adorno plegando la muleta. Entrando por derecho estocada que fulminó al animal. Máximos trofeos y varias vueltas al rue-

do, con música, y devolución de sombreros; sí, señores, sombreros, como antaño. Entusiasmo general y paseo a hombros.

Muy valiente, con grandes ganas de agradar —que lo consiguió plenamente— estuvo Andrés Vázquez, que lanceó estirándose con buen estilo; muleteó con bravura presentando nutrido repertorio de pases con ambas manos y mató "por derecho", como debe hacerse. Oyó en sus dos enemigos muchos aplausos y al final hubo paseo entre ovaciones. Todas las faenas de muleta fueron acompañadas por la música. Y entusiasmados iniciamos el viaje de regreso; ahí queda el Tajo con sus nidos de águilas; su Pedro Romero... los Ordóñez, cuya dinastía de manera tan gallarda, tan artística, tan torera representa "ese" que "es de Ronda" y se llama Antonio, que también es nombre de toreros. ¡Ya lo creo!

José María VALLEJO

SEVILLA

GRAVE COGIDA DE HERNANDO

SEVILLA, 19.—Toros de Juan Guardiola Soto, bien presentados, pero broncos.

Andrés Hernando, ovacionado en verónicas. Faena con pases de trasteo de rodillas, redondos, naturales y de pecho, para una estocada. Ovación y saludos. En el otro resultó cogido al lancear de capa. Terminó con el toro Zurito de una estocada.

Gabriel de la Haba "Zurito", faena a un toro de feo estilo, protestado por el público, con series de redondos y naturales, para un pinchazo y estocada. Ovación y saludos. En el otro, faena voluntariosa, con tandas de naturales y redondos. El toro le achuchó y terminó de una estocada y dos descabellos. Silencio.

Andrés Torres "Monaguillo", a su primer toro, que derrota mucho, lo toreó por derechazos y en redondos y naturales, para dos pinchazos, estocada y dos descabellos. Silencio. En el último, faena reposada, con pases de pecho, circulares y naturales. Mató de tres medias estocadas y cinco descabellos. Silencio.

Andrés Hernando fue asistido en la enfermería de heridas contusas en la región ocular nasal derecha, con fractura de huesos propios de la nariz, contusiones y heridas y probable fractura de la cadera izquierda, con conmoción cerebral; todo de pronóstico grave. Después de curado fue internado en el Sanatorio de la Virgen de los Reyes.

TARRAGONA

TOROS DE PAREJA OBREGON

TARRAGONA, 19.—Los famosos toros de "la viuda" como llamaban familiarmente a Concha y Sierra, pasaron, como sabemos, a manos de su sobrino el torero-poeta y guitarrista, Juan de Dios Pareja Obregón, que en Tarragona lió ya a su nombre, dando buen juego en líneas generales y destacando algunos toros por su codicia y nobleza.

Jaime Ostos estuvo toda la tarde derrochando voluntad. Toreó bien de capa al que abrió plaza y después porfió sacando muchos pases, para ser ovacionado después de matar con un pinchazo y media estocada. Con el cuarto se superó, logrando una faena larga y muy acoplada. Mató de media estocada y aunque tuvo que usar dos veces el verdugillo fue premiado con la oreja.

Chamaco dio la vuelta al ruedo en su primero, tras una labor valentona en la que intercaló adornos y desplantes. Con el quinto supo aprovechar su buenas condiciones para ligar una faena variada con intervención de la banda y después mató con ganas de una estocada rápida. Cortó las orejas y el rabo.

El Caracol fue aplaudido en su primero y resultó cogido en el que cerró plaza, recibiendo una cornada en la axila derecha, de pronóstico grave. El Caracol tuvo el gesto de querer rematar a su enemigo, pero fue retirado a la enfermería, acabando Ostos con el toro.

Con un toro de Alvaro Domecq rejoneó Fermín Bohórquez, cuya labor no alcanzó la brillantez deseada, dividiéndose las opiniones.

LISTA DE NOVILLADAS

NOVILLO DE VUELTA AL RUEDO

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 19. Se lidiaron novillos de don Celso del Castillo, de Madrid, para Bienbenido Luján, Enrique Marín y Vicente Casado, este último de Vitigudino (Salamanca), que hacía la presentación.

Bien presentado y de bonita lámina el encierro enviado por don Celso del Castillo. En general cumplieron muy bien con los montados, y en el último tercio al quinto novillo se le dio la vuelta al ruedo.

Bienvenido Luján, que pechó con el peor lote, estuvo muy valiente toda la tarde. A fuerza de porfiar con su primer enemigo corrió muy bien la mano derecha y sacó tres series de buena clase. Mató de un pinchazo y una casi entera entrando bien y cortó una oreja merecida. En el cuarto, aunque no alcanzó lucimiento, estuvo eficaz. Entró a matar muy derecho y resultó prendido. Pasó a la enfermería, y la cuadrilla dio la vuelta con las orejas del novillo, premio excesivo.

Enrique Marín, que repetía, volvió a evidenciar las buenas maneras, pero no acabó de confiarse. Hubo muletazos sueltos de calidad, pero en conjunto su labor no fue la brillante que merecía el quinto novillo, muy bravo y noble. Entró a matar seis veces y dio vuelta al ruedo con algunas protestas. En el segundo, faena por la cara para una casi entera.

A Vicente Casado le encontramos con muy poco oficio. Anduvo toda la tarde a merced de los novillos. En la espada, bien. Entró muy derecho en ambas ocasiones y cobró un pinchazo y dos estocadas de efecto rápido. Escuchó palmas.

ANTONIO SANCHEZ

FLORES BLAZQUEZ: UN GRAN TORERO

VALENCIA, 19.—Muy poca gente en esta novillada, y es una pena, porque el cartel era interesante. El encierro, de don Bernardino Piriz Carballo, de Olivenza (Badajoz), ha tenido cuajo y bonita lámina. El promedio que ha sacado en la romana ha sido de 248 kilos en canal.

Los tres primeros han sacado raza y por lo tanto buen estilo, tanto para los montados como para los toreros. Fueron aplaudidos en el arrastre. El cuarto no se puso a tono con sus compañeros, el quinto y sexto cumplieron.

Higares, que hacía su presentación, no ha estado en consonancia con el cartel que venía precedido.

Sánchez Bejarano encontró un bravo novillo, que llegó al último tercio lleno de un puyazo, pero esto no fue obstáculo para ligar faena sobre la mano izquierda. Mató de estocada y se le concedió una oreja con vuelta y ovación. En su segundo estuvo muy valiente, pero le faltó ligazón en el trasteo. Lo mejor fue un estoconazo perfecto de ejecución.

Flores Blázquez es un torero que está dentro de lo clásico. Su faena de muleta ha sido toda ella ligada, con series sobre la derecha y la izquierda. Su forma de hacer ha calado con fuerza en el tendido. Puso fin con una gran estocada que derrumbó al de Piriz sin puntilla. Dos orejas, persistente petición de rabo y dos vueltas al ruedo. En su segundo, muy puesto y valiente, también le sacó pases de clase extra y con la espada, en esta ocasión, tan sólo breve. Ovación grande y salida a hombros en unión de Bejarano.

VERDUGUILLO

EL GANADO DESLUCIO EL FESTEJO EN MURCIA

MURCIA, 19.—Seis novillos de don Luis Frías Piqueras, de Villamanrique (Ciudad Real), que han salido terciados, con genio, pero haciendo cosas de mansos. Sólo dos permitieron medio lucirse a los espadas, pero apuntando las dificultades dichas.

Zorro ha demostrado valor en su primero, recibiendo con dos faroles de rodillas y chicuelinas. Banderilleó y puso dos pares buenos y uno de las cortas, citando de rodillas. Pases de tanteo, redondos y el de pecho y adornos, para tres pinchazos y una estocada.

En su segundo, faena por redondos y ayudados con la izquierda, un natural y adornos. Estocada delantera y descabello. Petición insistente de oreja. Dos vueltas y saludos.

Riverita inició su faena con pases de tanteo; redondos y derechazos, exponiendo mucho, y tiró a abreviar, logrando media estocada en su sitio, que basta.

A su segundo, pases por bajo, bonita faena por derechazos y redondos con el

de pecho. Sigue por redondos buenos. Tanda de naturales y el de pecho. Giraldillas mirando al tendido, adornos. Un pinchazo, una entera, que asoma.

Almendo, que repite por tercera vez, realizó una faena por redondos y derechazos. Intentó torear con la izquierda y el toro no iba. Siguió por redondos. Estocada entregándose y tres descabellos. (Vuelta al ruedo, aplausos y saludos.)

A su segundo, pases de tanteo y faena a base de redondos y derechazos, rematados con el de pecho. Tanda de naturales y se cuela el bicho. Pinchazo y estocada defectuosa. (Palmas.)

SUPLENTE

NOVILLADA FLOJA EN ALGECIRAS

ALGECIRAS, 19.—Primera corrida de Feria, con menos de media entrada; se lidiaron seis novillos de Alvarez Hermanos, que fueron bravos en general, pero flojos de remos.

Paquirri recibió a su primer enemigo en el tercio, ajustándose a la verónica, para rematar con una revolera. Con un solo puyazo cambió el tercio. Colocó tres buenos pares. Con la muleta, después de unos pases de castigo, inició su faena con pases con la derecha, naturales largos, llevando la muleta alta para ayudar al novillo. Mató de pinchazo y estocada. Saludó desde el tercio. A su segundo enemigo lo recibió con una larga afarolada. Banderilleó lucidamente. Instrumentó una faena con pases de todas las marcas para coronarios con media estocada, ejecutando la suerte de recibir. Dos orejas.

Pepe Luis Segura también tuvo que cambiar el tercio con un solo puyazo. Dándose cuenta de las condiciones del novillo, supo torearlo con la muleta alta para ayudarlo. Mató de media y estocada, dando la vuelta al redondel. A su segundo novillo lo recibió con una larga cambiada. Un solo puyazo y cambió el tercio. Error grande del diestro, pues el novillo se vino arriba, ofreciéndole muchísimas dificultades; no obstante, estuvo en torero valiente y bullidor. Mató de pinchazo y estocada y escuchó una ovación.

Al sexto, que lidió por cogida de su compañero de terna, Diego Ramos, le sacó muletazos de todas las marcas. Mató mal y escuchó muchas palmas.

Diego Ramos se mostró algo nervioso y faltó de oficio. No obstante, con el capote logró arrancar ovaciones al torear a la verónica ajustado. Con la muleta, recibió a su enemigo con las dos rodillas en tierra, continuó toreando sobre la diestra y, al ejecutar uno de estos derechazos, fue cogido aparatadamente, pasando a la enfermería. Remató al novillo Paquirri de media estocada en todo lo alto. Las lesiones de Ramos son de pronóstico reservado.

TOMAS HERRERA

BUENA NOVILLADA EN ANDUJAR

ANDUJAR (Jaén), 19. (De nuestro corresponsal.)—Barquillero se jugó el tipo con el toro que abrió plaza. Dio pases de rodillas y se hizo ovacionar en unos muletazos realmente buenos y en dos tandas de naturales. Terminó con su primer enemigo de estocada y descabello. Ovación, una oreja y vuelta. El novillo fue aplaudido en el arrastre.

En su segundo, faena del mismo estilo, en terreno comprometido. Pinchazo sin soltar, otro más y descabello. Muchas palmas.

Capillé anduvo con la franela con aires toreros y logró dos series de redondos muy buenos. Demostró ganas, valentía y pundonor. Mató de estocada contraria y empleó el verduguillo. Ovación, una oreja y vuelta.

En el quinto de la tarde fue muy aplaudido en cinco verónicas y unas chicuelinas. Con la muleta se lució sobre ambas manos. Logró rítmicos naturales y artistas redondos. Sufrió un aparatoso revolcón, sin consecuencias, y despeno al enemigo de estocada, media y descabello. Ovación y vuelta.

Paco Ceballos fue ovacionado en cinco excelentes verónicas. En su faena destacaron dos tandas con la zurda, molinetes, giraldillas y adornos. Entró con ley y mató de una estocada. Gran ovación, dos orejas, vuelta y saludos.

En el que cerró plaza también toreó muy bien el malagueño, con estilo y reposo. Mató de una estocada y descabello. Ovación, una oreja y vuelta.

Los novillos de don Juan Guardiola, de Sevilla, dieron buen juego. Hubo media entrada.

RAFAEL ALCALA

PLAZA DE TOROS DE TOLEDO

Empresa: A. GONZALEZ VERA

DOMINGO, 26 DE JUNIO

Seis escogidos ejemplares de la prestigiosa ganadería de D. Antonio Pérez (Salamanca), para



ANTONIO BIENVENIDA

CURRO ROMERO

EL MANO A MANO DEL ARTE Y TRIUNFADOR DE LA FERIA DE SAN ISIDRO

SOBRESALIENTE ESPADA RAUL SANCHEZ

**LA CORRIDA EMPEZARA A LAS SEIS DE LA TARDE
GRAN SERVICIO DE AUTOCARES DE LA EMPRESA**

MARCADOR DE TROFEOS

MATADORES		Corridas	Orejas	NOVILLEROS		Corridas	Orejas	NOVILLEROS		Corridas	Orejas
Paco Camino	32	35	Agapito Sánchez Bejarano	16	15	Manuel Amaya	1	3			
Manuel Benítez «Cordobés»	27	41	Sebastian Palomo «Linares»	15	40	Clemente Antolín «Millonario»	1	3			
Diego Puerta	23	40	Francisco Rivera «Paquirri»	15	27	Joaquín Barroca	1	2			
Santiago Martín «Viti»	22	25	Ricardo de Fabra	14	28	Manuel Garvayo	1	2			
Manuel Cano «Pireo»	21	22	Antonio García «Uterita»	13	30	Félix López «Regio»	1	2			
Jaime Ostos	19	10	Fernando Rodríguez «Almendra»	13	14	Manolo Martín	1	2			
Fernán Murillo	16	10	Antonio Ruiz «Barquillero»	13	14	Manuel Méndez	1	2			
Juan García «Mondéño»	15	13	José Rivera «Riverita»	11	13	Diego Oliva	1	2			
José Fuentes	14	10	José Luis Segura	11	12	Miguel Ramos «Miguelete»	1	2			
Efraín Girón	12	15	Fernando Tortosa	10	21	Carlos Zúñiga	1	2			
Gregorio Tébar «Inclusero»	12	15	Rafael Astola	10	1	J. Arias «Formidable»	1	1			
Andrés Hernández	12	8	J. M. Inchausti «Tinín»	9	12	Santiago García	1	1			
Andrés Vázquez	11	15	J. Antonio Alcoba «Macareno»	9	9	Manuel Linares	1	1			
Sebastián Palomo «Linares»	10	26	Pablo Sánchez «Barajitas»	9	5	José Linera	1	1			
Miguel Báez «Litri»	10	10	Adolfo Rojas	8	15	Humberto Ródquez «Dibujante»	1	1			
Andrés Torres «Monaguillo»	10	6	Aurelio García «Higares»	8	5	José Alfredo Romero	1	1			
Joaquín Bernadó	10	5	Manuel Sanlúcar	8	1	José Rosell «Roselito»	1	1			
Miguel Mateo «Miguelín»	9	21	J. C. Castro «Lugullano Chico»	7	10	Antonio Sánchez «Vivas»	1	1			
Luis Segura	9	14	José Sáez «Otro»	7	8	Raúl Sánchez	1	1			
Antonio Chenel «Antofete»	9	10	Gabriel de la Casa	6	6	Ginés de Soto	1	1			
Julio Aparicio	9	3	Constantino Sánchez «Zorro»	6	4	Hilario Taboada	1	1			
Antonio Bienvenida	9	3	Antonio Montes	6	3	Tobalo Vargas	1	1			
Antonio Borrero «Chamaco»	9	3	Enrique Patón	5	10	Manuel Vico	1	1			
Gabriel de la Haba «Zurito»	8	11	J. Pérez «Gitanillo de Valencia»	5	10	Manuel Almagro «Barquero»	1	0			
Curro Romero	8	10	Manuel Gallardo	5	9	Jaime Alonso «Parleño»	1	0			
Emilio Oliva	8	5	Vicente Casado	5	8	Manuel Alvarez «Bala»	1	0			
Paco Pallarés	8	5	Antonio Pérez	5	8	Pepe Amorós	1	0			
Paco Corpas	7	6	Antonio Millán «C. de Ubeda»	5	7	Andrés Aráez «Cónsul»	1	0			
J. M. Inchausti «Tinín»	7	6	Jesús Blasco	5	5	Luis Miguel Arenilla	1	0			
Luis Alviz	7	5	Paco Jardo «Cagancho»	5	3	Antonio Batalla	1	0			
Carlos Corbacho	7	4	Rafael Valencia	5	2	J. Luis Blasco «Caetano»	1	0			
Antonio Ordóñez	6	11	Simón Mijares «Duende»	5	1	Curro Carmona	1	0			
Vicente Fernández «Caracol»	6	10	Antonio Núñez Lara	5	0	Fernando Conejero	1	0			
Curro Girón	6	7	Joaquín Miranda	4	9	Rafael Cruz Conde	1	0			
Victoriano Valencia	6	0	Luis Barceló	4	6	Curro Cuadrado	1	0			
Luis Parra «Jerezano»	5	5	J. Ruiz «Calatraveño»	4	6	Francisco Cutillas «Filigrana»	1	0			
Manuel Amador	5	4	Francisco Navalón «Jaro»	4	4	Mario Durán	1	0			
Amado Ordóñez	5	4	Alfonso Ramírez «Calesero»	4	3	Juan Fernández «Cayetano»	1	0			
Vicente Blau «Tino»	4	7	Pablo Gómez Terrón	4	1	Alejandro García Montes	1	0			
José González «Copano»	4	5	Enrique Marín	4	1	Ricardo Higa «Mitsuya»	1	0			
Manuel Alvarez «Bala»	4	4	J. Luis Teruel «Pepe»	4	1	Rafael Jiménez Márquez	1	0			
Gregorio Sánchez	4	4	J. Luis de la Casa	4	0	Abilio Langa «Aragones»	1	0			
Raúl Contreras «Finito»	4	1	Paco Puerta	4	0	Rafael Lozano «Rafaeli»	1	0			
Manuel García «Palmeño»	4	0	Claudel López	3	9	Félix Marcos «Marquitos»	1	0			
Antonio Sánchez Fuentes	4	0	José Ramón Lafuente	3	8	José Martín Boto	1	0			
Rafael de Paula	3	6	Francisco Barrios «Turia»	3	6	Francisco Martínez «Botines»	1	0			
José Martínez «Limeño»	3	5	Alfonso Castellero	3	5	Cayetano Navarro	1	0			
Agapito García «Serranito»	3	4	J. Fernández «Gillo. Algeciras»	3	5	Antonio Ordóñez	1	0			
Manuel Carra	3	1	Antonio Briceño	3	4	Juan Pérez	1	0			
Jesús Córdoba	3	1	Mariano Cruz	3	4	Rafael Plaza	1	0			
Raúl García	3	1	José Ortas	3	4	Antonio Poveda	1	0			
José Julio	3	0	Gregorio Tébar «Inclusero»	3	4	Rafael Poyatos	1	0			
Antonio Ortega «Orteguita»	3	0	Florentino Luque	3	3	Curro de la Riva	1	0			
Oscar Cruz	2	4	José Asenjo «Calerito»	3	2	Luis Rojas «Rojitas»	1	0			
Francisco Antón «Pacorro»	2	2	Pedro Mengual «Carlotoño»	3	2	Oscar Rosmano	1	0			
Pepe Cáceres	2	1	Blas Romero «Platanito»	3	2	Antonio Ruiz «Espartaco»	1	0			
Curro Limones	2	1	Aurelio Núñez	3	1	Ricardo Ruiz «Temerario»	1	0			
Vicente Punzón	2	1	Pedro Sopena	3	1	Pepe Salguero	1	0			
Amadeo dos Anjos	2	0	Pepe Vega	3	0	Manuel Sánchez	1	0			
Armando Soares	2	0	Bienvenido Luján	2	5	Pedro Santamaría	1	0			
Vicente Perucha	1	3	Salvador Fernández	2	4	José Serrano «Joselillo»	1	0			
Carlos Chaves	1	2	Gregorio Lalandá	2	4	Jesús Solórzano	1	0			
Paco Herrera	1	2	Sebastián Rodríguez «Mago»	2	4	Miguel Stuner «Miguelito»	1	0			
Paco Moreno	1	2	Angel Alcaraz «Angelete»	2	2	Andrés Torres «Monaguillo»	1	0			
Agustín Castellanos «Puri»	1	1	Eugenio Barranco	2	2	Torcu Varón	1	0			
Santiago Castro «Lugullano»	1	1	José Calderón	2	2						
Rafael Chacarte	1	1	Antonio González	2	2						
José Morán «Facultades»	1	1	Diego Ramos «Merlo»	2	2						
J. Luis Teruel «Pepe»	1	1	Carlos de la Viña	2	2						
J. Luis Barrero	1	0	Héctor Alvarez	2	1						
Manuel Blázquez	1	0	José Campos	2	1						
Rafael Izquierdo	1	0	Luis Gómez «Chaleque»	2	1						
Curro Montes	1	0	A. González «Chiquilín»	2	1						
José María Montilla	1	0	Joaquín Lara «Larita»	2	1						
Aurelio Núñez	1	0	Francisco Nonone «Curro Perú»	2	1						
Pepe Osuna	1	0	Emiliano Nuero «Toledano»	2	1						
Paco Pastor	1	0	Ventura Ramírez «Venturita»	2	1						
Víctor Quesada	1	0	M. Rodríguez «Estudiante»	2	1						
Antonio Ruiz «Espartaco»	1	0	Adolfo Avila «Paquiro»	2	0						
Antonio dos Santos	1	0	Miguel Infante «Canana»	2	0						
José Simoes	1	0	Curro Limones	2	0						
Abelardo Vergara	1	0	Luis Navarro «Isleño»	2	0						
			Tomás Parra	2	0						
			J. L. Ríos «Formidable»	2	0						
			Felipe Romero	2	0						
			José María Susoni	2	0						
			Germán Uruña	2	0						
			Juan Cabello «Brujo»	1	6						
			Rafael Romero	1	4						
</											

MEJICO

DOS CORRIDAS RETRASADAS POR LA LLUVIA

MEJICO, 19. (Servicio especial).—Ires corridas de toros y una novillada se han celebrado este domingo en Ciudad Juárez, Nogales, Tijuana y Méjico, respectivamente. La primera fue suspendida durante hora y media a causa de la lluvia, una vez arrastrado el primer toro. Con buena entrada se lidiaron toros de Santin, buenos en general. Guillermo Carvajal estuvo lucido con la capa y la muleta. Fue ovacionado en el primero y cortó la oreja de su segundo. Antonio del Olivar ha realizado dos faenas variadas y artísticas. Cortó una oreja en cada toro.

En Tijuana se lidiaron toros de Ran-

cho Seco y uno de Coaxamalucán, siendo mejor este último. Jaime Bravo, precavido en el primero, cumplió en el cuarto. Jaime Rangel, que reaparecía después de su última cogida, estuvo bien en sus dos enemigos y fue muy ovacionado. Y Gabino Aguilar, que cumplió en el tercero, estuvo formidable con el capote en el último de la tarde. Fue ovacionado en equél y en éste perdió la oreja al pinchar mal. Fue, en cambio, muy ovacionado y dio la vuelta al ruedo. El tiempo fue desapacible toda la tarde.

En la plaza México, la séptima novellada de la temporada hubo de ser retrasada media hora, también debido a la lluvia torrencial que caía. Los novillos fueron de Coaxamalucán, difíciles, y uno de Zamarrero, más difícil aún. Guillermo Montes, palmitas y ovación. Ricardo Castro, mal en sus dos enemigos.

Regaló un séptimo novillo de Zamarro, que le permitió lucirse. Leonardos Manzanos, división de opiniones y pitos.

PORTUGAL

CORRIDA DISCRETA

SANTAREM (Portugal), 19.—Toros de Joao Gregorio, para los rejoneadores, y cuatro de Ribeiro Teles para los de a pie. Los primeros, reservones, y los segundos, bravos y nobles.

El rejoneador Manuel Conde dio la vuelta al ruedo, con división de opiniones, y dio la vuelta en el otro. Ribeiro Teles estuvo voluntarioso y dio la vuelta al anillo en el primero.

José Julio estuvo en valiente y artista y puso tres magníficos pares a su pri-

mero. Dio la vuelta al ruedo y escuchó palmas.

Cordobés ha estado valiente, entusiasmado al público. Dio dos vueltas al redondel, y en el octavo, frente a un toro manso, nada pudo hacer. Aplausos.

COLOMBIA

EL FESTIVAL DEL RECUERDO

BOGOTÁ, 19.—Los diestros mejicanos Calesero y Silverio Pérez han triunfado en la plaza de Cali, en la que se celebró el Festival del Recuerdo. Alternaron con sus compatriotas Lorenzo Garza, El Soldado y el colombiano Nito Ortega. Se registró media entrada y las reses lidiadas fueron de Mondofredo, que dieron buen juego.



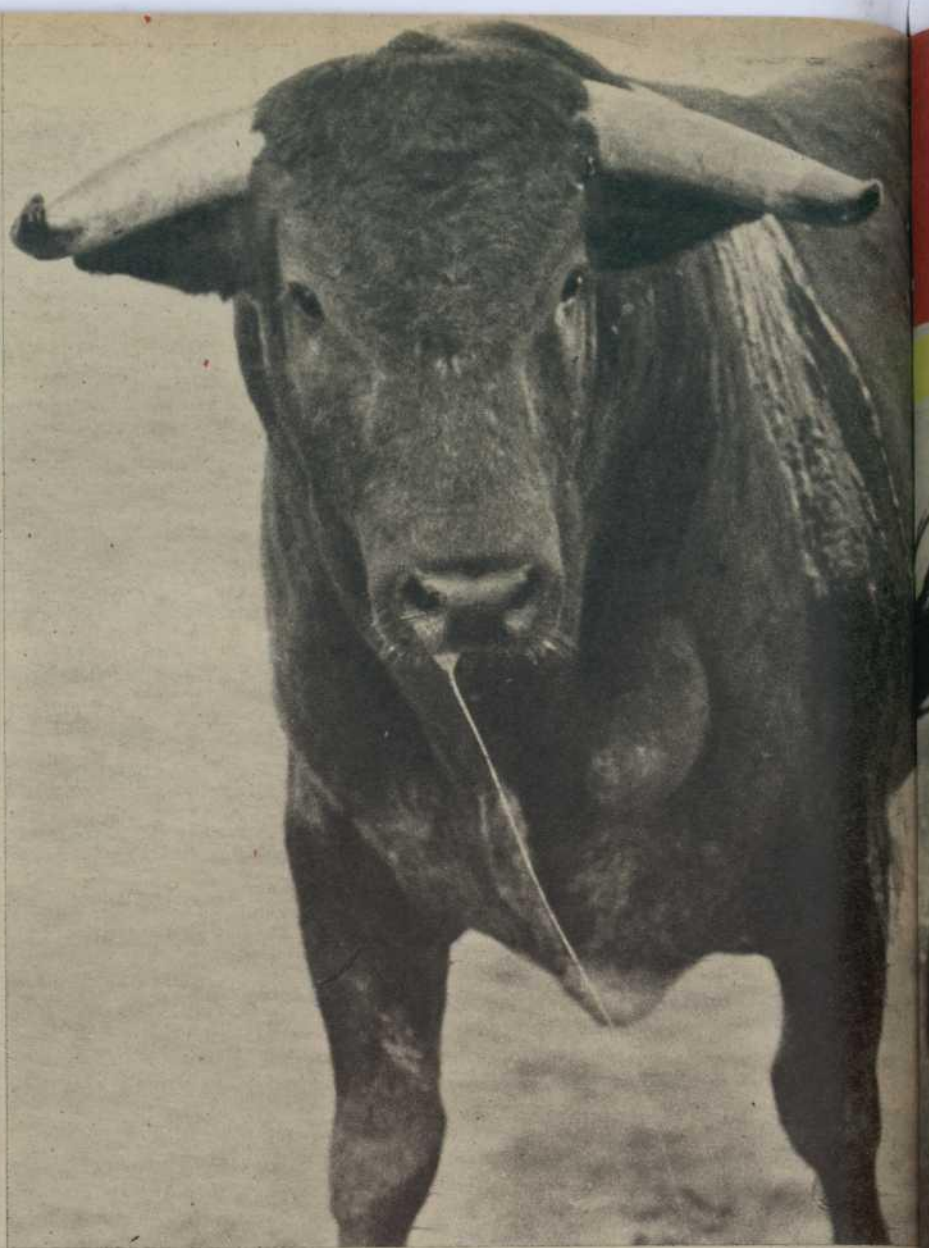
LO QUE PUDO VER GERALDINE...



Un toro colorado y alegre del conde de Ruiseñada, al que hubo que echar muchos pies para salir del embroque, porque además el bicho sabía por dónde ir y cortaba.

Arriba: Geraldine Chaplin —que ha elegido como residencia definitiva España, al menos por ahora— estuvo en los toros: recordamos que debutó como espectadora en la Feria de Sevilla de 1964 y desde entonces se ha ido haciendo cada vez más aficionada. Y Geraldine vio...

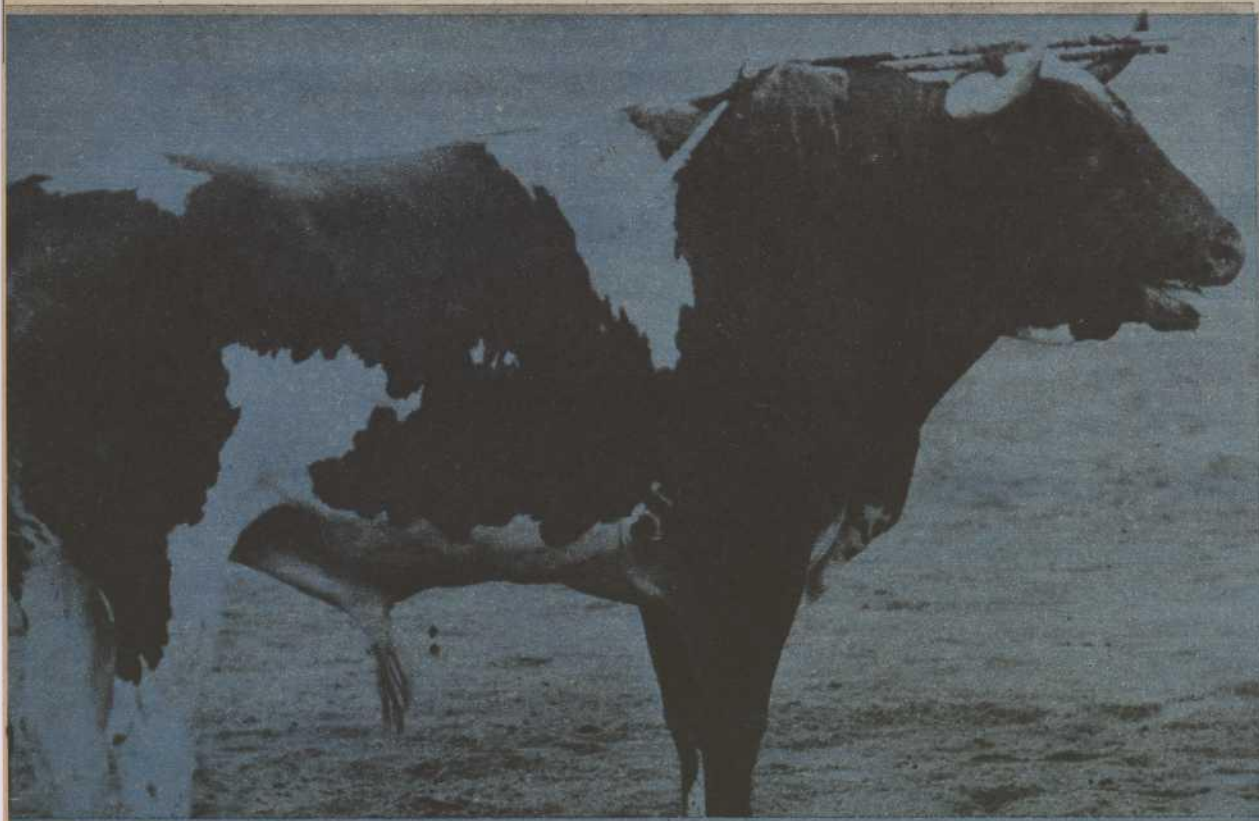
Abajo: Otro toro que derribó de frente— a costa de un ojal— y dio un gran batacazo al piquero de turno: pero era playero de defensas y además, muy escobillado.



Arriba: Otro toro que salió con un lobanillo o quiste, lo que los veterinarios viejos llamaban «potra» antes de que se pusieran finos, llamando hernia al mencionado defecto.

Abajo: Y —para pasar susto y ver destreza— otro toro sabio, que persiguió e hizo hilo con Miguelín a la salida de un par, pero éste le corrió y burló en forma emocionante.

(Totos MONTES.)



Arriba: otro toro que —con los debidos respetos— no guardaba proporción entre el tamaño de su pesada humanidad y el tamaño de los cuernos: excesivo cornicorto en berrendo.

Abajo: Otro toro que salió con escobas en el lugar de las defensas. Lo cual, además de indicar poco cuidado en el apartado y encierro, es muy peligroso para los lidiadores.

